

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2013-2015

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
SOCIOAMBIENTALES

DINÁMICAS DEL RELACIONAMIENTO COMUNITARIO DE UN
PROYECTO MINERO LOCALIZADO EN EL SUBTRÓPICO
ECUATORIANO: EL CASO DEL PROYECTO CURIPAMBA

ELBIO FERDINAND HIDALGO MANTILLA

JULIO 2016

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2013-2015

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
SOCIOAMBIENTALES

DINÁMICAS DEL RELACIONAMIENTO COMUNITARIO DE UN
PROYECTO MINERO LOCALIZADO EN EL SUBTRÓPICO
ECUATORIANO: EL CASO DEL PROYECTO CURIPAMBA

ELBIO FERDINAND HIDALGO MANTILLA

ASESOR DE TESIS: Dr. TEODORO BUSTAMANTE

LECTORES/AS: Dr. EDUARDO BEDOYA

Dra. ANITA KRAINER

JULIO 2016

DEDICATORIA

A mi Yus, con amor infinito

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN.....	10
Planteamiento del Problema	12
Hipótesis	14
Objetivos	15
Metodología y técnicas de investigación	16
CAPÍTULO I.....	24
MARCO TEÓRICO	24
Impacto de la explotación de los recursos naturales.....	25
Desarrollo y desarrollo sostenible	27
La Responsabilidad Social Empresarial (RSE)	29
El relacionamiento comunitario.....	31
Actores sociales y grupos de interés.....	33
Comunidad	33
Influencia social.....	35
Racionalidades y sistemas valorativos	36
El conflicto social y socioambiental.....	37
Perspectivas teóricas en el estudio de los conflictos sociales	37
El conflicto socioambiental	39
CAPÍTULO II.....	43
CONTEXTO Y CARACTERIZACIÓN DEL PROYECTO CURIPAMBA	43
El proyecto minero Curipamba.....	43
Caracterización de la zona de estudio.....	48
Clima	48
Fisiografía	48
Aspectos socioeconómicos	48
Estructura social y política	53
Aspectos de género.....	59

Dinámicas socioculturales	60
CAPÍTULO III	62
DINÁMICAS DEL RELACIONAMIENTO COMUNITARIO.....	62
La propuesta empresarial	64
Los relacionadores comunitarios	69
La relación con la comunidad	72
CAPÍTULO IV	77
CONFLICTO POR LA ACTIVIDAD MINERA.....	77
El Contexto del conflicto	77
Condicionantes históricos.....	78
Posicionamientos sociales y desarrollo del conflicto	79
Los actores en conflicto.....	85
Estrategias en escena, discursividades.....	91
CAPÍTULO V	95
ANÁLISIS.....	95
CAPÍTULO VI.....	107
CONCLUSIONES.....	107
BIBLIOGRAFÍA	114

Índice de Figuras

Figura 1: Localización del proyecto Curipamba	43
Figura 2: Localización política administrativa del proyecto Curipamba	44
Figura 3: Accesibilidad al proyecto Curipamba	45
Figura 4: Cronología de las etapas del proyecto Curipamba.....	47
Figura 5: Actividades productivas presentes en el cantón Echeandía	52
Figura 6: Momentos del relacionamiento comunitario.....	65
Figura 7: Localización del yacimiento mineral	77
Figura 8: Actores del conflicto proyecto Curipamba	88
Figura 9: Esquema de movilidad del conflicto proyecto Curipamba	96
Figura 10: Interrelaciones entre actores de la zona de influencia proyecto Curipamba .	98
Figura 11: Interrelaciones entre actores del proyecto Curipamba año 2007	99
Figura 12: Evolución del conflicto para el año 2007.....	100
Figura 13: Interrelaciones entre actores del proyecto Curipamba año 2010	102
Figura 14: Evolución del conflicto para el año 2010.....	103
Figura 15: Modelo habitual de intervención	110
Figura 16: Modelo inicial de conflicto proyecto Curipamba	111
Figura 17: Modelo de intervención proyecto Curipamba.....	112

Índice de Tablas

Tabla 1: Actores entrevistados	21
Tabla 2: Metodología con indicadores, técnicas y herramientas.....	23
Tabla 3: Distribución administrativa proyecto Curipamba	48
Tabla 4: Pobreza y extrema pobreza por NBI	49
Tabla 5: Tenencia de la tierra en el cantón Echeandía	52
Tabla 6: Comunidades localizadas en el área de influencia directa del proyecto	54
Tabla 7: Organizaciones sociales presentes en comunidades del cantón Echeandía	55
Tabla 8: Organizaciones sociales presentes en el cantón Echeandía.....	56
Tabla 9: Proyectos de desarrollo en el cantón Echeandía	57
Tabla 10: Organizaciones sociales presentes en comunidades del cantón Las Naves ...	58

Siglas Utilizadas

ARCOM	Agencia de Regularización y Control Minero
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CARE	Organización Internacional sin fines de lucro para la reducción de la pobreza
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
EIA	Estudio de Impacto Ambiental
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
GADP	Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial
GADM	Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
ISO	(International Organization for Standardization) Organización Internacional de Estandarización
MAE	Ministerio del Ambiente Ecuador
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
OCMAL	Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina
OLCA	Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales
ONG	Organización No Gubernamental
PLAN	Proyecto Planificación Local Agropecuaria y de la Naturaleza
PMA	Plan de Manejo Ambiental
RSC	Responsabilidad Social Corporativa
RSE	Responsabilidad Social Empresarial
RTZ	Rio Tinto Zinc Corporation
SADCO	South American Development Company
SIISE	Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador
UNICEF	(United Nations International Children's Emergency Fund) Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia
VMS	Sulfuro Masivo Volcanogénico

RESUMEN

La presente investigación hace referencia a las dinámicas desarrolladas en los procesos de relacionamiento comunitario del proyecto minero Curipamba, el cual se localiza en el subtrópico de la provincia de Bolívar y pertenece a la empresa minera Curimining S.A., dedicada a la exploración geológica de áreas con potencial minero en el Ecuador.

El aspecto primordial de la investigación se enfoca en comprender cómo los actores involucrados en dicho proyecto minero llegaron a establecer interacciones y generaron agencialidades, tomando en cuenta que se trata de un proyecto minero con características atípicas de otros existentes en el Ecuador: no existe un área natural protegida en la zona de influencia de la concesión minera, no existen nacionalidades indígenas presentes en la zona directa de influencia del proyecto, es el primer proyecto de mediana minería que se desarrollaría en el subtrópico ecuatoriano, y el tema relacionado con el conflicto ha venido de “más a menos”, es decir, el proyecto inicia las actividades en sus etapas iniciales con un fuerte grado de conflictividad para luego disminuir radicalmente.

En primera instancia, se establece la estructura, los alcances y enfoques de la investigación, proponiendo el planteamiento del problema, la hipótesis de la investigación, los objetivos, metodología y técnicas de investigación, para luego plantear un marco teórico. En el marco teórico se establecen preceptos referentes al impacto de la explotación de los recursos naturales, el desarrollo sostenible, la Responsabilidad Social Empresarial, la teoría del relacionamiento comunitario y el conflicto socioambiental.

Posteriormente se pone en escena el contexto y la caracterización del proyecto Curipamba. En la caracterización de la zona de estudio se describen rasgos físicos: clima y fisiografía, y también aspectos socioeconómicos, políticos, género y dinámicas socioculturales.

Se argumenta las dinámicas acontecidas en el relacionamiento comunitario desarrollado por parte de la empresa minera en torno a tres ejes: la propuesta empresarial, los relacionadores comunitarios y el tipo de relaciones con las comunidades locales. De igual manera, se analizan los conflictos generados por la actividad minera en la zona, el contexto del conflicto, los condicionantes históricos del

conflicto, los posicionamientos sociales de los actores en conflicto y las estrategias utilizadas por dichos actores.

Las descripciones desarrolladas y los argumentos presentados toman forma en las reflexiones finales, las cuales hacen referencia a las racionalidades presentes en los actores involucrados tanto en el relacionamiento comunitario del proyecto como en los hechos conflictivos acontecidos, de esta manera, se plantean en el capítulo final elementos de análisis que permiten comprender las interrelaciones generadas y se establecen lineamientos para posibles trabajos futuros relacionados con la temática abordada.

INTRODUCCIÓN

Las actividades relacionadas con la industria minera se han presentado a nivel general como destructivas y contaminantes. Existen numerosas denuncias (OCMAL, OLCA¹) sobre daños irreparables en el medio ambiente y en las personas de las comunidades donde se localizan los proyectos mineros, sin embargo, la extracción de estos recursos minerales forma parte de los pilares que sostienen al actual modelo de desarrollo económico.

Conforme se desarrollan las etapas de un proyecto minero² las empresas emprenden procesos de negociación con las comunidades locales y establecen actos de mediación entre los actores. Se trata de procesos en los cuales se generan transacciones y negociaciones entre las partes involucradas, son procesos de relacionamiento con las comunidades interesadas emprendidos por las empresas mineras; estos procesos inciden directamente en la generación de conflictos y también en su gestión.

La presente investigación explora las dinámicas del relacionamiento comunitario acontecidas en el proyecto minero Curipamba, se establecen las racionalidades presentes en los diversos actores involucrados en el mencionado proyecto, es decir, se plantean elementos de análisis que permiten entender las interacciones acontecidas.

El proyecto minero Curipamba pertenece a la empresa minera Curimining S.A., la cual es una empresa ecuatoriana y forma parte de la empresa Salazar Ressources S.A., empresa privada dedicada a la exploración y desarrollo de áreas con alto potencial minero en el Ecuador y cuyos directivos son geólogos ecuatorianos.

Se trata de un proyecto minero localizado en su gran mayoría en los cantones Las Naves y Echeandía, pertenecientes a la provincia de Bolívar, Ecuador. En su área de influencia directa se encuentran 42 comunidades y la concesión minera abarca un área de 30.000 hectáreas.

El proyecto minero Curipamba se viene desarrollado desde el año 2007, periodo en el cual se realizaron actividades de exploración general en diversos lugares de la

¹OCMAL son las siglas del Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina. OLCA son las siglas del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales

² Las etapas de un proyecto minero son: prospección, exploración inicial, exploración avanzada, evaluación del yacimiento y explotación de la mina. Cada etapa es secuencial y las estadísticas muestran a nivel mundial que cada 1000 proyectos que inicial la primera etapa de prospección, tan solo 1 llega a convertirse en mina.

concesión minera, posteriormente redujeron el área de interés y realizaron sondeos geológicos en el sector Naves Chico (cantón Las Naves), encontrando un yacimiento de minerales, el cual se podría convertir posteriormente en una mina de cobre y oro.³

En la actualidad se encuentran paralizadas las actividades de la empresa minera Curimining en espera de socios para dar inicio a la etapa de explotación de la mina, la cual sería catalogada como mediana minería y por consideraciones técnicas el área de interés para el desarrollo de la mina se reduciría considerablemente, abarcando tan solo un sector localizado en la comunidad Naves Chico.

Se trata de un proyecto minero con características atípicas respecto a otros existentes en el Ecuador: no existe un área natural protegida dentro de la concesión minera, no existen nacionalidades indígenas en la zona directa de influencia del proyecto. Es el primer proyecto de mediana minería que se desarrollaría en el subtrópico ecuatoriano, las personas que habitan en el área de influencia del proyecto pertenecen a culturas con influencia de procesos migratorios de la Sierra y de la región Costa ecuatoriana, y en las primeras etapas del proyecto se desencadenó un conflicto socioambiental manifiesto, el cual tuvo una etapa inicial, que en palabras de Cadarso (2001) se la podría identificar como una “ruptura del equilibrio” (estos eventos sucedieron en el año 2007), posteriormente una etapa de confrontación entre actores y de escalada del conflicto, para luego generarse mecanismos de autorregulación que desembocaron en una determinada gestión del conflicto, la cual permitió que la empresa minera desarrolle sus actividades hasta la actualidad.

Lo singular en este proyecto minero es que hasta la etapa que se ha venido desarrollando (prospección, exploración, exploración avanzada), el tema relacionado con el conflicto ha venido de “más a menos”, es decir, el proyecto inicia las actividades en sus etapas iniciales con un fuerte grado de conflictividad y luego disminuye considerablemente.

³ El depósito El Domo es un yacimiento tipo VMS (Sulfuro Masivo Volcanogénico) rico en oro, cobre, zinc, plata, plomo; el depósito tiene zonas ricas en cobre emplazadas en la zona externa con concentraciones de oro y plata concentradas a lo largo de esta zona de reemplazamiento. Los recursos minerales indicados están estimados en 6.080 millones de toneladas con un promedio de 2.22% de Cu, 3.06 % de Zn, 0.28% de Pb, 2.99 g/t Au y 55.81 g/t Ag, conteniendo 141,8 millones de Kg. de Cu, 185,5 millones de Kg. de Zn, 17,1 millones de Kg. de plomo, 16540 Kg. de Au, y 308753 Kg. de Ag. (BISA, 2015:1-2).

Debe señalarse que el proyecto no ha iniciado las etapas de desarrollo y producción, por lo tanto las actividades que tienen un mayor potencial para generar impactos ambientales y sociales, no se han producido.

Ha existido una apreciable conflictividad. En ella se contraponen, por una parte las expectativas, es decir la comprensión de que el proyecto minero puede traer resultados negativos, o positivos dependiendo del punto de vista, pero también hay una actividad concreta, apoyo desde la empresa minera hacia la comunidad en torno a pequeños proyectos productivo y fiestas comunitarias, y la gestión de eventos desde las organizaciones anti-mineras.

Planteamiento del problema

América Latina en la actualidad es la principal región del mundo para el desarrollo de actividades mineras debido a su gran potencial en estos recursos. Economías de países como Perú y Chile se fundamentan en este tipo de actividades las cuales se vienen desarrollando desde épocas coloniales. En el Ecuador, a diferencia de sus países vecinos, la minería no ha sido una actividad significativa ya que se ha dado en momentos y lugares específicos; el país ha mantenido una tradición minera enfocada en actividades relacionadas con la prospección y exploración geológica, la pequeña extracción de minerales metálicos, no metálicos y áridos.

En la primera mitad del siglo XX se estableció en el Ecuador la empresa norteamericana South American Development Company (SADCO) para explotar las minas de Portovelo, en el cerro Zaruma, antigua mina explotada en tiempos precoloniales; esta actividad se mantuvo hasta el año 1950, siendo el proyecto de explotación minera más grande que se desarrolló en el Ecuador durante el siglo pasado.

Luego de décadas de estudios realizados por varias misiones internacionales de investigación (Naciones Unidas, Misión Inglesa, grandes compañías mineras transnacionales) se descubrieron varios yacimientos minerales en territorio ecuatoriano, ante lo cual, el gobierno ecuatoriano ha planteado la existencia de 5 proyectos mineros estratégicos: Fruta del Norte, Mirador, Río Blanco, Quimsacocha y Panantza San Carlos. En marzo del año 2012 la empresa Ecuacorriente firmó el primer contrato de gran minería de la historia reciente del Ecuador.

Según expertos en el tema, el Ecuador cuenta con gran potencial minero debido a que mucha de la superficie del país estaría por explorarse, existiendo grandes posibilidades de recursos minerales tanto en cobre, oro y plata. Los principales sectores que se han estudiado se encuentran localizados en los distritos mineros de Zaruma Portovelo y en los asociados a la Cordillera del Cóndor, sin embargo, habría otros lugares con gran potencialidad de presencia de yacimientos minerales, los cuales se encontrarían localizados en las zonas del subtrópico ecuatoriano (proyecto Curimining), es decir, en las estribaciones de la cordillera Occidental.

Este escenario genera diversos desafíos para el país debido a la conflictividad social y ambiental asociada a esta industria extractiva, por la inexperiencia del Ecuador en temas de explotación de yacimientos mineros y por existir escasos trabajos académicos que hacen referencia a dicha temática en nuestro medio.

La etapa de explotación de un yacimiento mineral es la que conlleva mayor impacto en lo referente a los procesos físicos-químicos y también mayor duración del tiempo en torno a las interrelaciones con los grupos humanos locales. Los impactos son percibidos por las personas de manera directa, Bachelard plantea la existencia de una “relación continua con los aspectos inmediatos de la experiencia usual” (Bachelard, 1978:1); es decir, no se necesita mayor indagación si se puede percibir la experiencia de manera directa, por ejemplo, la degradación de los paisajes (explotación de una mina a cielo abierto).

En estos proyectos mineros se producen interacciones entre las empresas mineras y los agentes locales, generándose en muchas ocasiones alteraciones en los comportamientos habituales de las personas. Las interlocuciones de las empresas mineras no siempre llegan a surtir la aceptación en las poblaciones locales, desencadenando diversas incertidumbres sobre el tema, Bebbington establece al respecto, “la expansión minera lleva a nuevos encuentros entre distintas geografías, entre distintas territorialidades, entre actores sociales que antes no se conocían y entre distintos modelos de desarrollo de vida” (Bebbington, 2007:25).

Se pueden producir tensiones entre los lenguajes utilizados por las empresas mineras y las prácticas cotidianas de las comunidades locales, sin embargo, existen también casos en que estos lenguajes encuentran puntos en común. Las tensiones que se generan en las etapas del proyecto minero pueden irse acumulando y posteriormente

desembocar en conflictos; además de los conflictos relacionados con grupos de actores enfocados en la defensa del ambiente, se pueden suscitar conflictos por las actividades propias de las empresas y su relación con las estructuras sociales y culturales de las localidades (acceso a la tierra, empleo, oferta de servicios, etc.), se ha observado en muchos casos que esta conflictividad se convierte en un instrumento de negociación y presión hacia las empresas, Bebbington y Humphreys anotan,

Aunque estas peleas no tienen que ver con el tema de recursos naturales, con cierta frecuencia se articulan y se proyectan a través de discursos de medioambiente – sea porque los gestores de los conflictos ven en estos discursos un instrumento movilizador – o porque los que terminan participando traen preocupaciones ambientales combinadas con otras preocupaciones que inicialmente catalizaron el conflicto (Bebbington y Humphreys, 2009: 75).

Lo que tenemos en este caso es que mucho antes de que se inicie la actividad minera, se produce una recomposición social. Nuevos actores intervienen, quienes ejercían roles de liderazgo y legitimidad deben definir su posición ante nuevos temas. Las fidelidades, liderazgos locales son movilizados, pero esto se lo hace en las relaciones de alianzas, o confrontaciones con actores externos, que obligan a plantear la discusión de legitimidad en espacios y redes de alianzas mayores.

Esta es la problemática que enmarca al proyecto minero Curipamba. La presente investigación no se refiere a una evaluación en sí de los proyectos mineros ni a la acción de las redes supralocales que definen líneas de acción a favor o en contra de esta actividad; el tema de este trabajo es establecer cómo las dinámicas del relacionamiento comunitario interactúan con las racionalidades de los actores involucrados en la zona y cómo estas interacciones generaron un proceso dinámico con importantes cambios en la correlación de fuerzas.

Hipótesis

De esta manera se plantea la siguiente hipótesis de la investigación: La dinámica del relacionamiento comunitario en el área de influencia del proyecto minero Curipamba se basó en una comprensión adecuada de las estructuras de poder y de legitimidad locales, las cuales se caracterizaban por formas de caudillismo.

Como hipótesis complementarias señalaremos otras dos: Por una parte el campo del movimiento anti-minero tiene también importantes logros, pero que se basan sobre

todo en su capacidad de movilizar recursos externos a la zona (de la región vecina de Salinas de Bolívar y de las redes internacionales) que tienen un límite cuando hay una intervención policial más fuerte.

Por último hay una confrontación discursiva sobre el daño ambiental que pierde fuerza cuando se constata que la fase de exploración no produce los impactos anunciados.

Objetivos

Objetivo General

La finalidad de la investigación es analizar las dinámicas del relacionamiento comunitario entorno al proyecto minero Curipamba y como en este proceso interactúan agencialidades externas con una estructura de poder local.

Objetivos específicos

- Analizar el rol de los actores involucrados en el proyecto minero Curipamba y las formas de interacción generadas en torno al proceso de relacionamiento comunitario.
- Establecer los procesos de agencialidad y estrategias de negociación generadas entre los actores involucrados en las distintas etapas del proyecto Curipamba.
- Analizar los valores y racionalidades en tensión o confluyentes entre los distintos actores del proyecto Curipamba.
- Establecer las repercusiones de la forma de gestión de las relaciones comunitarias desarrolladas en el proyecto Curipamba.

Para abordar la comprensión de nuestras hipótesis nos guiaremos por tres preguntas: ¿Cuáles fueron las formas de interacción generadas en torno al proceso de relacionamiento comunitario del proyecto minero Curipamba?, ¿Cómo se dieron los procesos de agencialidad y negociación entre los actores involucrados en las distintas etapas del proyecto Curipamba?, ¿Cuáles han sido las repercusiones que ha generado la forma de gestión de las relaciones comunitarias en el proyecto Curipamba?.

Metodología y técnicas de investigación

El medio ambiente es una construcción social, se lo construye de acuerdo a valores y subjetividades de las personas que están interrelacionadas en un escenario específico, “la antropología social ha promovido el estudio de definiciones sociales de la naturaleza, como construcciones colectivas que revelan patrones culturales” (Gil, 2009:34). En este sentido, la presencia de valores distintos en torno a la construcción del medio ambiente podría generar discrepancias y conflicto, el cual, de acuerdo a las formas de estructuración social existentes develarían elementos específicos para cada caso particular.

La discusión principal de la presente investigación se enfoca en dilucidar las dinámicas del relacionamiento comunitario en torno a un proyecto minero localizado en el subtrópico ecuatoriano, por lo cual, la investigación se aborda desde diversas perspectivas teóricas que permiten comprender la manera en la que interactúan las racionalidades generadas por los actores involucrados en el mismo. Se trata en todo momento de mostrar aspectos de la realidad vistos desde distintos ángulos.

El esfuerzo fundamental ha radicado en documentar la acción del relacionamiento comunitario y el conflicto desde las perspectivas de los propios actores locales involucrados, para de esta manera, poder entender las causas de los comportamientos y también las estrategias utilizadas por los actores. Se trata de entender los procesos sociales alrededor del proyecto minero analizando rasgos de la dimensión social y cultural de los actores involucrados.

A diferencia de otros trabajos realizados sobre el tema, la perspectiva de los actores externos a la comunidad local (empresa minera y Ong. ambientalista) no es el centro de nuestra atención. Por ello se la analiza de manera indirecta, es decir sin entrevistas a voceros de estas 2 instituciones y solo se hace referencia a documentos (planes, programas, propagandas, denuncias, políticas institucionales) producidos por estas instituciones en torno al proyecto Curipamba. Esta consideración se la realiza para poder privilegiar a las voces propias de la comunidad involucrada directamente en el proyecto Curipamba y así poder palpar de primera mano, sin intermediarios externos, el significado experiencial de los hechos acontecido y vividos por los propios actores locales.

Para poder analizar la problemática planteada son de gran utilidad los conceptos establecidos por Bourdieu referentes al *espacio social global* en términos de *campo* (Bourdieu, 1999), tanto como *campo de fuerzas*, el cual se impone a los individuos de las comunidades involucradas, así como *campo de luchas*, escenario en el cual los actores se enfrentan con sus propios recursos. Al respecto Bourdieu plantea,

Todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir estructuras de diferencias que solo cabe comprender verdaderamente si se elabora el principio generador que fundamenta estas diferencias en la objetividad. Principio que no es más que la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital eficientes en el universo social considerado – y que por lo tanto varían según los lugares y los momentos.

Esta estructura no es inmutable, y la topología que describe un estado de las posiciones sociales permite fundamentar un análisis dinámico de la conservación y de la transformación de la estructura de distribución de las propiedades actuantes y, con ello, del espacio social (Bourdieu, 1999: 48-49).

La realidad que presenta el proyecto minero versus la realidad percibida por los diversos actores involucrados en el mismo denota grados de interpretación de la misma, los cuales muestran estrategias de apropiación de dichas realidades y generan en términos de Bourdieu, una *agencia social*.

El concepto de *habitus* (Bourdieu) juega un rol importante en el análisis, entendido el *habitus* como “sistemas de disposiciones duraderas y transferidas a estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras específicas, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas” (Bourdieu, 2007: 86).

Bourdieu se refiere a los principios generadores de prácticas:

Los *habitus* son principios generadores de prácticas distintas y distintivas – lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial-, pero también que está mal entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc., pero no son las mismas diferencias para unos y otros, son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes. Establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc., pero no son las mismas diferencias para unos y otros (Bourdieu, 1999: 20).

Bourdieu continúa,

Pero lo esencial consiste en que, cuando son percibidas a través de estas categorías sociales de percepción, de estos principios de visión y división, las diferencias en las prácticas, en los bienes poseídos, en las opiniones expresadas, se convierten en diferencias simbólicas y constituyen un auténtico *lenguaje* (Bourdieu, 1999: 20).

De esta forma, se trata de entender la racionalidad implícita en la situación de dominación y las acciones relacionales del contexto social, al respecto Bourdieu establece,

La dominación no es mero efecto directo de la acción ejercida por un conjunto de agentes (la clase dominantes) investidos de poderes de coacción sino el efecto indirecto de un conjunto complejo de acciones que se engendran en la red de las coacciones cruzadas a las que cada uno de los dominantes, dominado de este modo por la estructura del campo a través del cual se ejerce la dominación, está sometido por parte de todos los demás (Bourdieu, 1999: 51)

La presente investigación tiene como base un enfoque de tipo cualitativo, ya que se ha dado prioridad a la construcción de significados y sentidos dentro de los procesos de relacionamiento comunitario y en el análisis del conflicto socioambiental. Taylor y Bogdan se refieren a la investigación cualitativa como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987:20). La investigación de tipo cualitativa es una forma de hacer frente al mundo empírico.

En esta investigación se ha entendido a los procesos sociales como procesos en los cuales se generan símbolos y significados que responden a discursos, valores y creencias de los diversos actores sociales que intervienen en torno al proyecto minero Curipamba, de esta manera, la metodología cualitativa utilizada en la presente investigación ayuda a la comprensión de las dinámicas antes citadas.

Durante el proceso investigativo, se ha tratado de realizar una práctica metodológica enmarcada en la rigurosidad y el equilibrio, debido a las polarizaciones existentes respecto a la aceptación o no del proyecto minero y debido a las polarizaciones referentes al conflicto socioambiental acontecido años atrás.

El objeto de estudio corresponde al “estudio de un caso”, de esta manera hay que tener presente que aunque no se podría generalizar los resultados, sin embargo, se

produce una contribución al corpus de la temática abordada: dinámicas de los proyectos mineros en el Ecuador.

Relaciones e interacciones entre actores involucrados

El proceso de relacionamiento comunitario del proyecto Curipamba estuvo sometido por un lado a procesos de confrontación y tensión, y por otro lado a procesos de alianzas. El tipo de análisis es a nivel local, teniendo como escenario el área de influencia del proyecto minero Curipamba, se trata de un campo relacional con actores, intereses y discursos propios.

Para el análisis de las interacciones entre actores primeramente se realizó un mapeo detallado de los actores involucrados dentro del proyecto con la respectiva caracterización de los mismos, posteriormente se construyó una matriz que muestra de manera sintética las relaciones estructurales más importantes y sus ámbitos de interrelación, la cual sirvió posteriormente en el análisis de conflicto.

Los cruces de relaciones entre actores se utilizaron para categorizar los agentes sociales del relacionamiento comunitario y del conflicto, y también para determinar actores a ser entrevistados así como el lineamiento de varias preguntas directrices de las entrevistas realizadas referentes a las percepciones sobre el proceso de relacionamiento comunitario y del conflicto socioambiental.

Recolección de datos

La información de campo se recolectó en periodos intermitentes entre el mes de junio y julio de 2015. En primera instancia se identificó a los actores involucrados y seleccionados, se aplicó la técnica de la entrevista orientada al entendimiento de su posicionamiento y discurso respecto al proceso de relacionamiento comunitario y al conflicto socioambiental acontecidos en los años 2007 y 2010, de esta manera, se obtuvo una descripción de sus actuaciones como parte de la reconstrucción histórica de la evolución del relacionamiento comunitario y del conflicto socioambiental.

Las dimensiones conceptuales a las que se hizo referencia en el trabajo de campo mediante la aplicación de la técnica de la entrevista y que dieron forma a los aspectos centrales del proceso de relacionamiento comunitario y del conflicto socioambiental

fueron: la hegemonía de liderazgos locales, red de relaciones, representaciones simbólicas del proyecto minero.

Estas primeras aproximaciones al campo sirvieron para corroborar los preceptos iniciales del diseño metodológico y conceptual de la investigación, o para reformular supuestos de las categorías de análisis planteadas inicialmente, objetivos y preguntas de investigación iniciales.

La recolección de información se basó en la utilización de técnicas complementarias entre sí: entrevistas semiestructuradas, análisis de documentos y noticias de prensa.

Entrevistas Semi estructuradas

La información proporcionada por el actor entrevistado se analizó de acuerdo a su grupo de pertenencia dentro del estudio investigativo, esta herramienta sirvió para obtener los relatos de los actores sociales y para analizar los discursos relacionados con los procesos de relacionamiento comunitario y de conflicto socioambiental. Los relatos dan sentido a las circunstancias y a los contextos (Law, 1994).

Se realizaron un total de 15 entrevistas individuales entre junio y julio de 2015.

En las entrevistas se cubrió los siguientes temas:

- Relacionamiento comunitario: comprensión.
- Conflicto: grado de participación, consecuencias, relaciones de causa, solución.
- Impactos del relacionamiento comunitario y del conflicto: tipos, características.
- Formas de percepción de cada actor y a su antagonista.
- Campo relacional: maneras de entenderlo.
- Percepciones futuras: del proyecto, de la comunidad en relación con el proyecto minero.

Debido a que el trabajo de investigación tuvo como escenario el área de influencia del proyecto minero Curipamba, que en su forma directa corresponde a las comunidades que se encuentran dentro del perímetro de la concesión minera (42 comunidades), se seleccionó las entrevistas de acuerdo a esquemas tipológicos en tan solo 5 comunidades debido a que las actividades de relacionamiento comunitario y conflicto tuvieron lugar

solo en dichas comunidades. Las entrevistas se realizaron a informantes calificados: 5 dirigentes comunitarios, 2 líderes opositores al proyecto minero, 2 funcionarios de institución relacionada con el proyecto minero, 6 personas de la localidad que no participaron en los procesos de relacionamiento comunitario ni en el conflicto (Tabla 1: Actores entrevistados).

Las entrevistas fueron grabadas con el previo permiso de los entrevistados, las entrevistas duraron entre 7 y 45 minutos. De igual manera, hay que recalcar que a más de las entrevistas se mantuvo diversas conversaciones informales, las cuales contribuyeron en una comprensión más completa sobre el objeto de estudio.

Tabla 1: Actores entrevistados

Grupo de pertenencia del actor entrevistado	No. de entrevistas
Dirigentes comunitarios que participaron en etapas del relacionamiento comunitario Comunidades: Naves Chico, Las Naves, El Congreso, La Vaquera, Echeandía.	5
Líderes opositores al proyecto minero	2
Funcionarios de instituciones relacionadas con el proyecto minero	2
Personas de la localidad que no participaron en los procesos de relacionamiento comunitario ni en el conflicto socioambiental	6
TOTAL	15

Fuente: elaboración propia

Análisis de documentos

Durante la investigación realizada se consultó fuentes secundarias de información. Los documentos consultados (incluyendo 2 documentos audiovisuales), sirvieron para hacer análisis de contenidos.

Los documentos consultados fueron: planes de desarrollo, estudio de impacto ambiental concesión minera Curipamba, planes de relacionamiento comunitario de la empresa minera Curimining, datos estadísticos (SIISE), publicaciones de grupos ambientalistas, denuncias de comunidades y prensa regional. Entre los documentos de prensa que se consultó se encuentran los emitidos por diarios de circulación provincial (“El Vocero” de la provincia de Bolívar).

Análisis de datos

Se realizó la transcripción de las entrevistas y del material audiovisual, se procedió a codificar la información y a agruparla por categorías.

El análisis de los datos se realizó en torno a los siguientes ejes de cuestionamiento:

- ¿Cuáles son los discursos que los actores construyeron en torno al proyecto minero Curipamba?
- ¿Se plasmaron estos discursos en estrategias de relacionamiento comunitario?
- ¿Fueron utilizados estos discursos dentro del conflicto socioambiental?

Diseño de la investigación

A continuación se presenta la metodología con indicadores y técnicas utilizadas.

Tabla 2: Metodología con indicadores, técnicas y herramientas

VARIABLES	INDICADORES	TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS
Estructura de interacción de actores involucrados en el proyecto minero Curipamba	<p>1.- Evolución del proyecto minero a) Historia b) Estado actual c) Perspectivas futuras</p> <p>2.- Actores a) listado y mapeo de actores que han participado en el proyecto minero</p> <p>3.- Sistema de representaciones a) Caracterización de las principales construcciones de representaciones en torno al proyecto minero</p>	<p>- Investigación bibliográfica</p> <p>-Entrevistas actores representativos</p> <p>-Matrices de relación</p>
Estructura de agencialidad de los actores involucrados en el proyecto minero Curipamba	<p>1.- Evolución del conflicto socioambiental a) Historia b) Estado actual</p> <p>2.- Actores a) listado y mapeo de actores que han participado en el conflicto</p> <p>3.- Sistema de representaciones a) Caracterización de las principales construcciones de representaciones en torno al conflicto socioambiental</p>	<p>- Investigación bibliográfica</p> <p>-Entrevistas actores representativos</p> <p>-Análisis de material audiovisual</p> <p>- Matrices de relación</p>
Estructura Social	<p>1.- Organizaciones a) Listado de organizaciones de la zona</p> <p>2.- Espacios de participación a) Listado de espacios de organización b) Descripción y evolución de los espacios</p> <p>3.- Sistemas de representaciones a) Caracterización de las construcciones en torno al proyecto minero</p>	<p>-Investigación bibliográfica</p> <p>-Entrevistas actores representativos</p>
Estructura Política	<p>1.- Organización provincial, municipal y parroquial</p> <p>2.- Estructura de la sociedad civil en torno al proyecto minero</p> <p>3.- Caracterización de ONG en torno a los Recursos Naturales</p>	<p>-Investigación bibliográfica</p> <p>-Entrevistas actores representativos</p> <p>- Matrices de relación</p>

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO

Los ejes de análisis de la presente investigación giran en torno a la temática del relacionamiento comunitario de proyectos extractivos y el conflicto socioambiental. El relacionamiento comunitario se encuentra inmerso dentro de las concepciones de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) y ésta a su vez dentro de los preceptos del *desarrollo*, sin embargo, habría que entender al *desarrollo* como un discurso⁴, develar los supuestos que están tras las explicaciones del desarrollo (su carácter evolutivo) y en especial las guías o recetas para un mejor o adecuado “buen vivir”.

Las Relaciones Comunitarias, como un aspecto de la dimensión externa de la responsabilidad social, es el proceso mediante el cual las empresas establecen, mantienen y fortalecen los vínculos con las poblaciones del entorno y sus autoridades, bajo determinados principios que tienen que ver con las prácticas sostenibles en los aspectos ambientales, sociales y compromiso con el desarrollo local (Pérez, 2012: 6).

El conflicto social ha sido tema de investigación desde los planteamientos de Marx y Comte (Dahrendorf, 1992), sin embargo, en las sociedades humanas y a través de la historia siempre han existido los conflictos, los cuales se presentan según las circunstancias específicas de índole socio económicas, políticas, culturales, ideológicas.

Algo indispensable para la existencia de un conflicto es el reconocimiento mutuo de actores. Cadarso establece una definición sobre el conflicto,

Un proceso de interacción contenciosa entre actores sociales que comparten orientaciones cognitivas, movilizados con diversos grados de organización y que actúan colectivamente de acuerdo con expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o proponiendo un contraproyecto social (Cadarso, 2001: 12)

Al ser el conflicto un proceso, en el cual se debe tomar en cuenta las diversas orientaciones cognitivas de los actores, también se debe considerar para su análisis en este caso, los procesos establecidos en el ciclo del proyecto minero, las estructuras sociales de las comunidades y situaciones de poder (política) en los momentos de las distintas etapas del conflicto y las interrelaciones coyunturales que se producen dentro

⁴ Se utiliza la palabra *discurso*, siguiendo a Arturo Escobar, como un discurso trata de dar sentido de manera específica a un tipo de realidad, es una construcción social, cultural, histórica, dada por los seres humanos. Solo de esta manera, se lo puede cuestionar ya que se torna perfectible.

de estas etapas del conflicto. Cadarso plantea, “la relación del conflicto con el sistema social es siempre un proceso dinámico” (Cadarso, 2001: 15).

En los proyectos mineros se producen interacciones entre empresas y agentes locales, generándose en muchas ocasiones, alteraciones en los comportamientos habituales de las personas. Los discursos desplegados por las empresas mineras no siempre llegan a surtir efectos como la aceptación de los proyectos por las poblaciones locales, desencadenando diversas incertidumbres sobre el tema.

Cadarso también hace referencia a las maneras de percibir la realidad dentro de un conflicto, plantea, “Es el conflicto social el que induce una determinada forma de percibir los problemas de la realidad en clave de crispación y crítica: radicaliza posturas políticas o éticas” (Cadarso, 2001: 89).

Dentro de estas perspectivas, el proceso de conflicto socioambiental en torno a la actividad minera, se debe analizarlo desde una etapa inicial, desde la “ruptura del equilibrio” (Cadarso 2001); posteriormente las etapas de confrontación entre actores y escalada del conflicto, para luego, analizar de ser el caso, mecanismos de autorregulación que desemboquen en determinadas formas de gestión del conflicto.

Impacto de la explotación de los recursos naturales

El profesor Robert Triffin de la universidad de Yale en Estados Unidos se refería a la extracción del oro y su papel en la economía de la siguiente manera,

Nadie podría jamás concebir un destructor de los recursos humanos más absurdo que cavar en busca de oro en los más alejados rincones de la Tierra, con el único propósito de transportarlo y volverlo a enterrar luego en otras profundas fosas especialmente excavadas para recibirlo y guardarlo celosamente (Robert Triffin, s/r citado en Cortazar, 2005).

Los recursos naturales (minerales) juegan un papel preponderante en el sustento del modo de vida moderno, el cual presenta oportunidades no existentes en formas de vida pre modernas, pero a la vez presenta peligros, Anthony Giddens establece, “el ‘coste de oportunidad’ de la modernidad, fue fuertemente subrayado por los fundadores clásicos de la sociología. Tanto Marx como Durkheim, vieron la era moderna como una era agitada. Pero ambos pensaron que las beneficiosas posibilidades abiertas por la era moderna pesarían más que sus características negativas” (Giddens, 2002: 20).

Sin embargo, transcurrido el tiempo, se ha constatado que la modernidad tiene graves consecuencias negativas para los individuos y para el medio ambiente, Giddens, refiriéndose a los fundadores clásicos de la sociología (Marx, Durkheim, Weber), plantea, “pero no llegaron a prever que el fomento de las fuerzas productivas tendría un enorme potencial de destrucción en relación al medio ambiente” (Giddens, 2002: 21).

Los impactos del sustento del estilo de vida presente en la modernidad están directamente relacionado con la problemática ambiental actual.

Ulrich Beck habla de la sociedad industrial como una sociedad del riesgo, condenada a su destino, que trata mediante la tecnología de ayudar y reparar el medio ambiente luego de una afectación, como lo es la extracción de recursos minerales, Beck establece,

Desde un punto de vista sistemático, podemos distinguir dos constelaciones en el conflicto ecológico siguiendo el esquema de Volker von Prittwitz (1990). La primera constelación es la confrontación, en la que las industrias contaminantes y los grupos afectados se enfrentan mutuamente de forma espectacular. Esta empieza a transformarse en una segunda constelación en la que (a) despiertan los intereses de quienes ayudan y (b) la coalición encubierta entre contaminantes y víctimas empieza a desmoronarse. Esto sucede cuando sectores del mundo de los negocios, así como de la *intelligentsia* profesional (ingenieros, investigadores, abogados y jueces) adoptan el papel de rescatadores y auxiliares, es decir, descubren la cuestión medioambiental como construcción y expansión del poder y de los mercados (Beck, 2002:164).

La cuestión medioambiental considera de esta manera la producción, el desarrollo y la tecnología. El riesgo está presente en la vida moderna, la problemática actual referente al deterioro ambiental a nivel mundial es nuevo en términos históricos debido a la escala global y al riesgo que implica para las futuras generaciones, en este contexto, la explotación de los recursos naturales a gran escala y de manera intensiva para solventar un estilo de vida moderno tiene como impacto el frágil futuro de la vida en el planeta.

Giddens plantea la llamada “paradoja de Giddens”,

La política del cambio climático debe asumir lo que he dado en llamar “la paradoja de Giddens”. Según ésta, como los peligros que representa el calentamiento global no son tangibles, inmediatos ni visible en el curso de la vida cotidiana, por muy formidables que puedan parecer, muchos se cruzarán de brazos y no harán nada concreto al respecto. A pesar de ello, si esperamos hasta que se hagan visibles y se agudicen antes de pasar a la acción, será demasiado tarde por definición (Giddens, 2009: 12)

Desarrollo y Desarrollo Sostenible

El Desarrollo tiene que ver con la mejora de las condiciones de vida de las personas, pero también tiene que ver con el poder y la hegemonía. Cuando se habla de desarrollo siempre se alude a un proceso de cambio y evolución (ascendente, lineal), es decir se hace referencia a una visión lineal de la historia, la cual sin duda alguna corresponde a una categoría del llamado pensamiento “occidental”.

En las propuestas evolucionistas está siempre presente el paso de lo simple a lo complejo, del desarrollo como proceso y de la evolución ligada al progreso; implica una concepción específica de la historia a manera global ya que la teoría evolucionista abarcaría a todo lo cultural y social existente.

Autores como Rostow (1961) plantean que el crecimiento económico tiene un transitar por cinco estadios, Rostow observa, “es posible identificar las sociedades, en sus dimensiones económicas, dentro de una de estas cinco categorías: la sociedad tradicional, las condiciones previas para el impulso inicial, el impulso inicial, la marcha hacia la madurez y la era del gran consumo en masa” (Rostow, 1961: 26). Es decir, existiría un modelo de desarrollo mediante el cual, las sociedades podrían transitar desde una etapa tradicional hasta llegar a una etapa de plena madurez.

Al igual que los planteamientos de Morgan y Spencer, se trataría de establecer una teoría con carácter de ley, con preceptos universalistas, que de una u otra forma, implican ideas subrepticias de dominación y etnocentrismo⁵.

En los preceptos evolucionistas citados anteriormente, se trata de llevar a las sociedades hacia concepciones de industrialización, lo cual deja de lado, visiones propias de cada una de las cultura particulares, a las cuales se trataría de imponer cierto modelo de concepción de vida. El problema radica en la direccionalidad, en los patrones direccionales generales de conducción.

Para Arocena (1995) esta concepción y discurso están errados ya que la historia ha demostrado su fracaso y además, se han generado variadas formas de pensar el desarrollo y de entenderlo, Arocena plantea,

La historia contemporánea muestra que las etapas no eran más que una abstracción, que el desarrollo de ciertas sociedades no ha seguido la lógica progresiva de Rostow. El desarrollo ha estado marcado por

⁵ Creencia de superioridad de una cultura sobre las otras culturas.

relaciones de dependencia, de interdependencia y de dominación, más que por una racionalidad universal del crecimiento económico. Lo que se llama el “retraso” de una región, el “subdesarrollo” de un país, la “regresión” de una microrregión, no encuentra una explicación en la concepción evolucionista, salvo si todas esas situaciones son consideradas “preindustriales”, como el australopiteco es considerado “prehumano”. (Arocena, 1995:41).

Arocena refiriéndose al desarrollo como proceso evolutivo, reflexiona sobre los principios positivos y negativos que esto implica, contrastando lo global con lo local, Arocena observa,

Esta concepción supone la existencia de un principio “positivo”: la dinámica evolutiva, y de un principio “negativo”: los frenos a esta dinámica. El primer principio se identifica con el movimiento universal hacia el progreso, y el segundo, con las resistencias tradicionales de carácter local. Las tradiciones locales son simples obstáculos a la introducción de técnicas portadoras de desarrollo. La evolución universal corre el riesgo entonces de detenerse en las puertas de lo “local”. Este último se vuelve un bastión de resistencia que debería ser suprimido en nombre del progreso, del desarrollo y de la evolución (Arocena, 1995:39).

Arocena continúa, “si un modo de desarrollo tuvo como efecto la destrucción de recursos naturales y la destrucción del tejido social local, sin aportar una nueva riqueza a la sociedad en cuestión, es evidente que no hay una vía única hacia el bienestar. La consideración de otro modo de desarrollo es entonces posible”. (Arocena, 1995:42)

El acercamiento en torno al análisis y la concepción del (de los) desarrollo(s), debe ser holístico (o sea global), es decir, tener siempre presente que un segmento de la sociedad o cultura, está siempre relacionado con otros. Los planeamientos del desarrollo deben ser analizados dentro del contexto de las actividades del grupo de personas que están involucradas, de los roles que juegan, dentro de un involucramiento con las personas y con las situaciones locales específicas.

Las relaciones sociales dan estructura a las concepciones de desarrollo, los hechos económicos están interrelacionados con elementos “no económicos”, ya sean de tipo político, social, religioso. Un intercambio de bienes, por ejemplo, nunca es exclusivamente económico, existen además dimensiones morales y simbólicas.

Raymond Firth al respecto se refiere, “mientras que la dimensión material de la economía se considera como una característica básica, se observa que el sentido de la economía reside en las *transacciones* de que está compuesta y, por tanto, en la calidad

de las *relaciones* que esas transacciones crean, expresan, sostienen y modifican” (Firth, 1974: 12).

Arturo Escobar hace un análisis crítico sobre la historia y las concepciones planteadas por el desarrollo como discurso y la colonialidad existente tras sus preceptos, Escobar establece, “Aunque en sentido estricto algunos de los términos de la definición anterior serían más aplicables al contexto colonial, el discurso del desarrollo se rige por los mismos principios; ha producido un aparato muy eficiente para producir conocimiento acerca de ejercer el poder sobre el Tercer Mundo” (Escobar, 1996: 29).

El discurso del desarrollo genera formas de dominación que estarían presentes en sus diversas formas de manifestación y mutaciones realizadas a lo largo de la historia, me refiero a las formas adoptadas por el desarrollo sostenible, desarrollo sustentable, la responsabilidad social empresarial, el eco desarrollo; siendo el relacionamiento comunitario de las empresas extractivas, una herramienta que viabiliza el discurso de desarrollo entorno a los recursos minerales.

Al existir diferentes concepciones sobre el desarrollo, el tipo de desarrollo para cada circunscripción (local, regional) debería estar vinculado con los conocimientos locales específicos de una u otra sociedad y cultura. Al fin y al cabo, como propone Amartya Sen, “el desafío consiste en obtener los beneficios de la globalización sobre una base participativa” (Sen, 2004: 29). Lo que sí estaría claro es que el desarrollo es una categoría profundamente ideológica más que científica, aunque se lo promoció como tal.

Dentro de este contexto, el desarrollo sostenible es un concepto acuñado luego de la publicación del Informe Nuestro Futuro Común de la Comisión sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas en 1987 y consiste en satisfacer las necesidades del presente sin poner en riesgo la capacidad de satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones e implica tres dimensiones: la social, la económica y la ambiental.

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

“El objetivo de la responsabilidad social es contribuir al desarrollo sostenible” (ISO 26000, 2010:7). El término *responsabilidad social*, se lo utilizó en la década de 1970, aunque en años pasados se enfocaba la atención a nivel empresarial, “la

visión de que la responsabilidad social es aplicable a todas las organizaciones surgió en la medida en que diferentes tipos de organizaciones, no sólo aquellas del mundo de los negocios, reconocieron que ellas también tenían responsabilidades en la contribución al desarrollo sostenible” (ISO 2600, 2010:5).

El espíritu de la responsabilidad social se enfoca en la incorporación dentro de la toma de decisiones de las organizaciones de elementos de tipo social y ambiental, “esto implica un comportamiento transparente y ético que contribuya al desarrollo sostenible, cumpla con la legislación aplicable y sea coherente con la normativa internacional de comportamiento” (ISO 26000, 2010:7).

La responsabilidad social tiene a la organización como su centro de interés y concierne a las responsabilidades de una organización respecto de la sociedad y el medio ambiente. La responsabilidad social está estrechamente ligada al desarrollo sostenible. Como el desarrollo sostenible se refiere a objetivos económicos, sociales y ambientales comunes a todas las personas, se puede utilizar como una forma de resumir las más amplias expectativas de la sociedad que necesitan ser tomadas en cuenta por las organizaciones que buscan actuar responsablemente. Por tanto, el objetivo primordial de una organización socialmente responsable debería ser contribuir al desarrollo sostenible. (ISO 26000, 2010:10)

La Responsabilidad Social se basa en 7 principios (ISO 2600): rendición de cuentas (rendir cuentas por los impactos a la sociedad, la economía y el medio ambiente); transparencia (ser transparente en las decisiones y actividades que impactan en el medio ambiente y la sociedad); comportamiento ético (una organización debe tener un comportamiento ético basado en valores de honestidad, equidad e integridad); respeto a los intereses de las partes interesadas (se debe respetar, considerar y responder a los intereses de grupos de interés); respeto al principio de legalidad; respeto a la normativa internacional de comportamiento; respeto a los derechos humanos (respeto y reconocimiento de su importancia y su universalidad).

Dentro de este marco contextual se ubica la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), la cual hace referencia,

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es una visión sobre la empresa que concibe el respeto a los valores éticos, a las personas, a las comunidades y al medioambiente como una estrategia integral que incrementa el valor añadido y, por lo tanto, mejora la situación competitiva de la empresa. La RSE es algo más que una serie de actividades o iniciativas aisladas basadas en el mercadeo, las relaciones públicas u otros beneficios empresariales. Se trata más bien

de un conjunto de políticas, prácticas y programas que se incorporan a todas las operaciones y procesos de toma de decisión empresariales. Generalmente, incorporar la RSE significa poner en marcha un sistema de gestión con procedimientos, controles y documentos (FOMIN, 2004 citado en BID, 2009: 21)

De esta manera, la RSE vendría a ser la contribución de las empresas privadas hacia la obtención de los objetivos propuestos por el desarrollo sostenible, “el consumo sostenible, el uso sostenible de los recursos y los estilos de vida sostenibles son actividades relevantes para todas las organizaciones y están asociados a la sostenibilidad de la sociedad en su conjunto” (ISO 26000, 2010:10).

Sin embargo, estos planteamientos son refutados por varios sectores de la sociedad que sostienen que tales planteamientos de RSE deben ser entendidos en el contexto de una matriz neoliberal en la cual las empresas son el actor central, el colectivo “Voces de Alerta” se refiere, “a través de la RSE las empresas desarrollan una suerte de ‘clientelismo empresarial’ que practica la cooptación y el asistencialismo, contribuyendo a reforzar las asimetrías sociales y económicas” (Colectivo Voces de alerta, 2011: 107).

No es casual que muchas de las grandes empresas que lideran internacionalmente el movimiento de RSE, con fuertes campañas mediáticas y enormes presupuestos, sean responsables de daños ambientales, de explotación de trabajo infantil y subcontratación de trabajo esclavo, sobre todo en regiones periféricas, donde los marcos regulatorios son siempre más permisivos que en los países industrializados del centro (Colectivo Voces de alerta, 2011: 107).

El relacionamiento comunitario

A inicios de los años 70 se empezó a utilizar el término responsabilidad social, “anteriormente la atención sobre la responsabilidad social se había centrado principalmente en las empresas. El término ‘responsabilidad social corporativa’ (RSC) es todavía más familiar que ‘responsabilidad social’ para la mayoría de las personas” (ISO 26000, 2010:5).

Como se había planteado, el concepto de responsabilidad social está relacionado con el de desarrollo sostenible, y hace referencia a la relación de una organización con la sociedad y el medio ambiente, generándose índices de desempeño y criterios de viabilidad en las empresas.

Dentro de este marco, en América Latina se produce un crecimiento de la presencia de industrias extractivas, y frente a las conflictividades relacionadas con sus actividades se crean dentro de dichas empresas los departamentos de Relaciones Comunitarias, los cuales están encargados de dos áreas: el ámbito social y el ambiental.

La principal área de ocupación de estos departamentos sería la vinculación entre la empresa y las comunidades que se encuentran dentro de su área de influencia, siempre bajo el amparo de la concepción del desarrollo sostenible, Pérez establece “es el proceso mediante el cual las empresas establecen, mantienen y fortalecen los vínculos con las poblaciones del entorno y sus autoridades” (Pérez, 2012: 6).

De esta manera se concibe a “las relaciones comunitarias como uno de los ámbitos de la responsabilidad social empresarial” (CARE, UNICEF, s/f: 11).

Por otro lado Juan Ojeda propone una definición enfocada a la gestión social, establece que las relaciones comunitarias son

Un modelo de gestión social que impulsa el desarrollo de las comunidades y permite crear condiciones favorables a la actividad minera; es decir, el logro de actitudes y conductas de aceptación social de las personas que son o integran los grupos de interés en el entorno de influencia de la misma, sobre la base de canales de comunicación de ida y vuelta” (Ojeda, 2013: 23).

“Se hace referencia a un proceso de influencia social e incluye los siguientes elementos” (Ojeda, 2013: 24-26):

- Es una práctica gerencial debido a que se incorpora elementos de eficiencia, eficacia, cumplimiento de resultados, planificación y organización.
- Se hace referencia a expresiones sociales en un entorno específico, las respuestas de los grupos de interés relacionados (actitudes y conductas) deben estar orientadas al logro de una manera de entendimiento entre la empresa proponente y los grupos de poder.
- Está presente el elemento comunicacional, se distingue entre lo que se quiere comunicar (objetivos corporativos de la organización) y lo que se debe comunicar (el mensaje que la organización establece en función a un escenario específico), aquí se utiliza los medios adecuados incluyendo los medios de comunicación masiva.

Otros autores plantean una hoja de ruta en torno al proceso del relacionamiento comunitario (CARE, UNICEF, s/f: 37): El punto de partida de un proceso de relaciones comunitarias es el diagnóstico de las condiciones económicas, sociales y políticas de la comunidad respectiva; este diagnóstico debe involucrar a la población afectada desde el inicio.

En segunda instancia se debe establecer un enfoque de la planificación, los tres posibles enfoques son: decisión independiente, propuestas para posterior análisis participativo, proceso plenamente participativo.

En tercera instancia está el Plan de Consulta, se trata de proporcionar suficiente información a la comunidad para contar con su punto de vista en la toma de decisiones. Finalmente está la formulación de un plan de relaciones comunitarias y la socialización de este plan.

Actores sociales y grupos de interés.

Según Peter Stockinger, del Équipe Sémiotique Cognitive et Nouveaux Medias, un actor social es un individuo, grupo de personas u organización (una compañía, partido, sindicato) que posee un marco de referencia cognitivo común, conformado por conocimientos, tradiciones y valores comunes. En cambio un grupo de interés, traducido del inglés *stakeholder*, significa en su forma original uno (persona o grupo de ellas) que tiene un interés pecuniario en una empresa o uno (también incluye cosas) que está involucrado o es afectado por el curso de una acción de esta última (Ojeda, 2013: 31).

En la práctica se ha generado mayores matices de la acepción inglesa *stakeholder* ya que se subdivide en varias capas y de acuerdo a los intereses específicos, aunque existen tantas clasificaciones de acuerdo a cada caso particular: grupo de interés interno, grupo de interés externo, grupos asociados, grupos antagónicos, etc.

Comunidad

Max Weber, en su clásica definición de comunidad, establece como primordial dentro de la misma la cooperación basada en el sentimiento subjetivo ya sea afectivo o de tradición, Weber se refiere,

Llamamos comunidad a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo. Llamamos sociedad a una relación social cuando y en la medida en

que la actitud en la acción social se inspira en una compensación de intereses por motivos racionales (de fines o de valores) o también en una unión de intereses con igual motivación. La sociedad, de un modo típico, puede especialmente descansar (pero no únicamente) en un acuerdo o pacto racional, por declaración recíproca. Entonces la acción, cuando es racional, está orientada a) racionalmente con arreglo a valores: en méritos de la creencia en la propia vinculación; b) racionalmente con arreglo a fines: por la expectativa de la lealtad de la otra parte. (Weber, 2006: 78)

La comunidad representa lo particular dentro de lo general, algo específico de lazos de comportamiento y acción, valores que mantiene a un grupo, forma de sociedad donde lo identitario se torna fundamental. Es en la comunidad donde el individuo genera interacciones, las cuales constituyen a las sociedades en su conjunto, por lo cual, es indispensable comprender que estos sectores están interrelacionados entre sí, y también, en escalas mayores, teniendo de esta manera, influencia en el desarrollo a nivel general.

En la actualidad, con los medios de comunicación masiva y la tecnología que impera, las comunidades locales se encuentran en constante flujo con economías industriales globales. Es indispensable la creación de espacios en las comunidades locales para establecer gestión participativa y asociada, la cual debería incorporarse dentro de la planificación del desarrollo y dentro del discurso del mismo; al respecto Violeta Ruiz propone,

La gestión asociada promueve la creación de espacios de concertación entre actores diversos (sector público, privado, no gubernamental y grupos de base), donde se construyan diagnósticos y estrategias que permitan resolver problemas previamente detectados y priorizados por ellos. Prevé la creación de comités de gestión en el ámbito local para que todos los intereses del lugar estén representados (Ruiz, 2004: 24)

Por otro lado, Amartya Sen realiza varias reflexiones respecto a la imposición cultural del desarrollo sobre las culturas locales. Para él existen dos cuestiones que son de gran relevancia, “la naturaleza de la cultura de mercado” (Sen, 2004: 28) y “la asimetría de poder entre Occidente y otros países, y la posibilidad de que esta asimetría pueda llevar a la destrucción las culturas locales” (Sen, 2004: 29).

Para Sen, la democracia es la reflexión final que debe hacer referencia a las dos cuestiones relevantes, Sen observa,

La necesidad de un proceso participativo de toma de decisiones sobre la clase de sociedad en que la gente quiere vivir, un proceso basado en

la discusión abierta –con las oportunidades adecuadas para la expresión de posturas minoritarias-. Debe ser un valor bien difundido. No podemos, de un lado, querer la democracia y, de otro, excluir ciertas opciones basándonos en argumentos tradicionalistas, por su “extranjería” (Sen, 2004: 29)

Influencia Social

“Es el proceso para lograr un cambio de actitud, conducta, deseos o sentimientos de un individuo, como resultado de su interacción con otro individuo o grupo, sea intencional o no” (Rashote, 2006 citado en Ojeda, 2013: 36).

La percepción sobre un hecho implica una selección e interpretación de un mensaje, de esta manera un individuo se hace una imagen de la realidad la cual puede ser diferente a la de otros individuos que se encuentran en el mismo contexto, todo depende de la percepción que cada individuo adquirió.

Ojeda analiza el tema de la influencia social dentro de las percepciones y las creencias, Ojeda plantea,

Es posible influir en las actitudes y conductas, cuando estas se asientan en una imagen del mundo formada por percepciones, mediante acciones de sensibilización, o sea, acciones de comunicación para orientar la atención de las personas a ciertos contenidos del mensaje, para que sea comprendido y conocido en la forma esperada; sin embargo, si estas se fundan en creencias, la única forma de intentar cambiarlas es mediante la persuasión, definida por Miller y Levine (2009) como una forma de influencia social, que busca crear, cambiar o reforzar los estados afectivos y conductas manifiestas de otra persona excluyendo la fuerza (Ojeda, 2013: 38).

“Las tácticas de influencia social es un proceso explicado por aspectos como: compromiso, reciprocidad, validación social, escasez, simpatía, autoridad” (Cialdini y Sagarín, 2005 citado en Ojeda, 2013: 38)

En muchos proyectos extractivos en el Ecuador se ha utilizado tácticas de *verdades a medias* o *promesas falsas* para lograr la aceptación social de las comunidades, sin embargo, se ha podido constatar que esta práctica resulta contraproducente para el mismo proyecto a mediano plazo.

Racionalidades y sistemas valorativos

Las dinámicas del relacionamiento comunitario de un proyecto minero implican la interacción de racionalidades presentes en los actores involucrados dentro de dicho proyecto, las cuales interactúan dentro de sistemas valorativos de cada grupo humano.

En principio, las políticas de relacionamiento comunitario utilizadas por una empresa extractiva da cuenta de la lógica del tipo de racionalidad presente, la cual estaría inmersa en los planteamientos propios del *desarrollo* (económico, sustentable, responsabilidad social empresarial); sin embargo, como se discutió líneas arriba, pueden existir otras lógicas de *desarrollo* presentes en las comunidades locales.

Trabajos realizados por Luis Dumont y Marshal Sahlins hacen referencia a la existencia de sistemas valorativos presentes en diversas culturas, Dumont establece,

En la mayoría de las sociedades, y en primer lugar en las civilizaciones superiores o, como las llamaré con más frecuencia, las sociedades tradicionales, las relaciones entre hombres son más importantes, más altamente valorizadas que las relaciones entre hombres y cosas. Esta primacía se invierte en el tipo moderno de sociedad, en el que, por el contrario, las relaciones entre hombres están subordinadas a las relaciones entre los hombres y las cosas (Dumont, 1976: 16).

Las empresas extractivas reclaman la racionalidad económica como valor fundamental y prioritario, “se ha insistido en el hecho de que la racionalidad en cuestión es principalmente un asunto de relación entre medios y fines” (Dumont, 1976: 31).

El desarrollo económico implica preceptos generales de supuestas expresiones racionales naturalizadas, Sahlins plantea,

El fetichismo, por tanto, es una «costumbre» de la economía capitalista mundial, en la medida en que traduce, precisamente, esas cosmologías y ontologías reales e históricas, esas relaciones variadas de personas y diferentes sistemas de objetos, en un simple pidgin crematístico. Es claro que la capacidad de reducir propiedades sociales a valores de mercado es exactamente lo que permite al capitalismo dominar el orden cultural. (Sahlins, 1988: 97).

Por otra parte, en las dinámicas del relacionamiento comunitario y en las interacciones generadas entre los actores involucrados se pueden generar intercambios de objetos, dependiendo de las racionalidades existentes, pueden ser concebidos como regalos, con lo cual se generan relaciones sociales y reciprocidades, sin embargo, si se producen intercambios comerciales, se establece relaciones entre cosas marcadas por el mercado.

En este sentido, Andrés Guerrero trabaja sobre la reconstitución ritual de un universo simbólico específico, dentro de lo que denomina “la semántica de la dominación” (Guerrero, 1991). Los comportamientos generados entre actores involucrados dentro del proyecto minero en análisis, pudieron haber tomado rumbo entre la *costumbre* y la *tradicción*, por lo cual, el análisis de dichas categorías podrían jugar un papel preponderante en torno a las modalidades de consenso, dominación y conflicto acontecidas.

Otra herramienta analítica es la noción de *hegemonía*, planteada por Gramsci, relacionada con la forma del ejercicio de poder y la existencia de subalternos; esto debido a que al generarse una propuesta de un proyecto extractivo en una determinada localidad, existen implicaciones en las relaciones de poder, debido a que todos los aspectos generados en dichas dinámicas son situacionales y dúctiles. Sin embargo, se analiza la noción de hegemonía, de acuerdo a lo planteado por Roseberry, “no como una forma ideológica terminada y monolítica sino como un proceso de dominación y lucha problemático, disputado y político” (Roseberry, 2002:3)

El conflicto social y socioambiental

Conforme se desarrollan las etapas de un proyecto minero, las empresas emprenden procesos de negociación con las comunidades locales y establecen actos de mediación entre los actores de interés. En estos procesos se generan reacciones en las comunidades locales, las cuales en su gran mayoría, desembocan en conflictos manifiestos.

Perspectivas teóricas en el estudio de los conflictos sociales

Pedro Cadarso (2001) brinda un marco analítico del proceso histórico que ha llevado al surgimiento de las distintas tendencias interpretativas del conflicto, distingue cuatro enfoques diferentes, aunque si bien complementarios en algunos casos: a) el Marxismo, b) el Funcionalismo, c) las Teorías Volcánicas y d) las nuevas teorías del conflicto social.

El marxismo, a partir de 1848, fue uno de los primeros intentos sistemáticos de entender científicamente la sociedad, concibió el conflicto social como el motor del cambio social y de la historia. Este tipo de conflicto se fundamenta en la lucha de clases.

A diferencia de la teoría estructural-funcionalista (finales del siglo XIX con Durkheim) la división social del trabajo es explicada por la diferenciación funcional de tareas y no por las contradicciones estructurales, producto de la desigualdad de la distribución de la renta, la propiedad y el capital.

De esta manera, en la concepción marxista el conflicto es inherente a la teoría de la sociedad y a la explicación del cambio social, ya que se basa en las tensiones que generan las desigualdades estructurales y en las diferencias entre las clases hegemónicas y las clases subalternas.

El funcionalismo tiene sus raíces en la teoría sociológica de Durkheim, se basan en metáforas organicistas-biologicistas, argumentando que las sociedades tienden a la diferenciación, sin embargo, las instituciones de la sociedad tratan de cumplir una función y el mayor objetivo de estas funciones es mantener el equilibrio social.

Según Cadarso, estas funciones se encuentran relacionadas en la sociedad con “a.- la adaptación al entorno, b.- el logro de las metas, c.- la conservación de sus pautas de operación interna, d.- mantenerse integrado” (Cadarso, 2001: 241). En este sentido, dentro de este tipo de teorías el conflicto social es visto como una disfunción, es decir, como un fenómeno contrario a las funciones de integración que debe cumplir la sociedad.

Con la aparición de diversos conflictos en el siglo XX, algunos funcionalistas trataron de integrar el conflicto a sus propias teorías, Coser (1970) habla de una función social del conflicto para establecer un nuevo consenso, Dahrendorf (1992) llega a la conclusión que los procesos sociales tienden tanto al consenso como al cambio en una determinada sociedad.

Por otra parte, Cadarso incluye las llamadas Teorías Volcánicas, un grupo diverso de tendencias que explican el conflicto, “tienen en común considerarlo como el punto culminante de una *escalada de tensión* provocada por procesos de tipo socioeconómico, político e incluso psicológico” (Cadarso, 2001: 33-34).

Finalmente las nuevas teorías del conflicto social son una nueva síntesis de los postulados del marxismo y el funcionalismo en aras de explicar los nuevos movimientos sociales.

Autores como Richard Snyder y Raymond Mack (1974), observan al conflicto social como una relación de interacción entre dos o más partes, el conflicto en que

interviene una sola parte (intrapersonal o individual) se puede considerarlo como un conflicto entre individuo y ambiente o entre actor y naturaleza (entidades humanas o no humanas) o como un individuo en conflicto consigo mismo (conflicto de dos o más necesidades de valores); también propone que el conflicto implica un mínimo de contacto (no necesariamente cara a cara) y visibilidad.

Richard Snyder y Raymond Mack (1974), también establecen varias características propias del conflicto: requiere por lo menos dos partes o dos unidades o entidades analíticamente distintas; los conflictos se originan en la escasez de posiciones y en la escasez de recursos; los comportamientos conflictivos son aquellos destinados a destruir, herir, frustrar o controlar otras partes; el conflicto requiere interacción entre las partes; las relaciones conflictivas siempre involucran intentos para ganar control de recursos escasos y posiciones escasas; las relaciones de conflicto constituyen un proceso de interacción social fundamental que tiene importantes consecuencias; un proceso de conflicto representa una tendencia temporaria hacia la dislocación del flujo de interacción entre las partes; las relaciones de conflicto no representan una interrupción de la conducta regulada, sino más bien un cambio en las normas y expectativas que las rigen.

El Conflicto Socioambiental

Existen diversos términos y sinónimos utilizados para designar al tipo de conflicto que involucra elementos del medio ambiente: conflictos socioambientales, conflictos de contenido ambiental, conflictos ambientales locales.

Para varios pensadores, Mariana Walter (2009), René Orellana (1999), Guillaume Fontaine (2003), no se puede hablar de conflictos ambientales sin abordar lo social, es decir, todo conflicto ambiental es de índole social debido a que no importa la escala en la que se dé el conflicto, siempre se involucran relaciones de poder.

Sin embargo, para autores como Sabatini (1997), sí existe diferencia entre los conflictos sociales y los conflictos ambientales, ya que los conflictos ambientales tienen que ver con la generación de externalidades y los conflictos socioambientales tienen que ver con la disputa por el acceso y el control de los recursos naturales.

Martínez-Alier (2004) y Leff (2006) establecen los conflictos ecológicos distributivos, los cuales derivan de un desigual acceso a los beneficios de los recursos,

como de los servicios ambientales que proporcionan la naturaleza y la desigual distribución de las externalidades.

La Ecología Política es la rama que estudia el origen de los conflictos socioambientales, específicamente los conflictos ecológicos distributivos, mientras que la Economía Política estudia los conflictos distributivos en cuanto a la renta en sociedades que se encuentran insertas dentro del sistema económico mundial. Dentro de este contexto Martínez Alier, concentrándose en una perspectiva total (el sistema-mundo capitalista), retoma los presupuestos de las teorías de la dependencia, el subdesarrollo y el intercambio económico desigual para argumentar que el origen de los conflictos socioambientales se encuentra en una lógica comercial capitalista de los países del Norte, quienes generan desigualdades económicas y ecológicas que afectan a la mayoría de los países del Sur; al respecto Martínez Alier establece, “la Unión Europea importa (toneladas) casi cuatro veces más de lo que exporta. Por tanto, importa[n] barato y exporta[n] caro, mientras que muchos países del Sur siguen religiosamente la regla de San Garabato, ‘compre caro y venda barato’”. (Martínez Alier, 2004: 197).

De esta forma, el comercio ecológico se inserta en una “condición estructural” que genera riquezas y abundancia, y a la vez produce pobreza, la cual viene acompañada de costos sociales y ambientales que finalmente son asignados y deben ser asumidos por países “subdesarrollados”, “subalternos” y “pobres”.

El prerrequisito que se debe seguir para que se cumpla esta condición estructural es que las sociedades más ricas económicamente consigan “a precios baratos los recursos naturales de los proveedores de materias primas.” (Martínez Alier, 2004: 197). Martínez Alier considera importante la radicalización de los conflictos ecológico-distributivos para derivar en cambios estructurales y no simplemente salidas coyunturales.

A diferencia de estos planteamientos, autores como Anthony Bebbington proponen una salida “democrática” a los conflictos socioambientales, a través del “debate público abierto y franco”, Bebbington anota, “los conflictos pueden verse no como problemas a resolver a corto plazo sino como motores que empujan procesos de transformación institucional.” (Bebbington, 2009: 117).

La perspectiva de Bebbington se sustenta en la idea según la cual los países que dependen de la extracción minera generan primero conflictos internos relacionados con

el crecimiento económico, que con el tiempo se convierten en problemas de “gobernanza”. Por lo tanto, en modo diferente a las soluciones que propone el ambientalismo de compensación (Martínez Alier) se “apuesta [...] más bien por cierto replanteamiento de ‘las reglas de juego’, las mismas que deberían ser identificadas a través de algún tipo de debate público” (Bebbington, 2009: 118).

Lo que se busca, en este sentido, es la apertura de ámbitos de debate que fortalezcan la democracias de aquellos países y se discuta sobre la viabilidad de la relación entre minería y sociedad. La justificación que brinda Bebbington a las soluciones de consenso dentro del ámbito público del Estado, conllevaría a una redefinición del conflicto más allá de la redistribución de la renta, en donde se coloca de manifiesto “contradicciones entre distintas maneras de entender el desarrollo, la democracia y la sociedad deseada.” (Bebbington, 2009: 119).

Folchi (2001) contradice los planteamientos de Martínez Alier y Leff referentes al llamado ecologismo de los pobres; para Folchi los pobres no siempre son ecologistas y no siempre defienden la naturaleza. Los conflictos de contenido ambiental como él los denomina, pueden tener de telón de fondo lo ambiental, pero existen intereses económicos, políticos y de otras índoles; además, no siempre este tipo de conflictos enfrentan a los pobres contra los ricos o al sur contra el norte global.

Francisco Sabatini (1997) propone los denominados *Conflictos Ambientales Locales* (CALs). Sabatini aborda las interacciones que existen entre el surgimiento de un conflicto y los impactos ambientales que se generan, establece que el conflicto atañe a las poblaciones locales que están directamente involucradas y afectadas en sus medios de vida y también aborda la discusión referente a la inseguridad que producen los conflictos ambientales lo cual implicaría un crecimiento de la conciencia ambiental, esto produciría según Sabatini, formas de agencialidad; se refiere “los CAL son conflictos entre actores de una localidad suscitados básicamente por intereses contrapuestos en torno al impacto ambiental de una determinada actividad” (Sabatini, 1997: 55).

Por otra parte, Ulrich Beck plantea a los peligros medioambientales como un escenario de conflicto,

Los peligros medioambientales constituyen un ámbito de conflicto: siempre hay perdedores, pero siempre hay también ganadores. Los intereses de quienes contaminan, los intereses de las víctimas y los de quienes les ayudan se enfrentan entre sí. A medida que aumenta el peligro y la percepción general de este conflicto, aumenta de forma

simultánea un interés sumamente legítimo por prevenirlo y eliminarlo. La crisis ecológica produce y cultiva una conciencia de Cruz Roja cultural. Transforma cosas cotidianas y triviales, carentes de importancia, en pruebas de valor en las que se puede demostrar heroísmo (Beck, 2002:162)

Beck comprende a los conflictos ambientales como la lucha por la distribución de los riesgos entre diversos grupos o actores sociales, Beck se refiere, “El doble rostro del “progreso autodestructivo” origina conflicto que ponen en duda la base de racionalidad de la sociedad (ciencia, derecho, democracia). Con ello, la sociedad está permanentemente obligada a negociar acerca de fundamentos que no están fundados” (Beck, 1995:35)

CAPÍTULO II CONTEXTO Y CARACTERIZACIÓN DEL PROYECTO CURIPAMBA

El proyecto minero Curipamba

El proyecto minero Curipamba pertenece a la empresa Curimining S.A., la cual forma parte de la compañía minera Salazar Ressources, empresa privada dedicada a la exploración minera en el Ecuador y cuyos directivos son geólogos ecuatorianos.

El proyecto corresponde a un área comprendida por siete concesiones contiguas que cubren una superficie de 30,327.18 has. y se encuentra a 350 km al suroeste de Quito. (BISA, 2015)

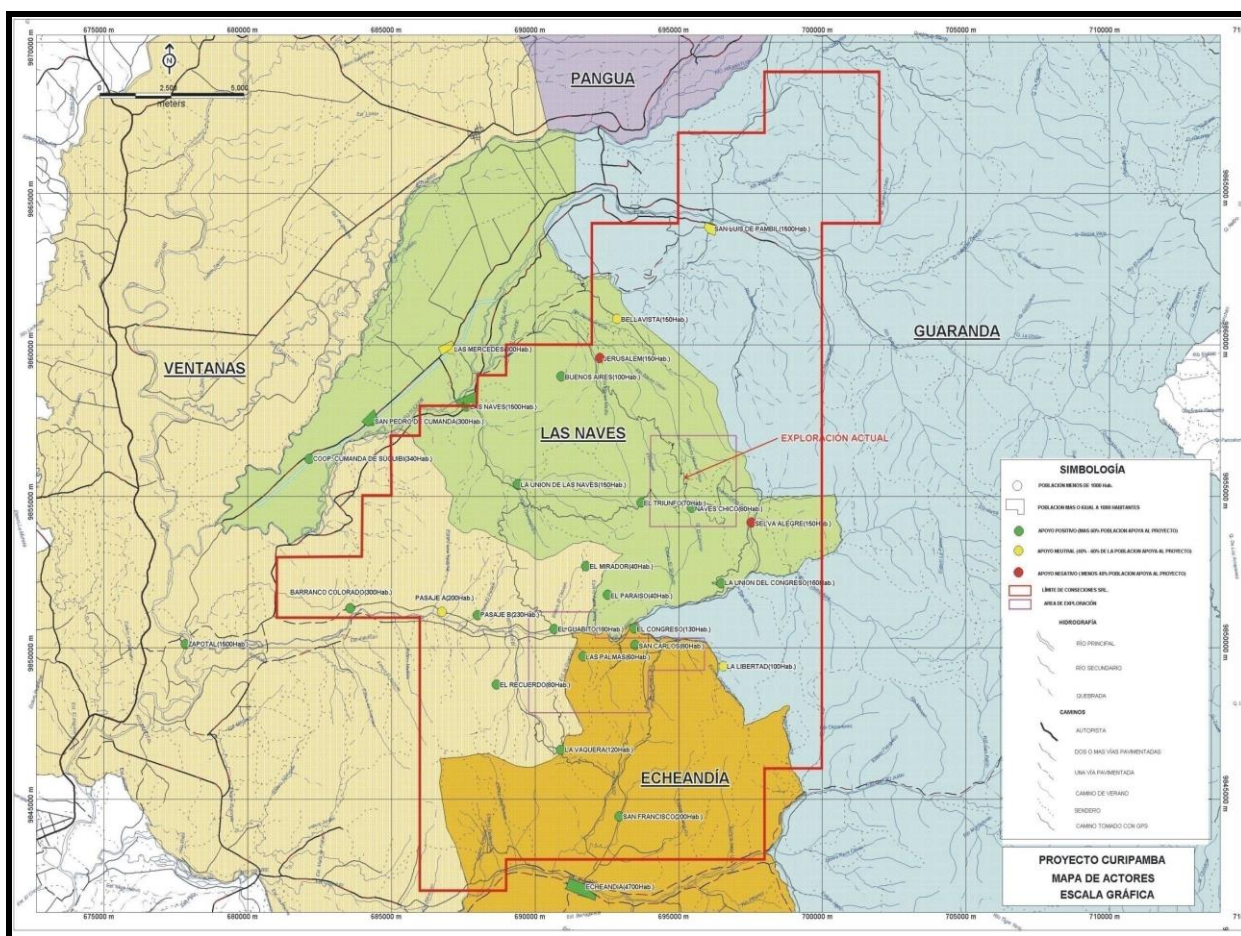
Figura 1. Localización del proyecto Curipamba



Fuente: BISA, 2015. (Localización proyecto Curipamba)

El proyecto Curipamba se encuentra localizado en las estribaciones de la cordillera Occidental. Administrativamente el área de la concesión minera se encuentra ubicada en su gran mayoría en los cantones Las Naves y Echeandía, pertenecientes a la provincia de Bolívar y un porcentaje mínimo de superficie también se encuentra en el cantón Guaranda y Ventanas (provincia Los Ríos).

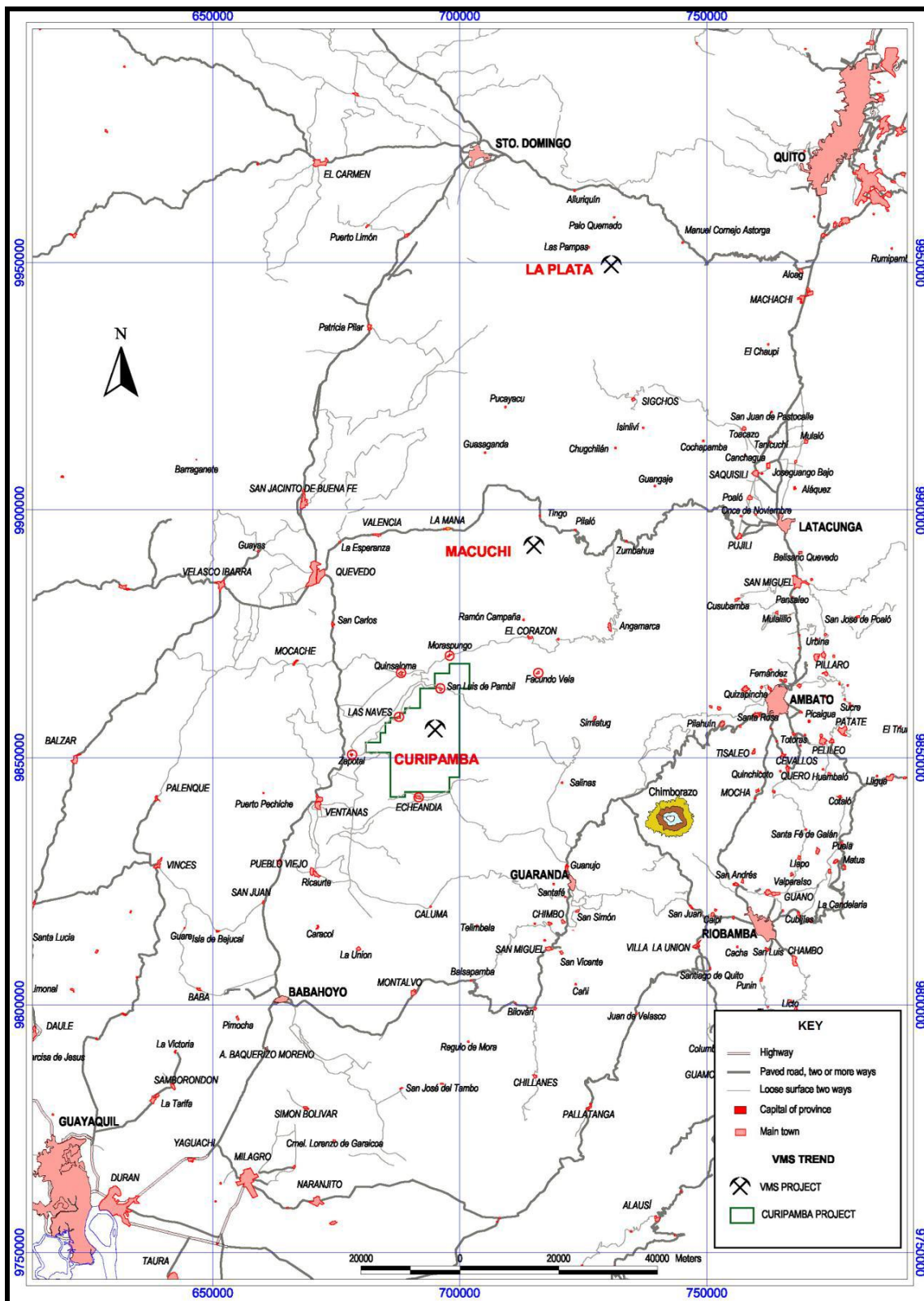
Figura 2. Localización política administrativa del proyecto Curipamba



Fuente: Salazar Ressources, s/f. (Concesión proyecto Curipamba)

Para acceder al proyecto se lo puede hacer desde la ciudad de Quito o Guayaquil. Desde Quito, aproximadamente a 5 horas por la carretera que une a Quito con Guayaquil se llega hasta el sector de Zapotal (20 minutos de la ciudad de Ventanas), y se toma la carretera hacia la ciudad de Las Naves, donde se encuentra actualmente el sitio de operaciones administrativas del proyecto Curipamba.

Figura 3. Accesibilidad al proyecto Curipamba



Fuente: BISA, 2015. (Accesibilidad al proyecto Curipamba)

La empresa Curimining fue creada en el año 2005 e inicia actividades de prospección geológica en la cordillera Occidental. En primera instancia la empresa solicitó 70.000 has. de concesiones mineras y luego de 2 años de reconocimiento geológico redujeron el área de concesiones mineras a 30.000 has. (Comprende en la actualidad el proyecto Curipamba), ya que luego de los estudios realizados se identificaron zonas prospectivas para pasar a una fase de exploración avanzada.

En agosto de 2007 se aprobó el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) de la concesión minera Curipamba por parte del Ministerio del Ambiente del Ecuador, incluido el cumplimiento del proceso de participación ciudadana y consulta previa⁶ y este mismo año 2007 iniciaron los estudios de exploración (suelos, geofísica, geoquímica).

En abril de 2008, la Asamblea Constitucional del Ecuador promulga el Mandato Minero, mediante el cual se suspenden las actividades de exploración en el país por 180 días o hasta la aprobación de una nueva Ley Minera. En enero de 2009 se promulga la nueva Ley de Minería en la cual cada compañía minera debe negociar un contrato de explotación con el gobierno.

En agosto de 2009 se otorga la aprobación de la actualización del Plan de Manejo Ambiental (PMA) por parte del Ministerio del Ambiente y en enero de 2010, la Secretaría Nacional del Agua (SENAGUA) dicta la resolución que permite el uso y aprovechamiento del agua para actividades de exploración minera en el proyecto Curipamba.

En abril de 2010 la Secretaria de los Pueblos, el Ministerio del Ambiente, SENAGUA y el Ministerio de Recursos Naturales No Renovables, en cumplimiento del Art. 88 de la Ley de Minería vigente, realizaron el proceso de difusión e información

⁶ Dentro del proceso de participación ciudadana, el 17 de abril de 2007 se abrió una oficina de información pública localizada en la ciudad de Echeandía, el 24 de abril de 2007 se realizó una primera Audiencia pública de presentación del EIA (se conforma un comité de veeduría para el control del proyecto), el 25 de Abril de 2007 se realizó una segunda Audiencia pública de presentación del EIA, en junio de 2007 se realizó otra Audiencia de presentación del EIA por pedido del Ministerio de Energía y Minas.

Se realizaron varios talleres de socialización del proyecto en abril del 2007 en la ciudad de Quevedo, a los cuales asistieron las autoridades del cantón Las Naves y autoridades de las comunidades: Jerusalem, Naves Chico, Selva Alegre, El Triunfo, La Unión de Las Naves, Las Mercedes.

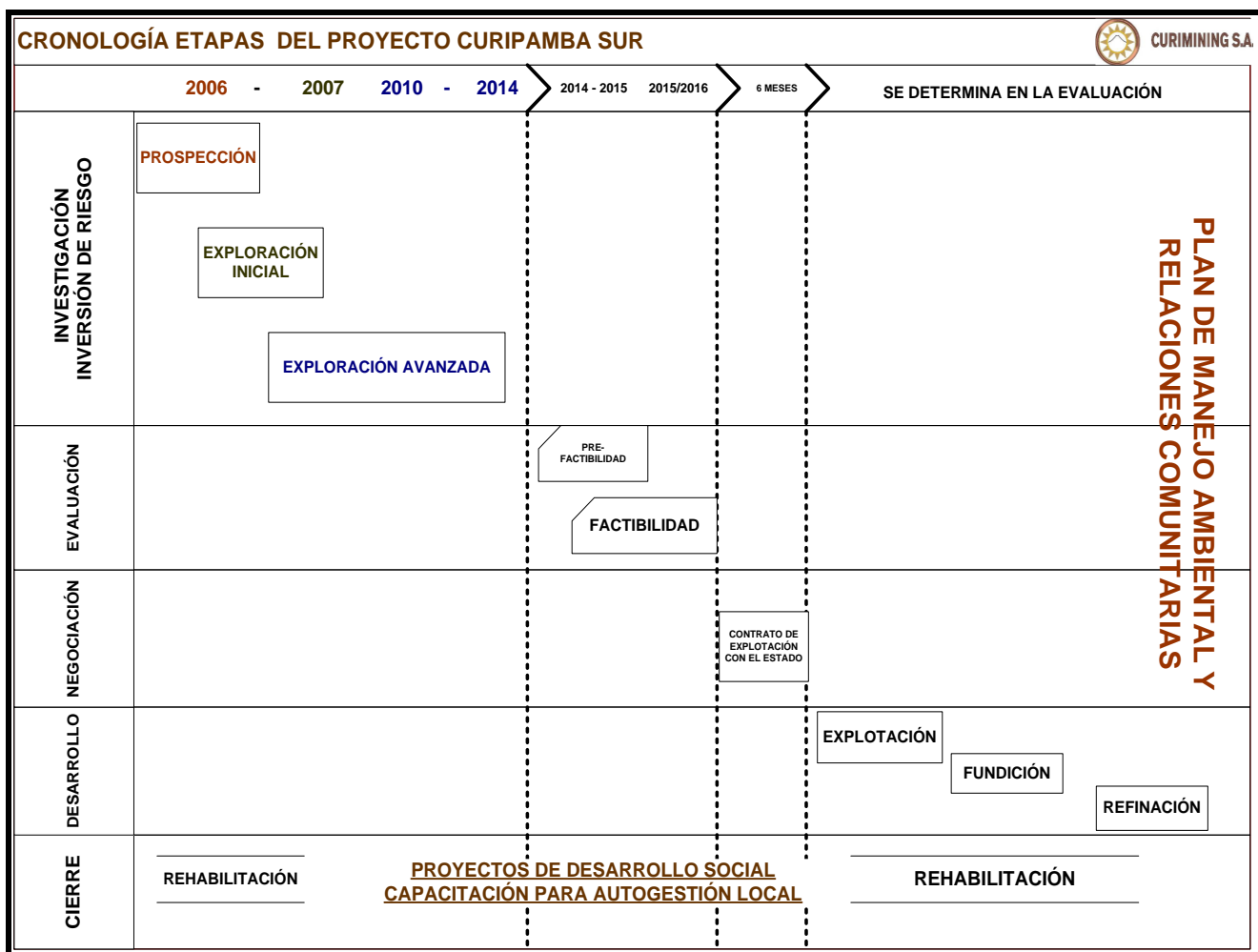
El comité de Veeduría conformado en la primera Audiencia pública de presentación del EIA realizó bimestralmente inspecciones en los sitios donde operaba la empresa minera y emitió informes trimestrales incluyendo los monitoreos de agua realizados cada cuatro meses en los principales drenajes de acuerdo a lo especificado en el Plan de Manejo del EIA (Salazar Ressources (s/f)).

del proyecto Curipamba Sur en su zona de influencia: Echeandía, Las Naves, San Luís de Pambil y El Congreso. Y el 3 de junio de 2010 el Ministerio de recursos Naturales No Renovables autoriza la continuación de las actividades de exploración minera del proyecto Curipamba Sur.

De esta manera, desde junio de 2010 inician estudios de exploración avanzada, dentro de los cuales se realizaron alrededor de 200 perforaciones con el objetivo de identificar un posible yacimiento de interés económico.

Finalmente en el año 2013 inician estudios para determinar la factibilidad del proyecto en cuanto a los aspectos ingenieriles, económicos y geológicos.

Figura 4. Cronología de las etapas del proyecto Curipamba



Fuente: Salazar Ressources, s/f. (Etapas proyecto Curipamba)

Caracterización de la zona de estudio

Clima

El clima en la zona donde se desarrolla el proyecto Curipamba es de tipo húmedo tropical y caliente la mayor parte del año. La estación húmeda es de diciembre a mayo con precipitaciones media anuales de 2200 a 2500 mm. y la estación seca corresponde a los meses de junio a noviembre (CINGE, 2007).

Fisiografía

El área correspondiente al proyecto está localizada en la zona donde los Andes finalizan y se inician las llanuras costeras. La fisiografía de la zona es caracterizada por la existencia de llanuras aluviales al oeste y colinas empinadas inclinadas hacia el este con elevaciones que se encuentran en los rangos de 100 a 1000 m.s.n.m. en menos de siete kilómetros de distancia horizontal. El drenaje es dominado por un fuerte flujo hacia el oeste de los ríos Suquibí y Oncebí (Runayacu), el drenaje se dirige hacia el océano Pacífico y este factor ha incidido profundamente en la formación de las laderas de las montañas del sector Las Naves (CINGE, 2007).

Aspectos socioeconómicos

Administrativamente y políticamente, el perímetro que circunscribe al proyecto minero Curipamba se localiza entre dos provincias: provincia de Bolívar (serranía ecuatoriana), y provincia de Los Ríos (región costera); siendo la provincia de Bolívar la que mayor porcentaje de superficie abarca dentro del proyecto (79%).

**Tabla 3. Distribución administrativa proyecto Curipamba:
Provincia, cantón, parroquia**

Provincia	Cantón	Parroquia	No. de hectáreas en la concesión minera del proyecto	% del área del proyecto ocupada por la parroquia	Cantón	% del área del proyecto ocupada por el cantón	Provincia	% del área del proyecto que ocupa la provincia
Bolívar	Guaranda	Facundo Vela	853	3	Guaranda	32	Bolívar	79
		San Luis de Pambil	6651	22				
		Salinas	2179	7				

	Las Naves	Las Naves	8318	27	Las Naves	27		
	Echeandía	Echeandía	5976	20	Echeandía	20		
Los Ríos	Ventanas	Zapotal	6343	21	Ventanas	21	Los Ríos	21
TOTAL			30327	100 %		100%		100%

Fuente: CINGE, 2007. (Distribución administrativa proyecto Curipamba)

En la provincia de Bolívar el proyecto Curipamba se encuentra localizado en los cantones Echeandía, Las Naves y Guaranda (parroquias del cantón Guaranda: San Luis de Pambil, Facundo Vela y Salinas), mientras que en la provincia de Los Ríos, se encuentra en el cantón Ventanas (parroquia Zapotal).

La provincia de Bolívar es una de las provincias con la menor cobertura de servicios públicos en el Ecuador, el déficit promedio de servicios básicos en Bolívar es 76.7% (SIISE). De igual manera los indicadores de pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI) y de extrema pobreza por NBI, presentan porcentajes superiores a los del resto del país.

Tabla 4. Pobreza y extrema pobreza por NBI: País, provincia, cantón

Región	Pobreza por NBI (% de la población total)	Extrema pobreza por NBI (% de la población total)	Número de habitantes
Cantón Guaranda	77.9	51.3	91877
Cantón Las Naves	85.2	60.1	6092
Cantón Echeandía	67.1	22.4	12114
Provincia de Bolívar	76.3	40.1	183.641
Ecuador	60.1	26.8	14.483.499

Fuente: elaboración propia

“La incidencia de la indigencia se la encuentra establecida en la mano de obra precaria de los jornaleros migrantes de cantones de las provincias de Manabí y Los Ríos, quienes sobreviven en condiciones de extrema pobreza, siendo campesinos sin viviendas o que son construidas con materiales primarios (caña guadua)” (GADM Las Naves, 2012:102).

El área donde se encuentra localizado el proyecto Curipamba es eminentemente agrícola, tiene varios pisos climáticos que le permiten tener una diversidad de productos (cacao, café, naranja, banano, yuca, maíz), los cuales son comercializados en los mercados locales y en otras ciudades como Riobamba, Guayaquil y Quevedo.

En el caso de las fincas y propiedades pequeñas la agricultura gira en torno a la familia, la cual constituye la principal fuerza de trabajo para las diferentes actividades que se requieren realizar en la tierra, con una división del trabajo por sexo y edad. Los niños se integran a las labores agrícolas de manera temprana y constituyen un importante aporte como mano de obra no calificada.

Los agricultores carecen de asistencia técnica estatal y/o privada respecto al cultivo, cuidado y manejo post-cosecha de los productos agrícolas, por lo que implementan las prácticas y conocimientos desarrollados en el sector mediante prueba y error propio, por lo que no logran alcanzar un rendimiento óptimo.

La actividad pecuaria es diversa, por lo general las familias poseen animales menores, que son destinados para el autoconsumo y para ser vendidos en los mercados locales.

Las actividades ganaderas de crianza del ganado y la elaboración de productos lácteos es una de las más importantes labores en algunos sectores de la región, llegando incluso a convertirse en la forma de sustento de las familias. Se desarrollan con poca asistencia técnica, el uso intensivo de mano de obra y bajo nivel tecnológico, generan una producción con bajos rendimientos.

En el cantón Las Naves los principales productos son: cacao, maracuyá, naranja, café, plátano, parte de la producción (70% aproximadamente) se destina para la venta en los mercados locales y en las provincias más cercanas, la otra parte es para el autoconsumo. La cría de animales menores, ganado porcino y vacuno complementa la economía de los agricultores, su venta en los mercados locales les sirve como parte de sus ingresos económicos (CINGE, 2007).

En el cantón Echeandía, en la zona alta, 17.050 has. son destinadas al cultivo de pastos; en la zona media se destinan 4.651 has. para pasto y en el resto se cultivan naranjilla, naranja, caña de azúcar, plátano; en la zona baja la fruticultura es la actividad más importante, la producción es vendida en el mercado local y en provincias cercanas (CINGE, 2007).

En la parroquia San Luis de Pambil existen áreas con clima subtropical y tropical, lo que le permite tener una amplia diversidad de productos, entre los principales cacao, café, papaya, plátano, maracuyá, naranja, papa china, maíz, fréjol palo (gandul), naranjilla. La cría de animales: gallinas, chanchos y ganado vacuno, se destina en su mayoría para la venta y una parte para el autoconsumo (CINGE, 2007).

En la parroquia Salinas existe una variedad de climas, que van desde el frío de los páramos hasta zonas subtropicales, esto le permite tener diversidad en la producción agrícola. En la cabecera parroquial se han desarrollado actividades relacionadas a la industria de lácteos, muy reconocida en el país, el proyecto liderado por la orden Salesiana de manera conjunta con la comunidad por más de 20 años es “El Salinerito”, logrando tener éxito, por lo que han incorporado a sus áreas de trabajo nuevos productos como los hongos, chocolate, turrone (CINGE, 2007).

La parroquia Facundo Vela, al igual que Salinas, tiene diversos pisos climáticos, sus habitantes son en su mayoría pequeños agricultores que complementan sus ingresos familiares con la crianza de animales pequeños como gallinas, cuyes, animales medianos y grandes como ganado ovino y ganado vacuno (CINGE, 2007).

La parroquia Zapotal tiene tierra muy fértil y se encuentra en una zona cálida, sus principales productos son: cacao, banano, arroz, maíz duro, soya, y fréjol palo, parte de la producción se ha destinado a la exportación, lo que garantiza que los agricultores puedan lograr mejores precios, convirtiéndose esta actividad en la fuente principal de ingresos para los pobladores del sector (CINGE, 2007).

La estructura agraria de la zona presenta dos grupos interrelacionados: los grandes productores (de acuerdo al tamaño de la unidad productiva), quienes poseen las tres cuartas partes de la superficie correspondiente al cantón Echeandía y Las Naves, y el grupo de los medianos y pequeños productores poseedores del un tercio restante de dicha superficie (GADM Echeandía, 2012).

Tabla 5. Tenencia de la tierra en el cantón Echeandía

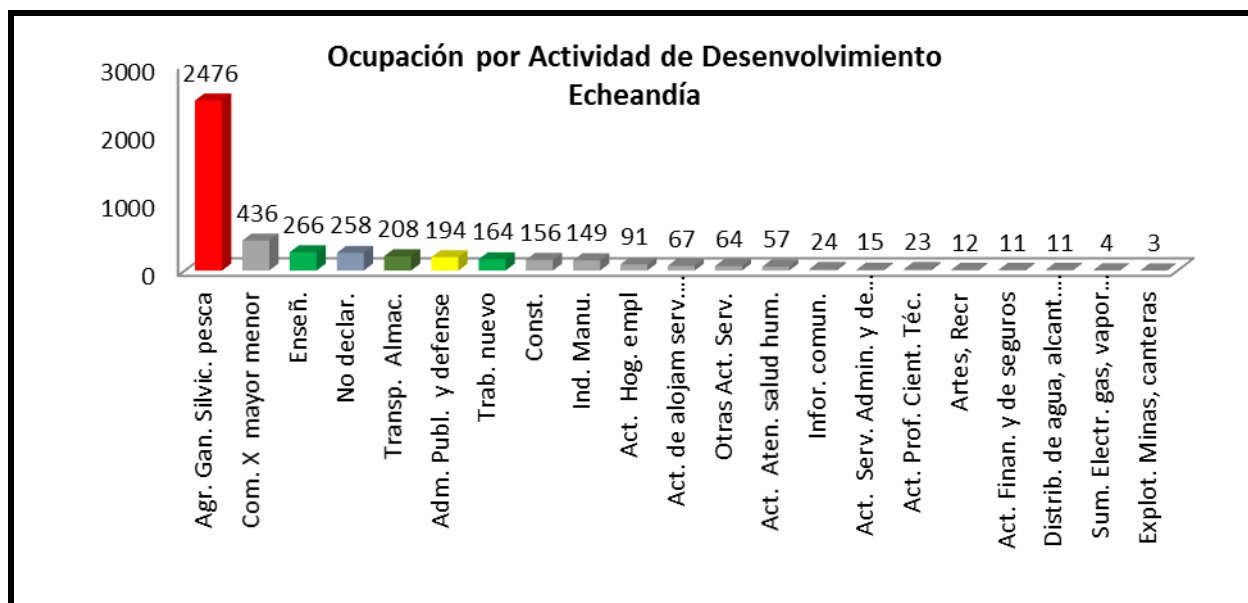
Tipo de Productor	N° Familias	Superficie Total		Promedio
		Ha	%	ha/familia
Ganaderos	210	8563	61	41
Cañicultores	46	1438	10	31
Medianos Productores de Huertas	279	3434	24	12
Pequeños Cerealeros	255	650	5	3
Total	790	14085	100	18

Fuente: Plan estratégico de desarrollo provincial de Bolívar, 2004-2024 (Tenencia de la tierra)

Se establece en esta estructura que “el acceso al medio explotado ha sido uno de los factores importantes en la toma de decisiones de los productores en aspectos de: mano de obra, implementación de la actividad productiva y la venta de fuerza de trabajo” (GADM Echeandía, 2012: 48).

En la zona la comercialización de productos agropecuarios presenta una débil organización local debido a la presencia de cadenas de intermediarios que compran productos para luego comercializarlos en las grandes ciudades, “en la zona no existe una organización de productores dirigida a romper el sistema de comercialización tradicional que les permita ganar más por sus productos” (GADM Echeandía, 2012: 68).

Figura 5. Actividades productivas presentes en el cantón Echeandía



Fuente: GADM Echeandía, 2012. (Ocupación por actividad de desenvolvimiento)

Se puede observar que la principal actividad productiva en la zona es la agricultura, ganadería y pesca con un total de 2476 ocupaciones y la explotación de canteras presenta solo 3 ocupaciones.

Estructura social y política

En el proyecto minero Curipamba se definen áreas de influencia directa e indirecta, las cuales se establecen para los fines pertinentes de las diversas instituciones del Estado y de los actores involucrados en el proyecto, y se toma en consideración para su definición lo establecido en el Acuerdo 066, Art.4, numerales 7 y 8 del Ministerio del Ambiente del Ecuador (MAE):

Área de Influencia Social Directa: espacio social resultado de las interacciones directas, de uno o varios elementos del proyecto o actividad, con uno o varios elementos del contexto social donde se implantará el proyecto. La relación social directa proyecto-entorno social se da en por lo menos dos niveles de integración social: unidades individuales (fincas, viviendas y sus correspondientes propietarios) y organizaciones sociales de primer y segundo orden (Comunidades, recintos, barrios y asociaciones de organizaciones). La identificación de los elementos individuales del AISD se realiza en función de orientar las acciones de indemnización, mientras que la identificación de las comunidades, barrios y organizaciones de primer y segundo orden que conforman el AISD se realiza en función de establecer acciones de compensación.

Área de Influencia Social Indirecta: espacio socio-institucional que resulta de la relación del proyecto con las unidades político-territoriales donde se desarrolla el proyecto: parroquia, cantón y/o provincia. El motivo de la relación es el papel del proyecto y/o actividad en el ordenamiento del territorio local. Si bien se fundamenta en la ubicación político-administrativa del proyecto, puede existir otras unidades territoriales que resultan relevantes para la gestión socioambiental del proyecto como las Circunscripciones Territoriales Indígenas, o Áreas Protegidas, Mancomunidades Municipales. (Acuerdo 066, Art 4. num.7, 8, MAE).

En la siguiente tabla (tabla No. 4) se muestra las comunidades pertenecientes al área de influencia directa y las circunscripciones territoriales del área de influencia indirecta (provincia, cantón, parroquia) del proyecto Curipamba.

Tabla 6. Comunidades localizadas en el área de influencia del proyecto Curipamba

Provincia	Cantón	Parroquia	Comunidades	Total comun idades
Bolívar	Guaranda	San Luis de Pambil	Chiguilpe Bajo, Chongona, La Variante (Venada), San Luís de Pambil, Nuevo Porvenir, Tabanal Grande, Campo Bello, Huagrahurcu, Monoloma, La Libertad, Piedras Blancas, Tabanal Chico	12
		Facundo Vela	Rosa Elvira	1
		Salinas	La Libertad, Lanzahurcu, La Palma, La Libertad	3
	Las Naves	Las Naves	Jerusalén, Bellavista, Selva Alegre, Las Naves, La unión	5
	Echeandía	Echeandía	El Congreso, San Francisco, El Tesoro, El Orongo, Oronguillo, La Leonera	6
Los Ríos	Ventanas	Zapotal	El Guabito, El Recuerdo, El Pasaje, Pasaje B, La Industria, Santa Ana, Chacarita, El Vijao, Cooperativa Tropical, San Jacinto, Las Yucas, Barranco Colorado, El Cristal, Estero Lindo, San Francisco	15
Número total de comunidades dentro del área de influencia directa del proyecto Curipamba				42

Fuente: CINGE, 2007 (Áreas de influencia)

Las actividades del proyecto Curipamba se desarrollaron dentro de los límites de la concesión minera, sin embargo, la empresa minera no realizó actividades en todas las comunidades, existiendo comunidades en las cuales nunca tuvo relación o acercamiento por parte de la empresa minera debido a que no realizaron ninguna actividad. En inicio el proyecto tuvo mayor presencia en el sector sur de la concesión minera, asociado con el poblado más grande: la cabecera cantonal Echeandía; posteriormente la presencia fue en el sector norte de la concesión minera, asociado con la cabecera cantonal Las Naves (15-1, 2015, entrevista).

La provincia de Bolívar tiene su capital en la ciudad de Guaranda, en la cual se localizan las oficinas de las direcciones provinciales de los ministerios del Ejecutivo, así como las oficinas provinciales de la función judicial. La población de la provincia de Bolívar es de 183.641 habitantes siendo el 75% de la población rural mientras que en la provincia de Los Ríos la población es de 778.115 habitantes con el 49% de la población rural (INEC, 2010), como se puede observar, en la provincia de Bolívar 3 de cada 4 personas viven en el área rural, esto ocurre en los tres cantones localizados en el área de influencia del proyecto, tan solo en el cantón Echeandía existe una diferencia menor debido a la concentración de habitantes en la cabecera cantonal.

Las organizaciones sociales presentes en el área de influencia del proyecto Curipamba se caracterizan por la adscripción en torno a un tema o interés concreto: infraestructura para la localidad, gestión del agua, desarrollo de proyectos productivos, fiestas, tradiciones, y buscan satisfacer una necesidad o lograr la atención de las autoridades seccionales.

A continuación se detallan varias organizaciones sociales identificadas en el trabajo de campo realizado en las poblaciones de mayor influencia del proyecto Curipamba.

Tabla 7. Organizaciones sociales presentes en varias comunidades del cantón Echeandía

COMUNIDAD	ORGANIZACIÓN	REPRESENTANTE
El Congreso	Asoc. Cacaoteros Caja de Ahorros	Cesar Borja (Presid.) Enrique Guzmán (Vicep)
	Microempresa de Mujeres	Yolanda Gualle (presid.) Moraima Melendres (Vp)
	Comité Padres Familia Colegio.	Patricio Chico (presid.) Gladis Gualle (vicep.)
	Comité Padres Familia Escuela	Angel Culqui (presid.) Aide Gualle (vicep.)
	Comité Pro Capilla	Angel Culqui (presid.) Nelly Verdesoto (vicep.)
	Comité Pro mejoras	Remigio Cruz (presid)
La Leonera	Comité Padres Familia	Víctor Rumihuano (pres)
	Aso. Autónoma de Cacaoteros	Remigio Cruz
	Comité Pro mejoras	Segundo Ponce (presid.)
San Francisco	Comité Padres Familia	María Taculli (presid.)
	Junta de Aguas	Pedro Ramirez (presid.)
	Comité Pro mejoras	Hugo Nuñez (presid.)
San Carlos	Comité Pro mejoras	Magali Macías (presid.)

Fuente: elaboración propia. (Organizaciones sociales Cantón Echeandía)

La mayoría de los pobladores pertenecen a las organizaciones sociales que funcionan en el sector y en algunos casos, una misma persona puede ser representante de varias organizaciones (por ejemplo en la comunidad El Congreso, el Sr. Ángel Culqui es

presidente del comité de padres de familia y comité pro capilla). A los representantes de organizaciones sociales la población los reconoce como líderes de sus comunidades, y por lo tanto, voceros de sus decisiones y necesidades (15-12, 2015, entrevista).

Otras organizaciones presentes en el cantón Echeandía se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 8. Organizaciones sociales presentes en el cantón Echeandía

Cantón	Organización	Ámbito
Echeandía	Liga Deportiva Cantonal	Deportivo
Echeandía	Asociación de Ganaderos, Organización de Defensa Campesina, Centro Agrícola, Gremio de Modistas, UNORCIE, CORAGRICASE, FUDECOM, ASOGANE, Asociación de artesanos 26 de Julio. FUDECOME, Aso. 24 de Octubre de Santa Lucía, Asociación de Trabajadores Autónomos Filo de Pángala, Asociación de Trabajadores Autónomos Guamag Yacu, Asociación de Trabajadores Autónomos El Rosario, Asociación de Trabajadores Autónomos Naranjo Agrio, Asociación de Trabajadores Autónomos 24 de Julio – Santa Lucía, Asociación de Trabajadores Autónomos Paz y Vida, Asociación de Trabajadores Autónomos Soloma, Asociación de Campesinos el Tesoro ADECATE, Asociación de Trabajadores Autónomos 22 de Febrero de San Francisco, Asociación de Trabajadores Autónomos La Vaquera, Asociación de Trabajadores Agrícolas Nueva Esperanza de Guamag-yacu, Corporación de Profesionales Asociados COPROA, Asociación de producción de quesos de la comunidad Unión del Congreso, Microempresa de mermelada Nuevos Horizontes de la Unión el Congreso, Asociación de Cañicultores de Guachana, Asociación de Agricultores 31 de Octubre – Barraganete, Asociación de Tricicleros, Microempresa de producción y comercialización Unión de Echeandía, Microempresa de producción y comercialización El Vergel	Productivo
Echeandía	Asociación de Artistas, Fundación María Auxiliadora, Unión Nacional de Educadores Núcleo de Echeandía, Asociación de Artistas 4 de Febrero	Cultural
Echeandía	Comité de Desarrollo Comunitario San Eduardo Bajo, Comité de Desarrollo Comunitario La Cena, Comité de Desarrollo Comunitario La Leonera, Comité de Desarrollo Integral Tigre Yacu	Desarrollo

Fuente: GADM Echeandía, 2012. (Organizaciones sociales)

Existen proyectos de desarrollo que han sido implementados por diversas instituciones en la zona, los cuales se presentan en el siguiente cuadro:

Tabla 9. Proyectos de desarrollo presentes en el cantón Echeandía, año 2012

Cantón	Organización	Ámbito del proyecto
Echeandía	PRODEPINE	financió la construcción de una fábrica de mermeladas
Echeandía	CODEMPE	ha participado en capacitación y financiamiento de pequeños proyectos
Echeandía	FECAB BRUNARY	organización compuesta por agricultores dedicados al tema del cacao ha realizado capacitación a los socios
Echeandía	PROLOCAL	ha tratado de financiar proyectos productivos
Echeandía	PLAN	ha intervenido en el equipamiento de la casa hotel campesina y capacitación
Echeandía	CONSEJO PROVINCIAL	otorgó en comodato terreno y construcción de la Casa hotel campesina
Echeandía	EMBAJADA DE JAPON	financiamiento proyecto de agua potable para el cantón Echeandía
Echeandía	PRODER	financiamiento proyectos de capacitación
Echeandía	AYUDA EN ACCION	apoyos puntuales en alimentación
Echeandía	COFENAC	asistencia técnica proyecto de producción y comercialización de café
Echeandía	MCCH-PAB	actualización planificación estratégica de desarrollo, asistencia técnica productiva, socio-organizativa

Fuente: GADM Echeandía, 2012 (Proyectos de desarrollo).

En Las Naves al igual que en Echeandía, por tratarse de una cabecera cantonal funcionan instituciones estatales y privadas: Jefatura Política, Comisaría Municipal, Cuerpo de Bomberos, Registro de la Propiedad, Notaría, Juzgado de los Civil, Destacamento Policial, Registro Civil, Organización de Cacaoteros, Cooperativa de Ahorro y Crédito, Asociaciones culturales (Oso Loma, clubes de jóvenes), Sede de la Universidad Estatal de Bolívar, entre otras.

A partir de la cantonización, se produjeron cambios en las relaciones de poder de la región, siendo las nuevas instituciones centros de relaciones económicas y políticas,

La apertura del Municipio consolidó mecanismos clientelares y paternalista en la distribución de recursos y servicios. Las decisiones sobre asignaciones presupuestarias de la municipalidad no responde a un criterio técnico de planificación, sino que se realiza en base a solicitudes que llegan al cabildo y al peso que tienen las lealtades políticas dentro del quehacer municipal (GADM Las Naves, 2012: 119).

En Las Naves, la política atraviesa las relaciones sociales, existiendo a lo largo de la historia momentos de crisis y momentos de consenso, “el fraccionalismo interno de las

organizaciones urbanas y el alcalde es una constante que atraviesan por momentos de confrontación y disputa y por momentos de concertación y acercamiento dependiendo el posicionamiento político de la coyuntura” (GADM Las Naves, 2012: 120).

“Existe organizaciones de carácter productivo las cuales reúnen la mayor cantidad de esfuerzos y participación, estas organizaciones concentran el núcleo de responsabilidades de la comunidad en el área rural, además marcan las pautas para solucionar los problemas comunitarios” (GADM Las Naves, 2012: 120).

Mientras que las organizaciones rurales se dedican prioritariamente al mejoramiento de su sistema de producción y búsqueda de mercados, las otras organizaciones establecidas en el ámbito urbano marcan los temas identitarios de la región, “en la zona urbana se encuentran organizaciones de carácter social (clubes, grupos de jóvenes, ligas cantonales). Es importante resaltar las actividades realizadas por cada una de ellas, ya que generan el dinamismo social interno. Estos a su vez dan el tono de reproducción social y dan un sentido de pertenencia” (GADM Las Naves, 2012: 120).

Tabla 10. Organizaciones sociales presentes en comunidades del cantón Las Naves

Organización	Comunidad	Campo de acción
Unión Cantonal de Organizaciones Campesina UCOCs	Las Naves	Compra y Comercialización del Cacao
Asociación de Productores Agrícolas y Frutas Tropicales AGRO 2000	Las Naves	No ha realizado ninguna actividades
Coop. De Producción Artesanal 5 de Noviembre	Las Naves	Produccion y Venta de Productos Elaborados Harina de Platano y Aliños
Organización Luchadores del Futuro	Coop. Cumanda	Obtención de Urea
Asociación de Productores Agrícolas 6 de Marzo	San Pedro de Cumanda	Mercadeo de Producción
Asociación de Mujeres Navences AMUN	Las Naves	No han realizado ninguna actividad
Coop. Cumanda de Suquibi	Cumanda	Capacitación con el MAGAP
Asociación de Ganaderos Selva Alegre	Selva Alegre	Producción de Leche
Asociación de Productores 24 de Junio	San Pedro de Cumanda	No ha realizado ninguna actividad
Organización de Desarrollo jerusalen	Comunitario Jerusalén	Agricultura

Fuente: elaboración propia (Organizaciones Cantón Las Naves).

Al igual que en el cantón Echeandía varios organismos dedicados a promover el desarrollo intervinieron en el área con el objetivo de desarrollar proyectos, PLAN INTERNACIONAL intervino en el cantón Las Naves capacitando a dirigentes de comunidades locales y formó la Red Sectorial del buen trato a favor de la mujer y el cumplimiento de los derechos de los NNA.

Aspectos de género

En un estudio de consultoría de diagnóstico situacional de género realizado para las organizaciones Ayuda en Acción y Programa Alianzas para el Desarrollo de Bolívar, en las parroquias: Salinas, Facundo Vela, San Luis de Pambil, y los cantones: Las Naves y Echeandía (todas estas circunscripciones corresponden al área de influencia del proyecto Curipamba), se presenta la situación de las mujeres en el sector.

Se establece lo que la autora llama “feminización de la pobreza” debido a la presencia de desigualdades de género con expresiones marcadas en el ámbito privado y público, evidenciándose la situación de pobreza con un rostro de mujer. Si las mujeres trabajan, ellas no cuentan con el acceso y control de las utilidades ya que la toma de decisiones sobre los ingresos y los egresos en las casas es controlada por los hombres, además en la región no existen presupuestos participativos a nivel provincial, cantonal o parroquial que sean sensitivos a género (León, 2009: 78).

En el estudio se plantea que los hombres se consideran como agricultores mientras que las mujeres tienen actividades relacionadas con los quehaceres domésticos, en el ámbito de la organización comunitaria, los hombres superan el número de socios en las organizaciones y las dignidades son de tipo masculinas (León, 2009: 75).

Por otra parte, existiría un “marcado énfasis en que ellos realizan trabajo productivo en mayor medida que trabajo reproductivo” (León, 2009: 78), lo cual enfatiza las desigualdades de los ámbitos público y privado.

Sin embargo, las mujeres en la región sí generan recursos económicos ya que trabajan en sus hogares y en las fincas, el problema es el acceso a estos ingresos, al igual que el acceso a diversas capacitaciones ofrecidas por instituciones locales. La autora establece “En casos como éste, la feminización de la pobreza es un fenómeno donde se insertan elementos estructurales e históricos, potenciando las relaciones de

poder de lo masculino y de patrones macro estructurales sobre lo femenino” (León, 2009: 78).

Dinámicas socio culturales

Los asentamientos poblacionales localizados en el área de influencia del proyecto Curipamba son producto de migraciones provenientes de varias provincias, sobre todo de la parte alta de la provincia de Bolívar, Los Ríos y Guayas (15-3, 2015, entrevista).

En su mayoría son asentamientos relativamente nuevos, que van creciendo poco a poco, por lo cual los aspectos identitarios sufren transformaciones constantes ya que se van creando nuevas costumbres y tradiciones, se puede hablar de la ocurrencia de un encuentro entre la cultura de la región costeña y la cultura de la región serrana.

Los asentamiento poblaciones son dispersos y tienen nodos poblacionales, los cuales corresponden a Guaranda, Echeandía y Las Naves debido a la vinculación económica a través de relaciones de mercado, político-administrativo por la presencia de las dependencias de administración pública y por la ocurrencia de organismos privados de desarrollo y ONG’ s.

El cantón Echeandía durante los años 2008 al 2012 recibió como flujo migratorio de otras regiones del país el 4,6% de la población actual, esta cifra es la más alta en relación a los otros cantones de la provincia, procediendo la población principalmente de la provincia de Los Ríos, Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua (GADM Echeandía, 2012).

“El problema de la región no reside fundamentalmente en la inmigración de la población del resto del país, sino en su combinación con el proceso paralelo de emigración de la población local” (GADM Echeandía, 2012: 125). Una de las razones por la cual se produce la emigración es que la población se encuentra deprimida tanto en la actividad económica como en la dotación de servicios y generalmente las personas que emigran son las que tienen mayor nivel de instrucción formal académica (GADM Echeandía, 2012).

En el cantón Las Naves existen dos corrientes migratorias identificadas: personas provenientes de parroquias de la región Costa, especialmente de la provincia de Los Ríos y personas provenientes de la parroquia Guanujo, parte alta de la provincia de Bolívar (GADM Las Naves, 2012). De esta manera se produce un encuentro entre la

serranía y la región costeña, el cual ha influenciado en lógicas de comportamiento y manifestaciones culturales propias de la región.

“El sujeto social cultural, histórico de Las Naves en la actualidad es una fusión entre el montubio costeño y el mestizo Bolivarense” (GADM Las Naves, 2012: 87). El imaginario en torno a estas tipologías se refiere al montubio como “hombre alegre, corajudo y de valor, mientras que el mestizo Bolivarense de las partes altas es trabajador y ahorrador” (15-12, 2015, entrevista). De igual manera se puede diferenciar la parte alta de la región asociada a lo indígena y mestizo, mientras que la parte baja con lo montubio y costeño.

“Sus conexiones de intercambio comercial siguen los ejes de la costa hacia Ventanas, Quevedo, Babahoyo, Guayaquil y sus relaciones con la sierra se reducen a contactos familiares rememorativos y de gestiones en los puntos administrativos de nivel provincial” (GADM Las Naves, 2012: 87).

El calendario religioso marca las festividades en las diversas comunidades de la región: San Pedro, Las Mercedes, San Francisco, Santa María, sin embargo, al igual que en toda la provincia de Bolívar, la principal celebración es la fiesta del carnaval.

CAPÍTULO III

DINÁMICAS DEL RELACIONAMIENTO COMUNITARIO

La gestión social de las empresas mineras hacia las comunidades del área de influencia de sus proyectos, se relegaba a un segundo plano, luego de los asuntos logísticos e ingenieriles, sin embargo, frente al incremento de la conflictividad por asuntos socioambientales, las empresas mineras han mostrado mayor atención al tema del relacionamiento comunitario, hasta convertirse en la actualidad en un imperativo dentro del desarrollo de los proyectos mineros.

Las actividades del relacionamiento comunitario de un proyecto se realizan tanto a nivel del área de influencia directa del proyecto como de la indirecta, dependiendo de las características socioculturales y dinámicas propias de cada proyecto.

Al inicio del proyecto, en el año 2007, la empresa minera tuvo mayor presencia en el sector sur de la concesión minera (comunidad El Congreso), los trabajos geológicos fueron de tipo exploratorio, emplearon a poca gente para trabajar y la permanencia de los técnicos en las comunidades era mínima.

Esta situación no causaba expectativas en las personas de la comunidad, ya que pagaban a los trabajadores por el día trabajado y también pagaban dinero a los mismos propietarios de los lugares donde realizaban los trabajos, para que les acompañen en las diversas tareas prospectivas.

Para esta época (año 2007) la empresa minera inició los trabajos de geología regional y consideró un grupo de personas para realizar el trabajo de relacionamiento comunitario⁷. El trabajo de relacionamiento con las comunidades se enfocaba en informar a las personas de las comunidades donde realizaban los trabajos sobre el tipo de actividad que iban a desarrollar y también la petición de permisos para poder ingresar en las diversas fincas y propiedades⁸ (15-11, 2015, entrevista).

⁷ Las personas que realizaban el trabajo de relacionamiento comunitario eran los mismos geólogos y personal que trabajaba en el campo. Es decir, los técnicos designados no tenían ninguna formación académica ni en ciencias sociales, ni en aspectos técnicos metodológicos propios del relacionamiento comunitario.

⁸ Los trabajos realizados por los técnicos en estas primeras etapas son considerados de bajo impacto. Se trata de recolección de sedimentos de los ríos con bateas de mano, recolección de rocas para ser analizadas en laboratorios, toma de muestras de suelos, entre otros.

En los trabajos iniciales la política de la empresa fue realizar las actividades de investigación solo en las localidades que habiendo mantenido conversaciones con los dirigentes, los dueños de los terrenos permitían la realización de dichos trabajos. La mayoría de las comunidades permitieron la realización de los trabajos exploratorios iniciales, ya que las personas de las mismas comunidades trabajaban mientras duraban los estudios en cada localidad. Sin embargo, existieron comunidades que no querían que se realicen los trabajos por desconfianza, en estos casos la política de la empresa fue no realizar ningún tipo de trabajo en dichas comunidades, es decir, mantuvieron una política de trabajar y dar trabajo solo a las personas y en las comunidades en las cuales tenían predisposición para la realización de los trabajos de exploración geológica (15-11, 2015, entrevista).

En octubre de 2007 se produjo el primer incidente conflictivo⁹, en el cual comunidades de la parte alta de la provincia de Bolívar bajaron a la comunidad El Congreso (subtrópico de la provincia de Bolívar) a exigir el cese de las actividades de la empresa minera y la salida inmediata de la zona. Tras de estos incidentes supuestamente estuvieron grupos ecologistas que mantuvieron contacto e incitaron a dirigentes comunitarios de la parte alta de la provincia de Bolívar, como nos explica un miembro de la comunidad, ex trabajador de la compañía minera,

La desinformación con la que llegaron los grupos ecologistas a la zona y como movieron a dirigentes de otras zonas como en el caso del señor Mecías Córdova que siendo de Salinas fue el eje de las movilizaciones contra el proyecto minero, él no tenía nada que ver con la zona, sin embargo, hasta ahora sigue en esa iniciativa de bloquear cualquier proyecto en el sector (15-1, 2015, entrevista).

Cuando reiniciaron las actividades en el proyecto Curipamba en el año 2010, luego del Mandato Minero, los trabajos se concentraron en el sector Naves Chico (cantón Las Naves), pero a una semana de haberse iniciado las actividades, los días 24 y 25 de junio de 2010, se produjeron nuevos incidentes de conflicto, en esta ocasión con hechos más violentos,

Para el reinicio de actividades del año 2010 se tuvo también la arremetida de gente foránea a la zona, en esta ocasión fuimos ultrajados, en la parte material un par de máquinas fueron destruidas, por suerte no hubo enfrentamientos graves, y a raíz de esto hubo un respaldo del Estado con la presencia policial muy fuerte y desde esa

⁹ Los hechos acontecidos, actores involucrados e interpretaciones sobre el conflicto se presentan con detalle en el capítulo IV.

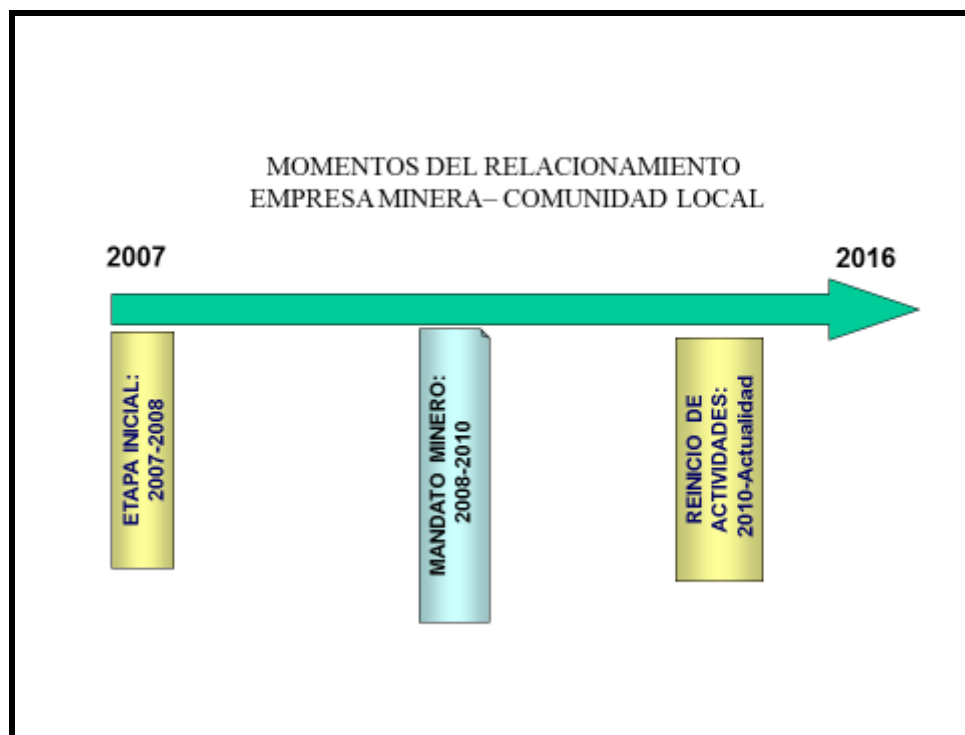
época prácticamente los conflictos ya no existieron (15-1, 2015, entrevista).

Luego de superarse los incidentes acontecidos en el año 2010, la empresa minera continuó sus actividades hasta la actualidad que se encuentra en una etapa de búsqueda de inversionistas para poder pasar a la siguiente etapa correspondiente a la explotación del yacimiento mineral.

La propuesta empresarial

Como se describió líneas arriba, existen tres momentos en el relacionamiento de la empresa minera Curimining con las comunidades presentes en el área de influencia del proyecto Curipamba: una etapa inicial, 2007-2008, correspondiente a los primeros trabajos exploratorios; el segundo momento es el periodo correspondiente al lapso de tiempo que duró el *Mandato Minero*, 2008-2010 (en este tiempo la empresa minera no realizó actividades de exploración geológica en la zona, pero fue aprovechado para reestructurar los planteamientos del abordaje de las relaciones comunitarias); y finalmente el periodo que va desde el reinicio de actividades bajo la nueva Ley de minería, que va desde el año 2010 hasta la actualidad.

Figura 6. Momentos del Relacionamiento Comunitario



Fuente: elaboración propia. (Momentos del relacionamiento comunitario)

En el primer periodo las actividades estuvieron encaminadas a realizar una difusión inicial del proyecto de exploración y del Estudio de impacto ambiental, conformación de comités de veeduría ciudadana para las actividades del proyecto y a dar cumplimiento de lo establecido en los planes de manejo del Estudio de Impacto Ambiental (pequeños programas y proyectos de ayuda a las comunidades). Las personas que realizaban el trabajo de relacionamiento comunitario eran los mismos ingenieros y personal que trabajaba en el campo.

En el segundo periodo, luego de haberse desencadenado un conflicto con diversas comunidades y organizaciones que proponían la salida del proyecto de la zona, la empresa minera tuvo un lapso de tiempo para realizar una lectura de lo sucedido, aprender de errores cometidos y enmendarlos. De esta manera la empresa minera realizó una planificación del relacionamiento comunitario más acorde con la realidad, en especial puso énfasis a los hechos del conflicto.

La empresa minera conformó un nuevo equipo de relacionamiento comunitario, incorporó al departamento de relaciones comunitarias y también al de medio ambiente personas originarias de las comunidades del área de influencia del proyecto, tanto a

nivel técnico (ingenieros) como operativo; los técnicos pertenecientes a las comunidades del área de influencia tenían cierto poder de decisión.

Los “promotores” comunitarios sirvieron de canal de comunicación entre las autoridades locales y la empresa minera, y tuvieron un papel preponderante en la realización de un nuevo plan de relaciones comunitarias, el cual tuvo el carácter participativo, es decir, diseñaron dicho plan con la participación activa de los miembros de las comunidades,

Ese estand by que fue provocado por la Ley de minería nos sirvió a nosotros para socializar, especialmente en dirigentes indígenas de Salinas y de la zona alta, cuáles eran los alcances reales de nuestro proyecto de exploración, esto sirvió para que la gente comprenda que a ellos realmente les estaban engañando (15-1, 2015, entrevista).

El tercer periodo en el relacionamiento comunitario comprende el lapso de tiempo desde que el proyecto reinicia sus actividades en el año 2010 hasta la actualidad. Este periodo inicia con un conflicto acontecido una semana más tarde del reinicio de las actividades del proyecto, sucedió en la comunidad Naves Chico (cantón Las Naves). Este conflicto fue ocasionado nuevamente por dirigentes de comunidades externas al área de influencia donde se localizaban las actividades del proyecto (15-1, 2015, entrevista).

Estos incidentes aceleraron la puesta en marcha de varias estrategias consideradas en el lapso de tiempo que permaneció la empresa sin realizar ninguna actividad, en especial en el ámbito de la información a la comunidad y difusión del proyecto en la zona de influencia del mismo: visitas guiadas a la zona del proyecto tanto a nivel institucional como comunitario,

La información sobre las actividades del proyecto transmitida de manera vivencial tanto a la comunidad directamente involucrada así como a las autoridades locales fue la estrategia de comunicación implementada por la empresa minera y el discurso propuesto se enfocaba en contradecir lo dicho por grupos opositores a la minería y por organizaciones ecologistas (Acción Ecológica), en especial en lo referente a que el proyecto pertenece a compañías transnacionales y que se trata de mega minería,

La empresa minera también desarrolló un discurso sobre la pertenencia a lo local, en torno a aspectos identitarios de la zona del subtrópico de la región y la diferenciación con las partes altas de la provincia de Bolívar.

En el documento del Plan estratégico de relacionamiento comunitario del proyecto Curipamba se menciona como eje conceptual los siguientes preceptos: La Actoría (la persona con capacidad de transformar su contexto), El Avicinamiento constructivo y la promoción de Actoría en las comunidades (Curimining, 2011).

De acuerdo al documento “Plan de Relacionamiento del proyecto Curipamba” y a miembros de la comunidad que trabajaron en el proyecto, el plan de relacionamiento comunitario se diseñó con representantes y líderes comunitarios de la zona de influencia del proyecto y los documentos institucionales hacen referencia, “Implica que los actores comunitarios identifiquen cómo está la realidad sobre la necesidad que han escogido, (...), Es una suerte de diagnóstico que lo propios actores levantan desde sus propias percepciones, no son diagnósticos externos” (Curimining, 2011).

La forma de implementación de las actividades propuestas dentro del plan de relacionamiento comunitario tuvo un carácter participativo y de retroalimentación, el documento propone,

La puesta en práctica del Plan se constituye en un APRENDER HACIENDO para los actores, es decir, en la medida que su Plan es puesto en marcha van traduciendo y expresando su propia actoría, aunque esta ya está siendo desarrollado desde el momento mismo en que han realizado sus propias lecturas de realidad o mapeos. En todo caso, los actores se constituyen en tales, experimentando que van transforman su realidad (Curimining, 2011).

De igual manera, los técnicos de la empresa minera realizaron evaluaciones participativas constantemente a las medidas propuestas por el plan de relacionamiento comunitario,

Se trata que los actores evalúen lo que han logrado provocar hasta el momento en su realidad. A más de evaluar sobre el cumplimiento de sus acciones contenidas en su plan, se trata sobre todo de evaluar qué paso con las condiciones de no bienestar o desfavorables que lograron identificar al iniciar el proceso.

La evaluación permitirá a los actores, luego de experimentar sus capacidades para mejorar su realidad y convivencia, continúen organizándose de modo más autónomo para mejorar y continuar potenciando su actoría a través del mejoramiento de sus Planes para mejorar continuamente ese aspecto o necesidad sobre la cual vienen trabajando (Curimining, 2011).

El plan de relacionamiento comunitario consta de varios objetivos, los cuales están relacionados con planes y proyectos específicos. Los principales objetivos planteados fueron:

-Promover alianzas estratégicas con instituciones públicas y privadas para impulsar corresponsablemente acciones o proyectos orientados al fortalecimiento de capacidades en las personas y organizaciones sociales y articuladas con procesos de construcción de políticas públicas locales.

-Apoyar propuestas y proyectos que surjan de los actores comunitarios con la finalidad de potenciar sus capacidades, desarrollar su actoría e incidir en el bienestar de sus entornos de Convivencia.

-Desarrollar procesos orientados a fortalecer capacidades en las organizaciones comunitarias con el objetivo de mejorar sus labores de gestión.

-Desarrollar una línea de comunicación con las comunidades, que genere un intercambio constante y claro sobre la naturaleza de la actividad de la empresa, así como de las distintas acciones en materia de Relaciones Comunitarias.

Algo propuesto por la empresa minera dentro de sus planteamientos fue el identificar actividades propias de cada comunidad ya existentes y potencializarlas, es decir, no entrar en competencia con estas actividades y grupos que las desarrollaban, sino colaborar de manera paralela.

El factor humano dentro del involucramiento de la empresa con las actividades de las comunidades del área de influencia directa del proyecto permitió que siempre se invite a participar dentro de las actividades públicas y de la vida cotidiana a los representantes de la empresa minera: desfiles, fiestas, mingas, actos religiosos, concursos locales, campeonatos de fútbol, proyectos de desarrollo impulsados por otras instituciones, incluso varios ingenieros que trabajaban en la empresa contrajeron matrimonio con personas de la comunidad y en la actualidad viven en la zona (15-12, 2015, entrevista).

Dentro de este contexto, siempre estuvieron presentes altos directivos de la empresa minera (presidente de la empresa, gerente general, directivos) a lo largo de todo el diseño del plan de relacionamiento comunitario (talleres, difusiones, exposiciones), en el desarrollo de las actividades implementadas y en la evaluación permanente de los resultados. Es decir, existió un diálogo directo entre los directivos que tenían la máxima capacidad de toma de decisión y las personas que habitaban en los sitios del proyecto.

La empresa tomó como política la contratación en primera instancia de todo personal que pertenezca a la zona, tanto a nivel operativo como técnico, la creación del domicilio de la empresa en la provincia de Bolívar¹⁰, y la participación de todas las personas que trabajaban en la oficina de Quito en las actividades que se desarrollaban en el campo. Los directivos de la empresa minera siempre participaban en las fiestas de las comunidades (carnaval, cantonización, navidad, año viejo), “las fiestas aquí ellos eran los patos, ellos daban todo lo de las fiestas, ellos pagaban para que el alcalde no gaste nada, en los desfiles desfilaban, hacían unas comparsas demostrando lo de los mineros” (15-3, 2015, entrevista). Varios de los directivos de la empresa son padrinos actualmente de matrimonio y bautizo de varias familias de la zona (15-12, 2015, entrevista). Al respecto varias personas de las comunidades del área de influencia directa del proyecto, las cuales fueron entrevistadas, manifestaron,

El compadre Fredy, el propio dueño de la compañía, es una historia larga, (...), llegaron con dos carros, mi Rosa, la última que era una chiquita de 5 años que estaba, sacaron una foto a todita mi familia, ahí conversamos y todo, entonces el varón que tengo yo ahora él ya estaba en la barriga, de unos 3 meses ya estábamos conversando, entonces dijo esa cosa que está en la barriga me da porque me da a mí, entonces al mes vuelta coincide, yo llegando y él también llegando, como que me ha seguido tras mío, yo llegaba haciéndole tomar el eco, ya sabía que era varón, entonces dijo que cuidado vaya a dar a nadie, que él se hace cargo desde ahí, y desde ahí se hizo cargo él en todo, siempre que iba llevaba cosas, siempre había cualquier cosita por ahí, como él ha sido archimillonario, llegaba y llegaba, ya dio a luz y a los 6 meses ya hicimos el bautizo, él hizo la fiesta de bautizo, fue un fiestonononon, hicimos la fiesta en la casa con todita la vecindad, yo era tarjetando a todita la gente para el bautizo, era un fiestón del diablo, a él le convenía para jalar la gente, llegaron la gente, se conocieron todo, desde ahí se hicieron amigos, todo (15-3, 2015, entrevista).

El enfoque del relacionamiento comunitario transcurrió desde las primeras etapas del proyecto minero desde una visión cortoplacista, sin planificación participativa e involucramiento de las comunidades, hacia un relacionamiento comunitario con intervención más estructurada, con un plan de relaciones comunitarias participativo y que consideraba los planteamientos de la población local.

¹⁰ En el momento de mayor actividad de la empresa minera, se convirtió en la empresa con mayor número de trabajadores afiliados al IESS de la provincia de Bolívar (15-12, entrevista, 2015).

Se puede establecer que el lapso de tiempo que duró la paralización de las actividades debido a la vigencia del *Mandato Minero* fue utilizado para reestructurar los planteamientos del abordaje de las relaciones comunitarias y realizar relecturas de lo sucedido, aprender de errores cometidos y enmendarlos.

Los relacionadores comunitarios

“No hay una profesión definida para un relacionador comunitario. Habitualmente, los relacionadores comunitarios tienen formación profesional vinculada con las ciencias sociales, especialmente antropólogos y sociólogos” (CARE, UNICEF, s/f: 36). Lo que sí es claro es que son funcionarios de una empresa que deben cumplir con funciones determinadas dentro de algún tipo de planificación.

Un relacionador comunitario debe tener ciertas condiciones personales para propiciar el diálogo y entablar relaciones sociales positivas, y específicamente tener destrezas para establecer nexos de comunicación, confianza y cooperación con los diferentes grupos de interés para el proyecto desde la óptica de la empresa proponente de dicho proyecto.

El relacionamiento comunitario necesita de personas con capacidad de diálogo, análisis y más que nada sentido común. “Es muy importante que un relacionador comunitario tenga experiencia en el diseño de proyectos comunitarios, conocimientos de planificación participativa y procesos de participación ciudadana. Debe ser un buen facilitador” (CARE, UNICEF, s/f: 36).

Las personas que desarrollan las actividades del relacionamiento comunitario se convierten en la imagen de una empresa frente a las personas de las comunidades o instituciones presentes en las áreas de influencia de un determinado proyecto.

Como se planteó anteriormente, en la fase inicial del proyecto Curipamba el equipo de relaciones comunitarias estuvo conformado por los mismos ingenieros y personal que trabajaba en el campo y las actividades del proyecto eran intermitentes puntuales y superficiales, es decir, la dinámica de las actividades de la exploración geológica marcaba el tipo de relacionamiento con las comunidades locales y por lo tanto el perfil de los relacionadores.

En muchas ocasiones la empresa minera tuvo la lógica de “apagar fuegos”, es decir, solucionar problemas que se iban presentando conforme aparecían; estas

soluciones debían ser rápidas y según las circunstancias, sin mucho análisis ni proyecciones estructuradas (15-13, 2015, entrevista).

Posteriormente esta lógica cambió (debido al conflicto), especialmente en la conformación del equipo de relacionadores comunitarios, compuesto casi en su totalidad (90%) por personas pertenecientes a las comunidades del área de influencia del proyecto.

Este nuevo perfil del relacionador comunitario responde a una estrategia de inserción en la comunidad, ya que el personal local representa un vínculo cercano que aproxima a las comunidades generando símbolos de confiabilidad y apoyo a las capacidades locales.

Los integrantes del nuevo equipo de relacionadores comunitarios recibieron capacitación a nivel teórico y metodológico, lo cual fue bien visto por las comunidades locales, esta imagen consolidó la percepción local de que a las personas de las comunidades ya no solo se les contrataban como jornaleros para trabajos menores, sino que ahora las personas locales, quienes tenían cierto nivel de instrucción académica, tenían la posibilidad de ser parte de la empresa y con cierto poder de decisión. Estos nuevos técnicos conformaron especialmente los departamentos del área social y ambiental, y estaban al mismo nivel que los técnicos con formación universitaria procedentes de Quito o Guayaquil (15-13, 2015, entrevista).

Dentro del nuevo perfil del relacionador comunitario o “promotor” como la empresa minera lo denominó, no tuvo importancia la formación académica que pudiera tener el candidato, por el contrario, dieron mayor importancia a las condiciones personales y capacidad de diálogo (15-12, 2015, entrevista).

El departamento de relaciones comunitarias de la empresa minera planteó las siguientes tareas para los relacionadores:

El técnico de relaciones comunitarias tiene que acompañar el recorrido descrito de los actores a través de algunas tareas educativas que tienen como objetivo promover que los actores desarrollen sus propias capacidades de actoría. Estas son las tareas educativas de los educadores:

Promover que los actores comunitarios expresen sus propios puntos de vista sobre la realidad comunitaria, y apoyarles para que identifiquen en esa realidad los aspectos que consideran positivos y negativos.

- Promover que esas personas reconozcan que ellos mismos tienen la capacidad y el derecho de transformar esa realidad para que sea mejor, y apoyarles para que busquen y construyan soluciones propias.
- Promover que esas personas reconozcan que las otras personas con las que comparten su vida tienen opiniones y puntos de vista propios y diferentes sobre esa realidad, y apoyarles para que dialoguen entre ellos para que juntos construyan formas de convivencia mejores.
- Promover que esas personas, confronten, se cuestionen sus propios puntos de vista a la luz de lo que planteen las otras personas con las que dialogan dentro de su entorno comunitario: adultos, niños, niñas, adolescentes y jóvenes
- Promover que las personas se reconozcan como actores, es decir con sentidos propios y que tienen la capacidad y el derecho de participar en esas construcciones colectivas dentro de la comunidad y apoyarles para que entre todos construyan formas de relación que hagan que la vida sea más agradable y justa para todos (Curimining, 2011:11).

La relación con la comunidad

Para poder analizar la relación existente entre la comunidad local y la empresa minera, así como las relaciones con los actores externos a la comunidad (ONGs ambientalistas, instituciones del Estado), es importante analizar ciertas dinámicas sociales (organización social, representatividad y liderazgos) de la zona de influencia del proyecto Curipamba, debido a que estas relaciones influyen en el análisis de lo acontecido en torno al proyecto minero.

En la zona de estudio la organización y representaciones corresponde a las autoridades regionales que son de elección popular tanto a nivel provincial, municipal y parroquial, y el ejecutivo está representado a nivel local por los jefes políticos y tenientes políticos. Las personas se organizan en grupos que tienen una adscripción en torno a un tema de interés concreto el cual depende de las necesidades de la localidad, o a su vez, para manifestarse ante las autoridades seccionales.

Existe una alta participación de las personas dentro de las organizaciones sociales constituidas por ellos mismos, pudiendo participar un mismo miembro incluso en varias organizaciones a la vez, estos directivos tienen un reconocimiento de liderazgo frente a su comunidad (15-13, 2015, entrevista). En la zona se ha dado bastante capacitación por parte de organismos no gubernamentales (PLAN) a dirigentes y líderes locales de la región, sin embargo, en aspectos de subsistencia económica la zona presenta una débil organización local debido a la presencia de cadenas de intermediarios que condicionan la venta de sus productos (GADM Echeandía, 2012: 68).

Lo contradictorio es que la organización social funciona perfectamente para las festividades, sin embargo, para los aspectos productivos tiene grandes deficiencias. Se debe posiblemente a la estructura agraria presente en la región, en la cual los dos grupos existentes: los grandes productores (poseedores de las tres cuartas partes de la superficie de los terrenos) y los pequeños productores, se interrelacionan negativamente, incluso en la toma de decisiones sobre fuerza de trabajo y actividades productivas (GADM Echeandía, 2012: 48).

A nivel urbano, en las cabeceras cantonales (Echeandía y Las Naves), las organizaciones sociales marcan los ámbitos identitarios de la región y se expresan en clubes culturales, grupos de jóvenes, de la tercera edad y ligas deportivas cantonales, mientras que a nivel rural las organizaciones se enfocan en el mejoramiento de sistemas de producción.

Cuando se cantonizaron los cantones involucrados con el proyecto minero, Echeandía hace 32 años y Las Naves hace 26 años, se generaron cambios en las relaciones de poder de la región, siendo las nuevas instituciones creadas, centros de relaciones económicas y políticas,

La apertura del Municipio consolidó mecanismos clientelares y paternalista en la distribución de recursos y servicios. Las decisiones sobre asignaciones presupuestarias de la municipalidad no responden a un criterio técnico de planificación, sino que se realiza en base a solicitudes que llegan al cabildo y al peso que tienen las lealtades políticas dentro del quehacer municipal (GADM Las Naves, 2012: 119).

Varias de las figuras políticas de la zona, quienes han ocupado cargos de alcaldes han pertenecido a familias económicamente pudientes, con poder económico y han protagonizado escándalos públicos, en los cuales los pobladores locales se manifestaron para destituirlos de los cargos por supuestas denuncias de corrupción, sin embargo, al poco tiempo de producirse las destituciones de sus cargos, se lanzaron nuevamente como candidatos y ganaron las elecciones, posesionándose en el cargo para nuevamente ser destituidos por nuevos escándalos, luego se candidatizaron nuevamente y nuevamente fueron reelectos.

Este es el caso del último alcalde electo del cantón Las Naves, quien ocupó el cargo de alcalde durante cuatro períodos consecutivos (16 años), de los cuales en tres periodos hubo fuertes enfrentamientos entre la población (15-02, 2015, entrevista).

Este líder político de la zona realizaba donaciones económicas y materiales a las personas que solicitaban su apoyo, especialmente a líderes comunitarios del sector y esto ayudaba para sus reelecciones como candidato, “un líder de una comunidad venía y le decía Sr. Alcalde necesito 5 hojitas de zinc para la comunidad, colabóreme, entonces decía ya, vaya retire, venían otros, necesito unos 100 bloques, vaya retire, entonces él económicamente tenía el poder, entonces la gente por interés o por agradecimiento votaba, (...), la manera de agradecer era darle el voto.” (15-12, 2015, entrevista). “El alcalde anterior ganó cuatro elecciones, tenía seguidores pero no muchos, lo que pasa es que en las elecciones ha sabido pagar” (15-3, 2015, entrevista).

De igual manera en Echeandía se suscitaron incidentes similares con un alcalde que estuvo en dos ocasiones en el gobierno cantonal y es figura pública de la zona,

Todos han hecho cosas poquito por aquí, poquito por allá, de ahí no han pasado, todos han sido así,...), con Enrique Vizcarra, iba a llegar una plata de COPEFEN de Quito, entonces oyendo que venía esa plata hubo un mal reparto entre concejales y el alcalde y ahí es cuando se levantó el pueblo, la plata ni llegaba, pero antes de que llegue la troncha ya se repartían, entonces ahí es cuando el pueblo se para y le botan al alcalde, ellos decían que la plata ya ha llegado, y la plata no llegó porque yo estuve en ese tiempo trabajando (...), los mismos concejales de adentro encabezaron los problemas (...), se tomaron el municipio, el alcalde salió, fueron a juicio y ganaron ellos el juicio, le sacaron como ladrón al alcalde (...), fue dos veces alcalde, (...), los incidentes fueron fuertes, pedaciaron el municipio, quemaron documentaciones, hicieron horrores, rompieron vidrios, incendiaron, hubo muertos, le dispararon (15-08, 2015, entrevista).

Dentro de estas relaciones, estructuras sociales y liderazgos locales llegaron los planteamientos de los actores externos a las comunidades (empresa minera y ONG ambientalista) en el año 2007.

La empresa minera se interrelacionó con organizaciones locales ya constituidas y continuó desarrollando las actividades que venían trabajando estas organizaciones (15-13, 2015, entrevista). Es decir tanto en el ámbito rural como en lo urbano pudo entablar relaciones de cooperación sin destruir las bases aceptadas socialmente y cooperando en lo ya existente.

Estas cooperaciones también se basaron, al igual que en el caso de la figura de los alcaldes, en la entrega de objetos visibles, físicos, ayudas comunitarias, apoyo en festividades y eventos (15-01, 2015, entrevista). La figura presente siempre fue la del líder carismático, representada en altos funcionarios de la empresa minera que

entregaban donaciones y participaban directamente en las actividades tanto cotidianas como festivas de las localidades (15-03, 2015, entrevista).

La concepción de carisma utilizada por Weber es interesante para el presente análisis, siendo esta la capacidad de seducción de un líder, pero también el reconocimiento hacia éste, De la Torre plantea, “para Weber lo crucial es que el líder carismático sea reconocido, esto es, que se estudie el carisma como un proceso de creación mutua; el líder se auto-produce y es una creación de sus seguidores” (De la Torre, 1996:56).

Desde un enfoque empresarial las relaciones comunitarias son relaciones que permiten la realización de un proyecto (Pérez, 2012), pudiendo ser una determinada población, un grupo de personas donde se enfoca un interés específico, pero también pudiéndose expresar sentimientos de afecto y tradición, como en este caso las expresiones de compadrazgos y simpatías entre directivos de la empresa minera y personas de las comunidades (15-03, 2015, entrevista).

Para el proyecto Curipamba las *tácticas de influencia social* (Cialdini y Sagarín, 2005) se explican mediante: los compromisos adquiridos tanto por la empresa minera como las comunidades, reciprocidades en lazos sociales de las festividades y compadrazgos, validación social expresadas por las garantías expuestas en los documentos institucionales que muestran legitimidad de las actividades desarrolladas, simpatía de líderes carismáticos.

Las percepciones generadas por el proyecto minero en las comunidades de su área de influencia, específicamente en las comunidades donde desarrolló las actividades de exploración (Echeandía, Las Naves), estuvieron orientadas por la selección e interpretación de los mensajes (Ojeda, 2013) emitidos por la empresa minera, los cuales permitieron la constitución de una realidad válida en torno a su experiencia como miembro de las comunidades en relación con las actividades que desarrolló la empresa minera.

Varios actores entrevistados manifestaron sus sentimientos de nostalgia ante la ausencia de la empresa minera en la zona: “hasta la vez llora la gente, ahí había plata, las tiendas, todo, comida, los comerciantes habían hartos, los sábados había cerveza, había billete pues, quince días ganaba unos y quince días ganaban otros” (15-3,

entrevista, 2015), “la gente anhela que regrese, la gente vieja dice yo ya tengo un hijo que está graduado, ya puedo hacerle trabajar en la minera” (15-12, 2015, entrevista).

Existen sentimientos de nuevas oportunidades para el desarrollo comunitario: “la gente de las comunidades están deseosos que la empresa venga, para tener oportunidades, puede ser una ventana de desarrollo” (15-11, 2015, entrevista). Sin embargo, las oportunidades para la comunidad están anheladas bajo la ausencia de conflictividad social: “si viniera la minera habría fuentes de trabajo, habría más gente, pero yo no quisiera que haya problemas” (15-02, 2015, entrevista).

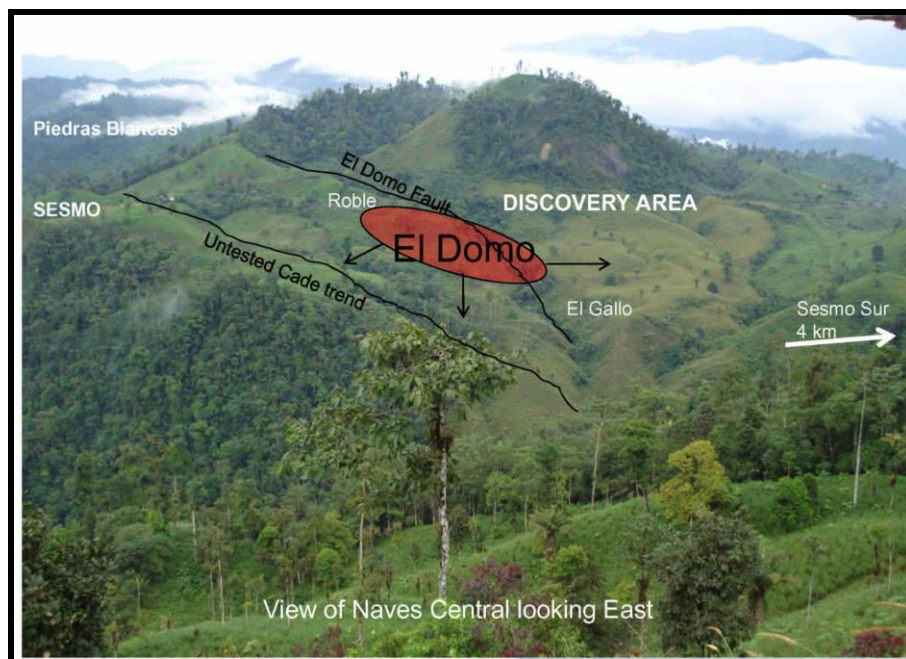
CAPÍTULO IV CONFLICTO POR LA ACTIVIDAD MINERA

El contexto del conflicto

A medida que se desarrollan las etapas de un proyecto geológico de exploración minera las empresas proponen discursos y estrategias de negociación frente a las comunidades del área de influencia del proyecto, sin embargo, cuando estas estrategias no surten efectos en dichas poblaciones se pueden generar incertidumbres sobre el proyecto y por lo tanto expectativas en cada actor involucrado. Las tensiones se pueden acumular conforme el avance de las etapas del proyecto y posteriormente, de ser el caso, desencadenarse un conflicto social.

El proyecto minero Curipamba se viene desarrollado desde el año 2007, durante este tiempo se han producido 2 conflicto manifiestos en diferentes geografías, en el cantón Echeandía en el año 2007 y en el cantón Las Naves en el año 2010. En la actualidad las actividades del proyecto se encuentran paralizadas en espera de socios para dar inicio a la etapa de explotación del yacimiento. En esta futura etapa el área de interés para el desarrollo de la mina se reduciría considerablemente, abarcando tan solo un pequeño sector localizado en la comunidad Naves Chico (15-1, 2015, entrevista).

Figura 7: Localización del yacimiento mineral que en futuro se podría convertir en mina. – sector Naves Chico, cantón Las Naves



Fuente: Salazar Ressources, s/f. (Vista de naves Central desde el Este)

En las primeras etapas del proyecto se desencadenó un conflicto manifiesto, el cual tuvo una etapa inicial de *ruptura del equilibrio* (Cadarsó, 2001), posteriormente una etapa de confrontación entre actores y otra de escalada del conflicto. Posteriormente existió una paralización del proyecto por dos años debido a la disposición del *Mandato Minero*. Cuando se reiniciaron las actividades del proyecto en el año 2010, se produjo un segundo conflicto, el cual siguió el ciclo antes mencionado: confrontación de actores, escalada del conflicto y gestión, la cual permitió que la empresa minera desarrolle sus actividades hasta la actualidad.

Lo singular en este proyecto minero es que en tema de conflictividad social ha venido de “más a menos”: las etapas iniciales del proyecto iniciaron con un fuerte grado de conflictividad, la cual disminuyó radicalmente mientras avanzaban las etapas del mismo.

Condicionantes históricos

En la parroquia Salinas se encuentra una de las dos principales minas de sal de la serranía ecuatoriana; existen restos arqueológicos que muestran indicios de la explotación de la sal desde hace 2.000 años. La sal se constituyó como producto estratégico de la región por su alto valor, su utilización principal era la conservación de alimentos, condimento y usos medicinales, el intercambio de este producto garantizaba el acceso a los elementos de subsistencia obtenidos por medio del trueque con zonas tan lejanas como la cuenca del Guayas por el occidente, Pichincha por el norte y Perú por el sur; tal era su valor que se intercambiaba hasta por oro. Para la década de 1950 se estimó una producción anual de hasta 96 toneladas (Peñaherrera, 1958: 202-204 citado en GADP Salinas, 2011: 27).

En 1982 existían tres sitios de sal en Salinas con un total de ocho manantiales, el más grande denominado Cachipamba (llanura de sal, en quichua), era la única vertiente todavía utilizada para el refinamiento. Aproximadamente 200 metros al sur del primer sitio se asienta un depósito más pequeño, Casahuaycu (Barranca de granizo), abandonada en 1970; el tercer sitio referido como Minas o Pucacachi, se encuentra a 1 km. al oeste de Cachipamba y no ha producido sal desde 1963 (GADP Salinas, 2011: 27).

En el cantón Echeandía, subtropical de la provincia de Bolívar, se encuentra la empresa ZAMIN S.A. dedicada a la explotación de caolín y feldespato, material que es transportado hasta la provincia del Azuay para ser utilizado en la fabricación de lavabos, inodoros y cerámica. Esta mina de material no metálico se encuentra en el sector denominado Tierra Blanca y viene siendo explotada a nivel industrial desde hace 25 años atrás.

La explotación de la sal y del caolín en la provincia de Bolívar no generaron incidentes de conflictos sociales ni socioambientales, sin embargo, existe un caso histórico de conflicto socioambiental acontecido en la comunidad de Salinas, el cual fue generado por los trabajos de exploración geológica minera realizados por una empresa británica en dicha parroquia.

En los años noventa la empresa británica RTZ se encontraba realizando trabajos de exploración geológica minera en esta región, los técnicos extranjeros y ecuatorianos levantaron un campamento en el centro poblado de Salinas, llevaban realizando trabajos de exploración en la localidad varios meses, luego se produjeron incidentes en los cuales líderes locales organizaron a la comunidad y ésta desalojó violentamente a los técnicos de la empresa minera RTZ que se encontraba en el centro poblado, la empresa minera abandonó sus trabajos en la zona y se generó un precedente en la región respecto al relacionamiento con empresas transnacionales mineras.

Varios de los líderes de la comunidad de Salinas que encabezaron los incidentes relacionados con el conflicto en el proyecto Curipamba en el año 2007 en la comunidad de El Congreso y en el año 2011 en Las Naves, y que siguen manteniendo el liderazgo de los grupos opositores a la minería en la región, habrían estado presentes en los incidentes acontecidos en los años noventa con la empresa RTZ (15-13, 2015, entrevista; 15-10, 2015 entrevista).

Posicionamientos sociales y desarrollo del conflicto

En el año 2007 se iniciaron los primeros trabajos de prospección regional por parte de técnicos de la empresa minera y a la par se realizaron los acercamientos con las diversas comunidades del área de influencia del proyecto, las cuales estaban localizadas en la parte sur del proyecto, es decir en el cantón Echeandía. En estos primeros acercamientos

la empresa minera logró tener la aceptación de las comunidades para la realización de los trabajos exploratorios,

Al rededor del año 2006 hicieron una visita a las comunidades de La Vaquera y El Congreso, ellos llamaron a reuniones a los directivos de las comunidades, en ese entonces yo era directivo de La Vaquera, para socializar el proyecto, fueron a socializar a unas 18 comunidades, las cuales nos reunimos en una gran asamblea para tomar la decisión si se da paso a la minera y en la comunidad de El Congreso en una gran asamblea en el salón del Seguro se dio el apoyo a la minera con el apoyo de 17 comunidades (15-11, 2015, entrevista).

En agosto de 2007 se aprobó el Estudio de impacto ambiental (E.I.A.) del proyecto Curipamba y en el mismo año se iniciaron los trabajos de exploración geológica en la comunidad “El Congreso” localizada en el cantón Echeandía, para lo cual, la empresa Curimining montó un campamento de operaciones en dicha localidad y tenía el aval del Municipio de Echeandía para la realización de los trabajos, “la empresa ya se había asentado acá en El Congreso con la debida autorización del gobierno seccional que en ese entonces estaba de alcalde Lucho Escudero, el Concejo también dio la apertura, que no podían oponerse porque era una cuestión estatal y empezaron a trabajar” (15-11, 2015, entrevista).

En estas mismas fechas llega la ONG ambientalista Acción Ecológica a la comunidad de Salinas y a las comunidades cercanas donde se encontraba desarrollando los trabajos la empresa minera Curimining. En estas comunidades realizaron talleres de socialización de los impactos negativos que produce la actividad minera; una persona entrevistada recuerda, “había una ecologista, era la que decía que así se daba en niseque parte, que queda después totalmente la tierra desierto, se van a perder las cortezas, bueno, un poco de cosas, se hicieron talleres en la Unión del Congreso, se hicieron algunos talleres” (15-10, 2015, entrevista).

Un líder comunitario entrevistado que estuvo presente en los acontecimientos sucedidos en el año 2007 relata,

Hubo otro grupo opositor que supuestamente eran los defensores del ambiente y ellos también empezaron a socializar a estas mismas comunidades, entonces empezó la división, ellos hablaban de lo contrario que decía la minera, la minera decía que era una oportunidad para las comunidades y los otros decían que no, que es un terror, que si ellos daban apertura a los mineros que les iban a colgar, a llevar a Salinas, a castigarles si es que están apoyando a la minera, pero al final, yo me recuerdo un 5 de octubre de 2007 se hizo una invasión a la comunidad La Vaquera, vinieron gente de afuera, no eran de acá,

(...), eran gente que tenían sus intereses, eran gente de afuera que los ecologistas les motivaban y los líderes confundidos por salvar sus bienes y animalitos se dejaron coger por lo más fácil, defender sus cosas (15-11, 2015, entrevista).

En el año 2007 detonó el conflicto en la comunidad El Congreso (cantón Echeandía, subtrópico de la provincia de Bolívar), varios líderes comunitarios de la parroquia Salinas (sector alto de la provincia de Bolívar) encabezaron las protestas y demandaron la salida inmediata de la región de la empresa minera.

Los hechos acontecidos fueron violentos, en especial contra las comunidades y personas que apoyaban al proyecto minero, varias personas entrevistadas recuerdan lo acontecido:

Nuestras señoras, porque eran señoras las que fueron agredidas en El Congreso, las señoras salieron a defenderse, porque le atacaban sin motivo, entonces ella dijo porque me hacen daño si no les he estado haciendo daño a nadie y la empresa tampoco, y le atacaron y le dieron unos machetazos y le hirieron, (...), ella no era trabajadora de la empresa, era persona de la comunidad sí, la gente que le atacó eran desconocidos, de la zona alta, de Monoloma, Salinas, gente que nada tenía que ver acá, gente indígena, la gente de acá es costeña, mestiza, criolla, sin embargo, la gente al darse cuenta que hicieron una invasión donde no les pertenecía y por gusto, entonces la gente acá se organizó y respaldó inmediatamente a la empresa (15-11, 2015, entrevista).

Secuestraron en ese tiempo al vicealcalde, al Sr. Gabriel Ibarra, porque habían dado la autorización para que hagan la explotación, pero no fue así porque ya tenían permiso de arriba mismo, tenían todos los permisos, del Ambiente, de Minas, lo que pasó es que faltó más socializar (...), ellos son los que vinieron, más gente de arriba que de acá, se tomaron El Congreso, habían puesto guardias también los de la empresa y gente también de El Congreso que estaban trabajando y más o menos por la tarde salieron la gente por los cerros y se tomaron la comunidad, hubo enfrentamientos, ellos andaban con unos látigos negros, los que estuvieron ahí tuvieron que salirse corriendo para que no les cojan, habían hasta mujeres (...), ya le habían tenido sesteado al vicealcalde, lo subieron a una camioneta, lo llevaron para La Palma, lo tuvieron dos días, no lo querían soltar, lo habían latigueado, bañar en agua fría, el man vino educadito acá, fue una semana de preocupación, a una señora le habían latigueado, a unos Solices que habían estado trabajando ahí (...), decían que iban a venir todo Salinas acá Echeandía, una semana hubo de tensión, decían ya mañana viene y los negocios cerraban, porque la gente les tiene miedo a los indígenas (15-10, 2015, entrevista).

Por la violencia de los hechos acontecidos en la comunidad El Congreso, personas de diversas comunidades decidieron dar el apoyo para que la empresa minera siga trabajando en el sector,

Se hizo un desfile masivo, más de unas dos mil personas, aquí en la ciudad y el pueblo les apoyó, porque veían que la empresa no estaba haciendo ninguna cosa mala, además era por mala información, y aquí hubo un debate campal abierto, frente al Municipio, en donde hubo un desfile con banderas blancas, camisetas blancas y la gente apoyaba a la minera y se dio una asamblea campal donde se decidió apoyar a la minera que siga trabajando (15-11, 2015, entrevista).

Al tiempo que esto ocurría, se publicaba en varios medios digitales que debido a los conflictos acontecidos se suscitó el cese de las actividades de la empresa minera Curimining (Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, s/f).

Transcurrieron varios meses y nuevamente reingresó la empresa a la zona para reanudar las actividades de prospección geológica, la empresa minera encargó la gestión del conflicto a personas nativas de la zona, las cuales gozaban de la confianza de los directivos. Estas personas no tenían ninguna preparación universitaria (15-13, 2015, entrevista).

Este tipo de acciones son atípicas en el medio de las empresas de exploración geológica minera, debido a que estas empresas generalmente son dirigidas por técnicos extranjeros y las decisiones son tomadas de acuerdo a las juntas directivas que se encuentran en el exterior, en países de donde provienen los capitales económicos. En este caso, los directivos de la empresa minera eran ecuatorianos y se generó una visión muy particular respecto al tema.

Las actividades que desarrollaba la empresa minera Curimining fueron suspendidas, al igual que todas las empresas mineras presentes en el Ecuador, debido a que el *Mandato Minero* de abril de 2008 suspendió todas las actividades de prospección minera en el país.

Una vez otorgado el permiso por parte del Ministerio de Recursos No Renovables para poder reiniciar las actividades de exploración geológica, el 26 de junio de 2010, habiendo transcurrido una semana de haber iniciado nuevamente los trabajos por parte de la empresa minera esta vez en el sector de la comunidad Naves Chico (cantón Las Naves, norte del proyecto minero), se produjeron nuevos incidentes violentos en la comunidad (en esta ocasión se trataba de una comunidad distinta a la

primera en la que se suscitaron los primeros incidentes de conflicto) y en las instalaciones donde se encontraban las máquinas perforadoras.

En esta nueva toma de las instalaciones se agredió físicamente a las personas de la comunidad Naves Chico, a trabajadores de la compañía minera y se destruyó varias máquinas que se encontraban en el lugar, “luego del mandato minero hubo también una invasión en Las Naves, de lo que tengo conocimiento también hicieron daños la gente opositora, maltrataron a los trabajadores, daños materiales, de igual manera la gente se dio cuenta que no era razonable lo que hacía la gente opositora y el pueblo igual apoyó a la empresa” (15-11, 2015, entrevista).

Varias personas entrevistadas, que estuvieron presentes en los incidentes comentan al respecto,

Los opositores, unas varias casas, habían sabido pagar a la gente para hacer gente y que vayan arriba a hacer huelga todo, les pagaban los contrarios a la minería (...). A los que vinieron les fueron a traer de Salinas, de arriba de Monoloma, les han sabido pagar y venir trayendo esos paisanos, por carros y pagados, llegaban y hacían la pelea para no dejar, se querían llevarse las máquinas (...). Ocho días se pasaron, vino un sargento y no pudo, luego vino un general hecho el macho, trajo como 60 policías, pero no hicieron nada, la gente era como que les compraban, a nosotros no nos dejaban andar igual, no nos dejaban llegar allá (...), cuando le pasa ese caso, es cuando viene ese sargento o mayor, y le pegan, una runa de esas ha sacado un juetaso y le pega y las otras runas le caen a palo, las mujeres eran las que metían los golpes y los runas iban atrás, entonces ahí se cabrea el man y ordena, da la orden y ahí si hijueperra a las seis de la mañana era la trifulca y a las diez de la mañana se acabó todito (15-3, 2015, entrevista).

Frente a estos hechos, la compañía minera actuó denunciando a los grupos agresores, intervino la Gobernación de Bolívar y la Policía Nacional regional Bolívar, con lo cual, desalojaron las instalaciones tomadas y se iniciaron procesos judiciales en contra de las personas involucradas en los hechos de violencia.

Gente de varias comunidades del cantón Las Naves apoyaron las actividades de la empresa minera y rechazaron los actos de violencia acontecidos en el sector, varias personas entrevistadas comentan, “la gente lo que vinieron es a hacer una maldad y la gente viajó a Quito, a Guayaquil, a reunirse con los representantes de la empresa para decirles por qué se van a ir, acaso que ellos mandan, ustedes están en nuestro terreno, vamos a trabajar y van a tener nuestro apoyo” (15-11, 2015, entrevista).

Posterior a estos sucesos la empresa minera desarrolló diversas estrategias para gestionar el conflicto acontecido, y continuó con sus actividades hasta la presente fecha, en las diversas comunidades que apoyan a la actividad minera en el sector.

Por su parte, los grupos opositores a la minería radicalizaron sus posiciones de rechazo a la minería en varias comunidades, en las cuales no existe ninguna actividad de la empresa minera y a las cuales la empresa minera no toma en cuenta dentro de su programa de prospección geológica minera.

En comunicados dirigidos a la opinión pública la ONG. ambientalista Acción Ecológica denunció estar intimidada por la empresa minera Curimining. En octubre de 2010, en la página web institucional publicó una carta firmada por Cecilia Cherez, presidenta en aquel entonces de la ONG Acción Ecológica, en la cual hizo referencia a una publicación del diario “El Vocero” de la provincia de Bolívar, en esta publicación se presentaron cuatro fotografías de la Sra. Gloria Chicaiza con los siguientes pies de fotos: “Gloria Chicaiza...”, “¿A quién y con qué finalidad toma fotografías?”, “Gloria Chicaiza con la ecologista radical de Tenguel provincia del Guayas, Sra. Ester Landetta. ¿Qué hacen en Las Naves?”, “Gloria Chicaiza utilizando su máquina computadora portátil. ¿Estará enviando por internet las fotografías que tomó?”, “Estará informando reportes de lo que está pasando? ¿A quién informa?” (Acción Ecológica, 2010).

La carta en mención también hace referencia a que en dicho artículo del diario “El Vocero”, la cual fue costeadada por la empresa minera, se publicó: “Acción Ecológica es una organización ecologista radical que se opone a todo emprendimiento productivo industrial, y por tanto a la creación de empleo, generación de recursos para el Estado y reactivación económica de los sectores populares de todo el Ecuador” (Acción Ecológica, 2010). También se hizo referencias incompletas al Boletín Alerta Verde No. 157 sobre los subsidios energéticos, en las cuales se habría cambiado el sentido malintencionadamente. (Acción Ecológica, 2010).

Ante esta publicación de prensa, la ONG. ambientalista Acción Ecológica se pronunció de la siguiente manera “Acción Ecológica recibe y comprende el anuncio mencionado como un acto malintencionado de intimidación y hostigamiento en contra de nuestra compañera Gloria Chicaiza y de toda nuestra organización, por lo que nos permitimos realizar las siguientes reflexiones y denuncia pública” (Acción Ecológica, 2010).

Se puede establecer que se produjeron acciones de violencia simbólica contra la ONG. ambientalista por parte de la empresa minera, la cual utilizó medios de comunicación masiva de circulación regional para desprestigiar el papel de la ONG. ambientalista dentro del proceso conflictivo en torno al proyecto minero Curipamba.

La ONG. ambientalista propuso varias reflexiones en su carta publicada en la página web institucional:

- 1.- Los actos de oposición a la actividad minera en el país y el mundo entero, son legítimas y deseables en cualquier modelo Estatal de carácter democrático.
- 2.- La experiencia global de exploración y explotación de la minería demuestra cómo tales actividades son susceptibles de generar serios impactos en los derechos de las personas y colectividades en un amplio abanico de vulneraciones.
- 3.- El formato del anuncio en el periódico arriba citado tiene un carácter claramente malintencionado que involucra no solamente a la empresa, sino al medio de comunicación que lo reprodujo.
- 4.- Lejos de intimidarnos con un acto tan odioso y comprometedor como el realizado por la transnacional Curimining S.A., propiedad de Salazar Resources Ltd en nuestra contra, insistimos en nuestro quehacer en defensa de los derechos de la naturaleza, de denuncia de los impactos de tal industria extractiva y de promoción de los derechos de las comunidades insertas en conflictos de carácter socioambiental con absoluto apego a los mandatos de la Constitución de Montecristi.

Los diversos testimonios, publicaciones y acciones emprendidas por los diversos actores dan muestras del grado de conflictividad entre los actores involucrados, de las diversas estrategias utilizadas, los cuales involucraron directamente a los miembros de las comunidades locales quienes tomaron partido por uno u otro bando.

Los actores en conflicto

Los actores relacionados en torno al proyecto minero (varios de estos se involucraron directamente en el conflicto socioambiental suscitado en diversos períodos y geografías) se los puede clasificar de acuerdo a tres niveles: nacional, regional y local.

A nivel nacional se consideran actores de tipo institucional, los cuales regentan leyes de carácter nacional (Ministerios del Ambiente, Ministerio de Recursos No Renovables, Secretaría Nacional del Agua, ARCOM). En lo regional se consideran

actores referentes a los niveles provincial y cantonal: gobiernos provinciales y cantonales, proyectos y programas establecidos en los 4 cantones del área de influencia del proyecto minero, organizaciones no gubernamentales, fundaciones y universidades que tienen su campo de acción en el área de influencia del proyecto Curipamba.

Los actores correspondientes al nivel local están considerados bajo el esquema de un *Asentamiento Poblacional*, el cual se lo entiende como un sistema formado por un núcleo poblacional, canales de relación y flujos de intercambio. De esta forma, a nivel local se tendría áreas de influencia en base a dos criterios: un criterio físico-espacial y otro de tipo antrópico; entonces, se propone dos áreas de influencia correspondiente al nivel local: una directa y otra indirecta.

El área de influencia local directa comprende a los asentamientos poblacionales localizados dentro del área del polígono formado por las concesiones mineras del proyecto Curipamba; también dentro de esta categoría se consideran asentamientos poblacionales que se encuentran aledaños al área del proyecto minero, pero que tienen características de gran importancia para el mismo (acceso, influencia política administrativa).

Los actores locales pueden ser de tipo institucional y también personas que por sus características propias, se las puede identificar como líderes o personas influyentes dentro de las comunidades. De esta manera, el número de actores involucrados dentro del proyecto minero, como se puede observar, es considerable y se tornan complejas las interrelaciones existentes entre los mismos.

Para establecer los actores del conflicto, hay que considerar en primera instancia la definición de conflicto planteada por Cadarso “un proceso de interacción contenciosa entre actores sociales que comparten orientaciones cognitivas, movilizados con diversos grados de organización y que actúan colectivamente de acuerdo con expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o proponiendo un contraproyecto social” (Cadarso, 2001: 12). Al ser el conflicto un proceso, en el cual se debe tomar en cuenta las diversas orientaciones cognitivas, también se debe considerar para su análisis, la situación política que atravesaba el país en los momentos de las distintas etapas del conflicto.

Por ejemplo, en el año 2010, cuando se produce la segunda escalada del conflicto, se encontraban en escena pública grupos antagónicos a las tesis mantenidas

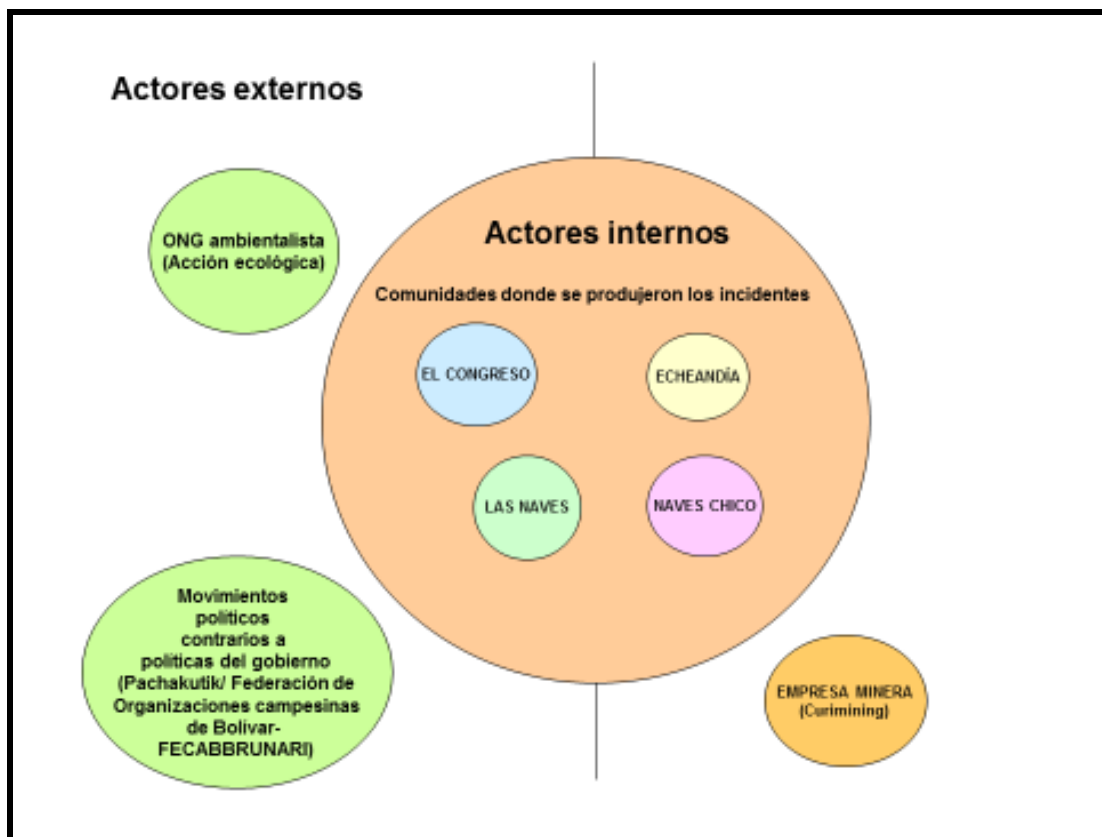
por el régimen del presidente Rafael Correa respecto a las actividades extractivas: grupos ecologistas (Acción Ecológica) y grupos relacionados a tendencias políticas contrarias al régimen (Pachkutik, Federación de Organizaciones Campesinas de Bolívar-FECAB BRUNARI).

De esta manera se podría evidenciar diversas interrelaciones coyunturales dentro de las diversas etapas del conflicto, al respecto Cadarso plantea, “la relación del conflicto con el sistema social es siempre un proceso dinámico” (Cadarso, 2001: 15).

Para efecto de análisis se podría establecer una clasificación simplificada de los actores del conflicto en torno a dos grupos: externos e internos. Se considera como actores externos aquellos que no pertenecen a las comunidades locales: empresa minera, ONG. ambientalista, movimientos políticos contrarios al gobierno con carácter regional, líderes regionales (pro-contra).

Actores internos son aquellos que se encuentran establecidos en las comunidades locales y que son reconocidos como propios por las mismas: habitantes de las comunidades locales donde se produjeron incidentes del conflicto (El Congreso, Echeandía, Naves Chico, Las Naves), líderes comunitarios de estas localidades, personas que participaron a favor y en contra del proyecto minero.

Figura 8. Actores del conflicto proyecto Curipamba



Fuente: elaboración propia. (Actores del conflicto)

A continuación se presenta una breve descripción de varios actores involucrados en el proyecto minero Curipamba.

El Estado: encargado de garantizar el respeto de los derechos de los ciudadanos. A través de sus instituciones define políticas para garantizar la concreción del desarrollo sustentable en el plano local. Dentro de las instituciones que tienen su campo de acción relacionado con las actividades de la minería se encuentran: Ministerio de Sectores Estratégicos, Ministerio de Minas, Ministerio de Gobierno, Ministerios del Frente Social, Ministerio del Ambiente, SENPLADES, Secretaría del Agua, Ecuador Estratégico, ARCOM.

Sector Indígena: la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) es la organización principal de los pueblos indígenas, cumple funciones de representación política en el ámbito nacional. La CONAIE agrupa a organizaciones regionales y provinciales, como es el caso de la FECAB BRUNARI en la provincia de

Bolívar, y Pachakutik es el partido político mediante el cual se proponen las candidaturas para las distintas dignidades de elección popular.

La Sociedad Civil: “constituida por las instituciones que reúnen a los individuos y están destinadas a producir un consenso” (Houtart, 2013: 150). Estarían dentro de este grupo de actores las asociaciones comunitarias pro desarrollo, asociaciones de agricultores, las escuelas, comités comunitarios de representatividad, los medios de comunicación de masas locales y regionales, etc.

Organizaciones No Gubernamentales: a nivel histórico, los movimientos ecologistas aparecen en las luchas de resistencia debido a la destrucción del medio ambiente. Bebbington establece, “aunque el término “ambientalista” se usa mucho para clasificar (y por lo general, tachar) a ciertas ONG y activistas, existen distintas formas de “ambientalismo”” (Bebbington, 2009: 66). También propone tipos de corrientes ambientalistas: *el conservadurismo* que busca sobre todo conservar tipos de ecosistemas y especies, *el nacionalista-populista*, que se preocupa por el acceso de los recursos naturales, *el ecologismo de los pobres*, “se preocupa por la calidad y la accesibilidad de aquellos recursos naturales que sostienen las formas de vida de distintos sectores de la población” (Bebbington, 2009: 67), ambientalismo de *justicia socioambiental*, que parte de la idea de inequidad entre la sociedad y el medio ambiente y por último el *ecologismo profundo*, tendencia dentro de la cual se encontraría la organización Acción Ecológica.

Es un ambientalismo que da más valor a ecosistemas, procesos ecológicos, especies y biodiversidad que en las otras formas de ambientalismo. De hecho, insiste en que el medio natural tiene igual derecho a vivir que las personas. En este ambientalismo, el medio ambiente no es simplemente un instrumento que sirve a otras finalidades (la satisfacción de derechos y deseos humanos; la regulación y reproducción del sistema ecológico global, etc.), sino un ente con derechos y valores inherentes. Con esta perspectiva, y en la medida en que la industria extractiva necesariamente destruye componentes de la naturaleza, es un ambientalismo que entra en profunda contradicción con la expansión minera. Estos son conflictos que casi siempre no tienen una salida negociada (Bebbington, 2009: 69).

De acuerdo a Bebbington (2009), la organización Acción Ecológica ha tenido una influencia muy importante en la dinámica y evolución de los conflictos mineros en el Ecuador, “Acción Ecológica, un grupo pequeño pero de mucha consistencia conceptual

e ideológica interna, ha sido una espina clavada en el sector minero y hidrocarburífero en el Ecuador” (Bebbington, 2009: 70).

Tabla 11: Intereses-Recursos de los actores del conflicto proyecto Curipamba

ACTOR	INTERÉS FUNDAMENTAL	RECURSOS QUE POSEEN
Empresa minera	Económico - producción	Económico Técnico
ONG. ambientalista	Ideología - Ética	Económico Técnico
Comunidad	Forma de vida	Social

Fuente: elaboración propia. (interés y recurso de actores)

Los actores involucrados en el conflicto poseen intereses y recursos, siendo el interés aquello que un actor “desea obtener y que no le resulta indispensable. Puede vivir sin ello, pero le es importante, por ejemplo, disponer de mayores ingresos” (Fisher, R. y Ury Getting, 1991, Cit. en FFLA, 2010: 49), mientras que los recursos se encuentran relacionados con las condiciones de poder, siendo éste la “capacidad que tiene un actor o parte involucrada para obtener lo que quiere” (FFLA, 2010:49).

Los recursos de tipo económico hacen referencia a los ámbitos financieros, es decir presencia de dinero. Los recursos de tipo técnico, hacen referencia a la “capacidad de los/las actores para acceder a la información técnica, para entenderla y procesarla. No es suficiente con disponer de la información, el valor está en su capacidad para interpretarla y utilizarla” (FFLA, 2010:49).

Los recursos de tipo social hacen referencia a la “capacidad de movilización que tienen los/as actores” (FFLA, 2010:49). En el caso de las comunidades, existen grupos de personas con poder de convocatoria y formas de organización.

De esta manera, la empresa minera responde a una dinámica de tipo económico, tiene como interés fundamental la producción de minerales, los cuales son productos que en el mercado global sufren fluctuaciones en sus precios y elevadas cotizaciones. Dentro de esta dinámica la empresa minera, por su condición económica, ejercería un poder vertical y asimétrico en relación con los otros actores involucrados.

Los actores externos: ONG. ambientalista y empresa minera, poseen nexos internacionales en torno a los recursos técnico y económico. La empresa minera capta capitales para desarrollar los proyectos mineros en las bolsas de valores internacionales y cuenta con técnicos consultores procedentes de dichos países. La Ong. ambientalista capta fondos internacionales para llevar a cabo las luchas de resistencia en protesta a la destrucción del medio ambiente y cuenta con grupos de expertos que colaboran con el trabajo desarrollado por la institución.

Estrategias en escena, discursividades

En torno al conflicto los actores externos involucrados desarrollaron estrategias y discursividades¹¹. Por un lado se encuentra el tema de la incertidumbre ante una actividad extractiva y el deterioro socioambiental, y por otro lado, las bondades del desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida.

La asociación entre grupos campesinos, organizaciones indígenas de la zona alta de la provincia de Bolívar y ONG ambientalista, mantuvo lógicas de visibilización y maximización del conflicto mediante actos que involucraron acciones públicas y violentas: toma de rehenes, daños a la propiedad privada, agresiones personales (Informe Policial, 2011), des-legitimando públicamente la imagen de la empresa minera.

Los talleres realizados por grupos ambientalistas en las comunidades para socializar los impactos de las actividades extractivas mineras estuvieron enfocados en mostrar los impactos negativos de la minería en la comunidad, teniendo como guía el texto “Protegiendo a su comunidad contra las empresas mineras y otras Industrias extractivas” de Carlos Zorilla (15-13, 2015, entrevista). En este texto, que se titula como una guía para promotores y activistas comunitarios, se establecen como impactos de la minería en la comunidad: impactos ambientales, impactos en la salud, impactos sociales, pérdida de los medios de sustento, efectos en las mujeres, desintegración de la comunidad, violaciones de los derechos humanos, entre otros (Zorilla, 2009:3-6).

¹¹ Se entiende por discurso a las “formas de hablar y aglomeraciones de prácticas no verbales, creando y manteniendo distinciones e identidades” (Gil, 2009: 32).

Dentro de esta guía también se plantea una serie de recomendaciones a manera de *Contraofensivas* (Zorilla, 2009). “Es mucho más fácil prevenir la embestida de las empresas ANTES de que se lleve a cabo la exploración” (Zorilla, 2009: 7). Estas recomendaciones hacen referencia a: prepárese, conozca a su enemigo, forme una oposición local, movílcese, informe a la comunidad, use los medios de comunicación locales, trabaje duro con los gobiernos locales, forme alianzas, utilice la ley y el proceso político, obstaculice el proceso, aproveche los errores de la empresa, publicidad, organícese globalmente, lleve la lucha más allá del escenario local tan pronto como sea posible (Zorilla, 2009: 7-17).

Una de las persona entrevistadas en el trabajo de campo se refiere al respecto, “el conflicto se dio porque decían que van a contaminar el medio ambiente, el agua, los cultivos, las plantas ya no iban a producir, por los líquidos con los que iban a lavar, eso decía la gente que se unió para hacer oposición, vinieron las comunidades hasta de San Luis, no todos estaban en contra” (15-02, 2015, entrevista).

Por su parte la empresa minera, luego de los eventos del año 2010, emprendió campañas de deslegitimación de las acciones violentas de los grupos opositores a la minería, se resguardó con acciones legales y la presencia de la policía. La empresa minera introdujo discursos sobre el desarrollo local en las comunidades pertenecientes al área de influencia directa del proyecto y realizó emprendimientos productivos en las localidades que apoyaban las actividades del proyecto.

La empresa minera realizó campañas intensivas de socialización a dos niveles: de manera vivencial mediante la visita masiva de personas a los lugares donde se encontraban realizando las actividades de exploración y la sensibilización por medios de comunicación masiva locales.

Iniciaron emprendimientos locales de desarrollo económico en torno a expresiones artísticas, el deporte y la agricultura. Una iniciativa desarrollada por la empresa minera que da cuenta de cierta habilidad en el manejo de códigos culturales locales, fue la conformación de un equipo de fútbol profesional que lleva por nombre “Juventud Minera”.

En inicio el equipo de fútbol fue concebido para participar dentro de la categoría de futbol comunitario, sin embargo, se gestó dentro del fútbol profesional debido a consideraciones estratégicas para la gestión del conflicto. El equipo generó en su tiempo

cierto dinamismo económico para la región y también elementos de carácter identitario (15-13, 2015, entrevista).

Hasta la fecha este equipo de fútbol ha representado a la provincia de Bolívar en varios campeonatos a nivel regional y nacional, hecho inédito en la historia de la provincia de Bolívar, caracterizada por ocupar los últimos lugares en los diversos juegos y competencias deportivas nacionales.

En el año 2013 el equipo de fútbol contaba con cinco escuelas de fútbol que acogían a niños y jóvenes menores de 16 años de las áreas de influencia del proyecto. Las diversas actividades relacionadas con el fútbol empleaban a personas de las comunidades locales pertenecientes al área de influencia del proyecto minero.

El equipo de fútbol en cierta forma contribuyó a cambiar la percepción frente a la imagen del proyecto minero ya que ha jugado y tiene hinchas en comunidades declaradas inicialmente como opositoras al proyecto minero, y poco a poco va incrementando el número de hinchas a nivel provincial (15-13, 2015, entrevista), “Empezaron a hacer mejor las cosas, en Las Naves sacaron un equipo de fútbol como parte social, cinco años, vino a jugar de local aquí, se les prestó el estadio, ayudaron al deporte, ya no directamente al Municipio” (15-10, 2015, entrevista).

De cierta forma el conflicto fue gestionado en las comunidades donde la empresa minera realizó los trabajos exploratorios y en las que mantenía las oficinas de la empresa minera, sin embargo, en comunidades donde existía rechazo al proyecto minero, el conflicto siempre estuvo latente, como lo relata una profesora de la escuela de la comunidad Buenos Aires,

Yo no sabía del problema que tenían, cuando llegué me empezaron a advertir, cuando les estaba matriculando me decían, verá señorita lo que pasa aquí es que hay dos grupos, los mineros y los anti mineros, y no querían que cojamos niños que sean mineros, o sea a los hijos de los padres que trabajaban en las minas, eso decían los mismos padres de familia (...) El problema no era que no solo estaban afectando a los grandes, sino también a los niños, porque un niño había querido quemar al otro niño porque era minero, cuando yo llegué a la escuela era la novedad más grande y por eso a las otras chicas profesoras las sacaron, porque era un caos, y ellas también atemorizadas” (15-12, 2015, entrevista).

Incluso cuando se realizaban peticiones de donaciones a la empresa minera por parte de personas o instituciones, existían hechos violentos protagonizados por personas opositoras al proyecto minero. En un relato de la directora de la escuela de la

comunidad Buenos Aires, comunidad cuyos líderes se declaraban opositores al proyecto minero, se evidencian incidentes violentos, la profesora entrevistada relata,

Va don Edwin a dejarme los pizarrones, van entre tres porque sabían que se iba a armar el relajo, ya estaban agarrados la gasolina y juetes para quemarlos en el carro, ellos bajaron a entregar los pizarrones, cuando regresaron ya estaban rodeados, pero no son todos, habían como unas diez personas, entonces yo me les paré al frente y les dije, ustedes quieren destruir lo que Curimining ha dado, en primer lugar está dentro de la institución, el momento que toquen un pedacito esto pertenece al Ministerio de Educación, tendrán que rendir cuentas al Ministerio, acá afuera están tres personas, tres seres humanos, a los que ustedes van a quemar, pero no van a ser tres, van a ser cuatro, porque para quemarles a ellos, primero tienen que quemarme a mí (...), estaban con machetes, gasolina y palo, hay una familia Padilla, ellos estaban esperándolos para matarlos, entonces Don Edwin se metió en la parte de atrás del carro, en vez de salir corriendo, el otro se paró enfrente al carro, y yo dije, igual tranquilos que aquí no va a pasar nada, como soy una persona que mantengo la calma, les dije, ustedes hablan de brutalidad, que vienen a destruir, que vienen a matar un árbol, señores padres de familia, qué es más valioso, un árbol o la vida de una persona (15-12, 2015, entrevista).

Por su parte, los gobiernos cantonales de mayor influencia en el área del proyecto, es decir, los Municipios de Echeandía y Las Naves, colaboraron abiertamente con la empresa minera y la empresa minera prestaba total apoyo a las actividades de dichas instituciones; en las diversas festividades locales y regionales, los representantes de la empresa minera siempre fueron invitados para los eventos y participaron activamente en los eventos públicos (15-12, 2015, entrevista). Los argumentos discursivos de estas instituciones se alineaban a los del gobierno central, en torno a las posibles rentas provenientes del potencial minero, la generación de empleo y los encadenamientos productivos propios de las actividades de extracción.

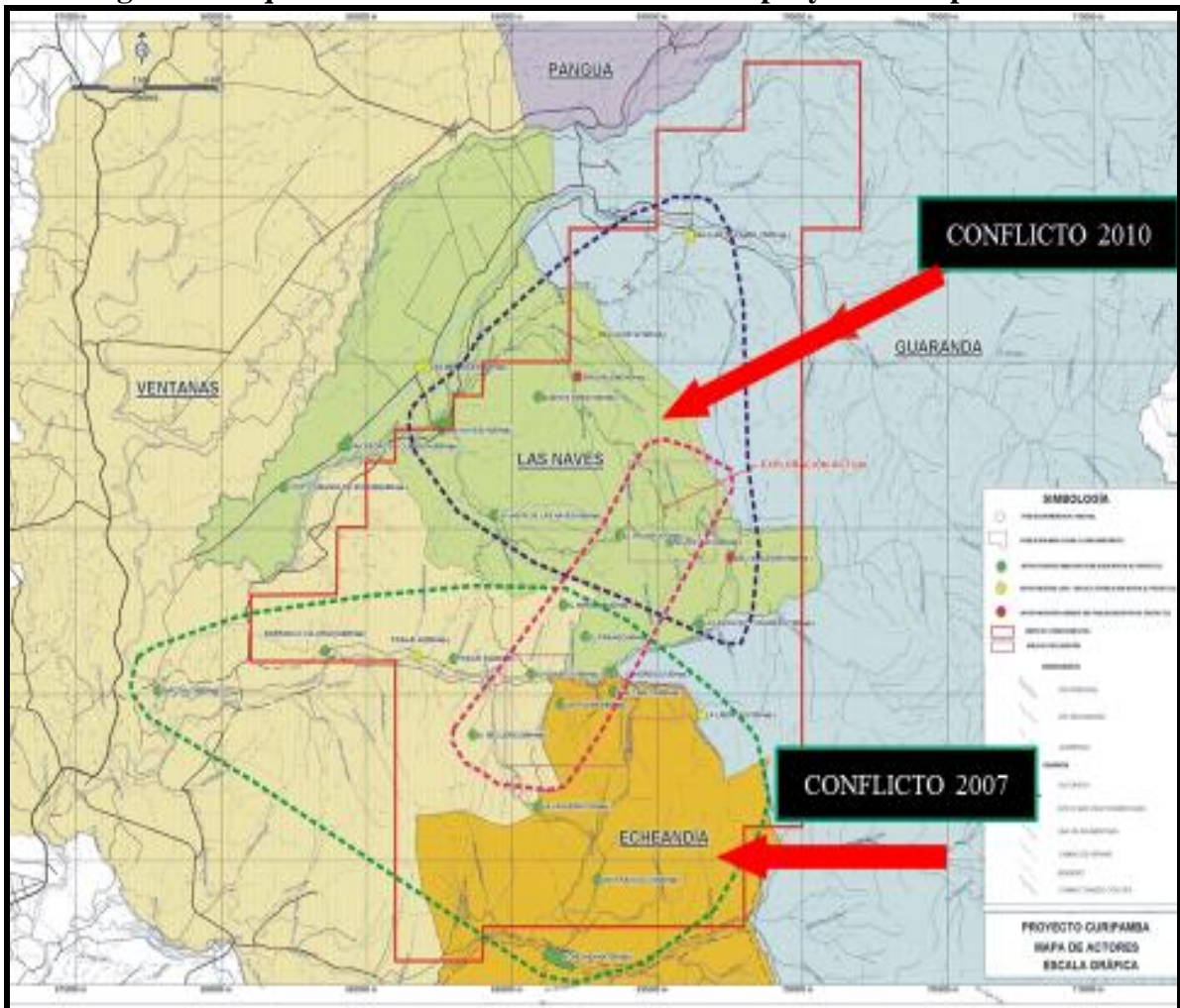
CAPÍTULO V

ANÁLISIS

“Los procesos conflictivos resultan momentos de choque que develan las percepciones y los modelos de comportamiento de diferentes sujetos” (Gil, 2009: 43). En los procesos conflictivos acontecidos en el proyecto Curimining se generaron lazos entre diversos grupos locales y regionales, y se fue conformando y radicalizando de cierta forma una conciencia ambiental.

Este proceso de radicalización se desarrolló en diferentes periodos y en diferentes geografías, en inicio (año 2007) se produjeron hechos conflictivos en el sur del proyecto, cantón Echeandía y en el año 2010 se trasladó la conflictividad al norte del proyecto, cantón Las Naves. En los dos períodos los actores que incitaron el conflicto fueron los mismos y provenían de comunidades localizadas en la parte alta de la provincia de Bolívar, siendo una estrategia de la empresa minera, el delimitar los radios de acción de dichos actores y fortalecer su presencia en los centros poblados más grandes de la zona del subtrópico Bolivareense, se produjo lo que Bebbington denomina “encuentros entre distintas geografías, entre distintas territorialidades” (Bebbington, 2007).

Figura 9: Esquema de movilidad del conflicto del proyecto Curipamba



Fuente: elaboración propia. (Movilidad del conflicto)

En la figura se puede apreciar en líneas punteadas de colores, la movilidad geográfica del conflicto, la cual dependió de las etapas del “ciclo minero” (prospección-exploración), es decir, el conflicto tiene una secuencia histórica de movilidad. De igual manera, se evidencian las estrategias utilizadas por los actores en contienda, en cuanto a concentrar el conflicto en determinados sectores por un lado y a extender el conflicto para lograr mayor visibilización del mismo por otro.

Interrelaciones entre actores

De lo descrito en los capítulos anteriores se pueden establecer patrones de significados en torno a las interrelaciones entre actores que intervinieron tanto en el desarrollo del proyecto minero así como en el conflicto, de igual manera se puede plantear las transformaciones acontecidas en los periodos del relacionamiento comunitario y del conflicto.

Se corre el riesgo como en toda simplificación por esquemas de presentar una realidad disminuida, pero para efectos de identificación de los elementos de análisis propuestos en la hipótesis de la presente investigación es un ejercicio adecuado.

De esta manera, se analizan esquemas planteados en distintos momentos: antes de la intervención de los actores externos a la comunidad (Empresa minera, ONG. ambientalista), en el año 2007 (cuando se produce el primer conflicto en la zona sur del proyecto) y en el año 2010 (cuando se produce el segundo conflicto en la zona norte del proyecto). Se plantea las interrelaciones entre los actores del proyecto y del conflicto en términos de dos variables: relaciones conflictivas y relaciones de cooperación.

En la zona de influencia del proyecto Curipamba se presenta una estructura agraria caracterizada por la presencia de grandes productores y pequeños productores, esta división tiene relación directa con la posibilidad de toma de decisiones, siendo los grandes productores los que tienen mayor poder en la toma de decisiones a nivel de las localidades y los pequeños productores estarían condicionados respecto a la venta de la fuerza de trabajo (Ver Cap. II).

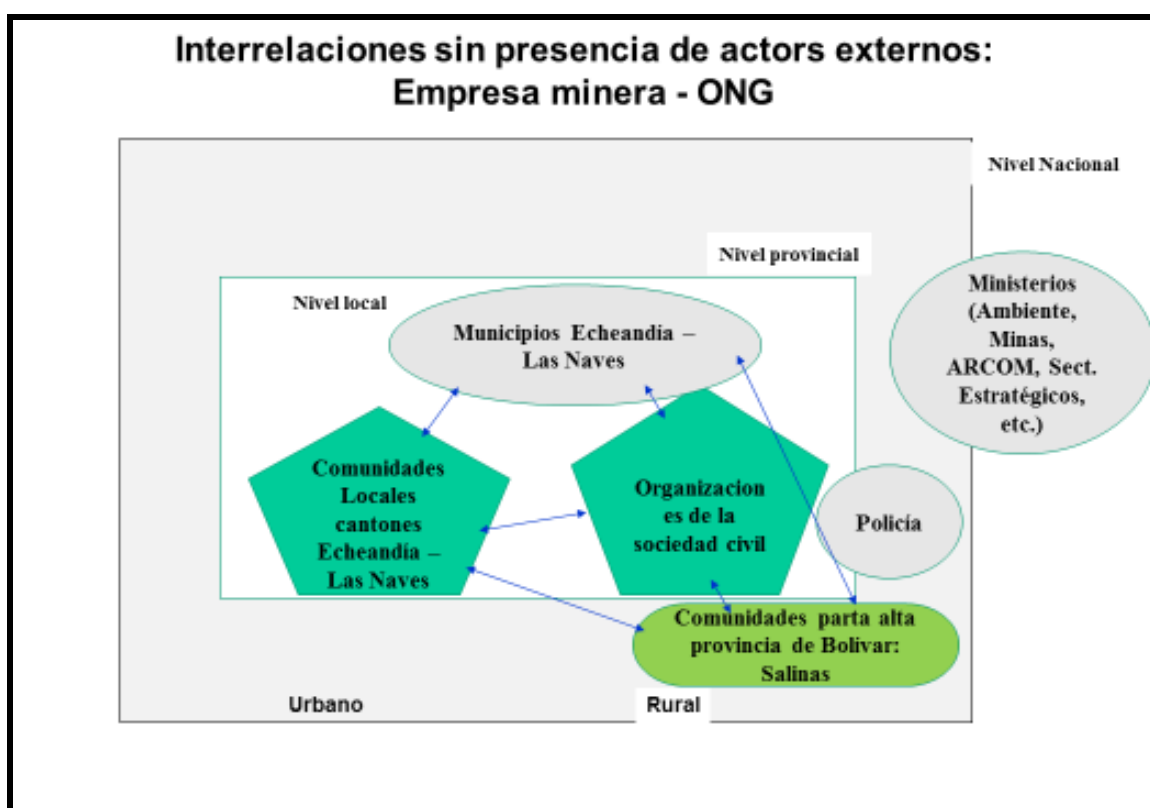
El líder carismático que tiene el poder de tomar decisiones es reconocido por su pueblo dentro de un proceso de creación mutua (De la Torre, 1996), la estructura lo auto produce. Como se describió en los capítulos anteriores, varios líderes de la zona han ocupado en reiteradas ocasiones cargos en los gobiernos cantonales a pesar de haber sido destituidos de sus cargos violentamente por el pueblo mismo que los eligió, para nuevamente ser reelectos por el mismo pueblo.

Se puede plantear que tanto las manifestaciones de descontento de las personas expresadas en las calles, así como cuando se produce las elecciones de los candidatos, son momentos extra ordinarios en la vida política de una sociedad y como lo plantea De la Torre, “Durante estos momentos de “efervescencia colectiva” se puede analizar de

qué manera las acciones de los líderes políticos, de la “opinión pública” y de las muchedumbres crean y recrean las estructuras sociales” (De la Torre, 1996:12).

En cuanto a la organización de la sociedad civil, existe una débil organización a nivel local, la cual está caracterizada por la adscripción de acuerdo a temas de interés, siendo a nivel rural la mayor preocupación los sistemas de producción, mientras que a nivel urbano las organizaciones se generan en torno temas identitarios: grupos de danza, corporaciones de expresiones culturales, grupos de rescate de las tradiciones locales (Ver Cap. II).

Figura 10: Interrelaciones entre actores de la zona de influencia del proyecto Curipamba sin presencia de actores externos



Fuente: elaboración propia. (Interrelación actores)

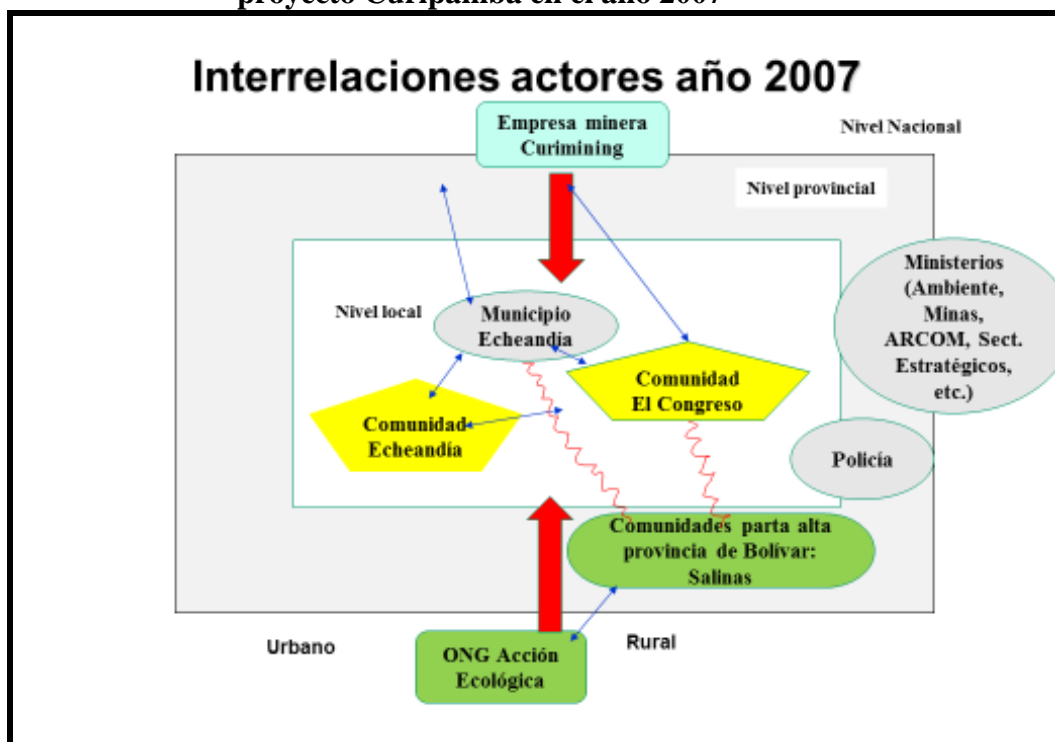
En el gráfico se observa en líneas azules las interrelaciones de cooperación entre actores, se aprecia interrelaciones tanto a nivel local como regional, interrelaciones del nivel urbano con el rural. Existe presencia de instituciones del Gobierno Central (Ministerios, policía), sin embargo, no existen lazos fuertes de cooperación.

En lo cotidiano se generan relaciones de subsistencia y de cooperación, esto influye directamente en el actuar político de las personas y de las organizaciones, “la población no vive de la acción política aunque la acción política influye en cómo viven, del mismo modo que el cómo viven influye mucho en sus formas de actuar político” (Smith, 1989, citado en Bebbibgton, 2007: 36). Estas estrategias de subsistencia se verán expresadas posteriormente en las interrelaciones generadas en el relacionamiento de la comunidad con la empresa minera así como en los hechos sucedidos dentro del conflicto.

En el año 2007 ingresa un actor externo a la comunidad local, la empresa minera, que plantea propuestas dentro de su estrategia para poder desarrollar su proyecto de exploración geológica minera. De igual manera y casi al mismo tiempo entra en escena otro actor externo a la comunidad, la ONG. ambientalista, también plantea propuestas dentro de su estrategia para detener el desarrollo de dicho proyecto. Ambos actores plantean estrategias y discursividades (Ver Cap. IV).

Entre estas dos corrientes opuestas y propuestas por actores externos a la comunidad, se alinean los actores presentes en la estructura social local y regional.

Figura 11: Interrelaciones entre actores de la zona de influencia del proyecto Curipamba en el año 2007



Fuente: elaboración propia. (Interrelación actores 2007)

Posterior a la crisis se produce un tipo de negociación (retiro de la empresa minera por un lapso de tiempo y posterior reinicio de actividades por un periodo corto de tiempo el cual fue interrumpido por el *Mandato Minero*), para luego entrar nuevamente en los episodios de confrontación.

En el gráfico se muestran dos actores, en la práctica existieron muchos más actores (Ver Cap. IV), no se debería reducir a un sistema binario, sin embargo, la percepción de los otros actores muestra estos términos binarios: minero, anti minero, en torno a una alineación de una temática específica.

Los actores representados en el gráfico en círculo verde (contra minería) son de mayor tamaño, esto representa mayor fortaleza en cada una de las etapas del conflicto, es decir, en la etapa de concientización las estrategias utilizadas por estos actores fueron más eficientes, al igual que en la etapa de confrontación y de crisis.

Estas fortalezas en ambos casos podrían estar relacionadas con experiencias adquiridas anteriormente en situaciones similares. En el caso de la empresa minera, la empresa fue conformada en el año 2005 y este fue el primer proyecto de exploración geológica de esa escala. En el caso de la ONG. ambientalista, su participación en el campo de proyectos extractivos de la industria hidrocarburífera y minera es bastante extensa.

El transitar de la etapa de crisis hacia la de negociación está representado por una línea delgada, esto indica un débil proceso de negociación el cual retorna nuevamente al estadio de la confrontación. Los canales de negociación no fueron lo suficientemente sólidos como para permitir el transitar hacia un estadio de gestión.

El transitar nuevamente desde la etapa de confrontación hacia la de crisis es interrumpido o más bien postergado para el año 2010, debido a la salida del escenario de la empresa minera, por motivo de la paralización de actividades dispuesta a todas las empresas mineras presentes en el Ecuador por el *Mandato Minero*.

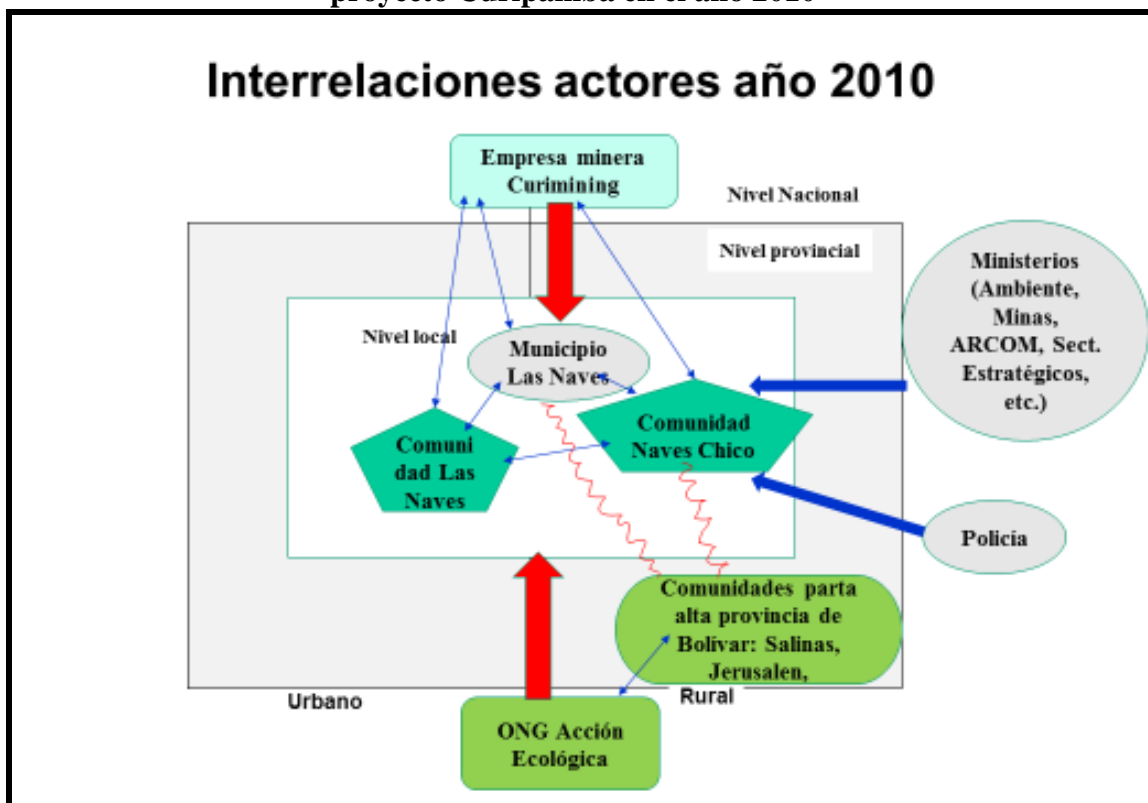
En este lapso de tiempo de paralización de actividades de la empresa minera, se producen cambios en la empresa minera en torno al enfoque del relacionamiento comunitario, se cambia de geografía para el reinicio de actividades¹² (del cantón Echeandía se pasa al cantón Las Naves) y el gobierno del presidente Correa se afianza

¹² La estructura social e interrelaciones de actores es similar, debido a que Echeandía y Las Naves tienen características en común por su cercanía.

en el poder tomando un rumbo diferente al planteado inicialmente respecto al tema de extracción de recursos naturales.

Las interrelaciones entre los actores a nivel local, regional y nacional para el año 2010 en torno al proyecto Curipamba se las puede caracterizar en el siguiente gráfico,

Figura 13: Interrelaciones entre actores de la zona de influencia del proyecto Curipamba en el año 2010



Fuente: elaboración propia. (Interrelaciones de actores 2010)

En el gráfico se observa en líneas azules las interrelaciones de cooperación entre actores y en líneas rojas las relaciones conflictivas entre actores. Se aprecia una presencia fuerte a nivel local de las instituciones del Estado.

Haciendo una comparación con la estructura del año 2007, se puede evidenciar similitudes en los actores, aunque se trata de otra geografía, se mantiene la estructura de interrelaciones y de disposición de actores: comunidad local (cambia de Echeandía a Las Naves), gobierno local (cambia de GADM Echeandía a GADM Las naves), comunidades parte alta provincia de Bolívar (son las mismas que intervinieron en el

2007). Lo nuevo es la fuerte presencia de instituciones del Estado y mayor interrelación de cooperación entre la empresa minera y la cabecera cantonal.

Se produce el segundo conflicto (Ver Cap. IV), el cual se lo puede caracterizar en el siguiente gráfico,

Figura 14: Evolución del conflicto para el año 2010



Fuente: elaboración propia (Adaptado de Curle 1971, Lederach 1989, Regehr 1993)

En el gráfico se observa el tránsito del conflicto desde una etapa de confrontación entre actores hacia la explosión de la crisis, la cual nuevamente se expresó en violencia física y simbólica e involucró comunidades y actores locales, haciendo más fuertes las posiciones antagónicas.

No se parte de la etapa de concientización debido a que los actores que protagonizaron los eventos conflictivos fueron los mismos que participaron en el año 2007 (Ong. Ambientalista, empresa minera, comunidades parte alta de la provincia de Bolívar), año en el cual ya se había desarrollado la etapa de concientización.

Posterior a la crisis se produce un tipo de negociación (Ver Cap. IV), que permitió transitar hacia estadios de gestión, con esporádicos incidentes de confrontación que nuevamente desembocaron en la gestión.

Los actores representados en el gráfico en círculo amarillo (pro minería) en esta ocasión son de mayor tamaño, esto representa mayor fortaleza en cada una de las etapas del conflicto, es decir, en la etapa de confrontación y negociación las estrategias utilizadas por estos actores fueron más eficientes (Ver Cap. IV).

Estas fortalezas podrían estar relacionadas con la experiencia adquirida en el año 2007, una adecuada lectura de los hechos sucedidos y la mayor presencia de las instituciones estatales a nivel local. En esta ocasión los canales de negociación fueron lo suficientemente sólidos como para permitir el transitar hacia un estadio de gestión del conflicto.

El lapso de tiempo de paralización de las actividades de la empresa minera (2008-2010) produjo se generen procesos de adaptación a circunstancias conflictivas tanto de los actores externos como de las comunidades locales que estuvieron involucradas en el proyecto minero, se generaron condiciones y reacciones sociales, al respecto Long establece,

Las personas desarrollan sus propias estrategias para resolver los problemas que enfrentan a través del uso de redes interpersonales, de lazos comunitarios y barriales, de instituciones como la iglesia y otras similares, y recurren a ciertas posiciones valorativas ampliamente aceptadas, ya sea individualmente o en grupos. No responden meramente a programas o servicios proveídos por intereses privado o “externos”; tampoco reaccionan simplemente a las condiciones lejanas del mercado (Long, 1996: 6).

Para las empresas de exploración minera el factor tiempo es importante debido a su lógica capitalista y su concepción de optimización de recursos por la volatilidad del capital financiero y la globalización del mercado, en este sentido Houtart establece, “el tiempo no cuenta para las transacciones financieras, a la vez que sus consecuencias sociales se extienden por largos periodos” (Houtart, 2013: 155).

Al intervenir una empresa de exploración minera en una localidad se pueden producir cambios acelerados en los comportamientos habituales de los grupos humanos, los cuales pueden convertirse en catalizadores de conflictos debido a las diferencias en los tiempos que manejan cada actor, es decir, si para la empresa minera los tiempos son escasos en función de la obtención de resultados, para las comunidades los tiempos funcionan a ritmo diferente, mucho más lentos, y dependen del proceso generado en los cambios sociales.

En el caso del proyecto Curipamba, se puede apreciar que en las etapas iniciales del proyecto, la empresa minera avanzaba rápidamente hacia una intensificación de trabajo, entró en escena otro actor externo, la ONG. ambientalista, se produjeron conflictos manifiestos, no se produjo un desenlace en el conflicto y se dio un paréntesis en el proceso, el *Mandato Minero*, se extendió por lo tanto el tiempo de los actores para la reflexión de posicionamientos y para el aprendizaje de las lecciones adquiridas.

Este lapso de tiempo involuntario permitió que los procesos sociales acontecidos fueran digeridos y que las transformaciones sociales sean algo más paulatinas, se produjo una especie de *calibración del desfase* existente entre los tiempos necesarios para las lógicas comunales y las lógicas empresariales. En este caso específico empataron los dos tiempos hasta la instancia en que se encuentra actualmente el proyecto, es decir, antes del inicio de la explotación de la mina.

Por otra parte, en la zona de influencia del proyecto minero existían redes cotidianas para el desarrollo, la salud, el deporte, la producción, las festividades (Ver Cap. II), no eran agrupaciones enfocadas al tema ambiental, o en las que la temática ambiental estaba en discusión, tampoco eran personas u organizaciones con ideologías radicales.

Varias de estas redes se radicalizaron por una u otra razón (pro minería, contra minería) y se *ambientalizaron* o se *modernizaron*¹³ dentro de este proceso y se fueron poco a poco consolidando los nexos que les ayudaron a conformarse financieramente e ideológicamente dentro de estas nuevas visiones.

Ante el ingreso de actores externos (empresa minera y ONG. ambientalista) en la vida cotidiana de las comunidades locales, se produjeron reacciones: resistencia, apoyo, indiferencia. Sin embargo, la experiencia muestra que ante un tipo de radicalización, siempre se generan resistencias.

¹³ Utilizo el término “ambientalizaron” como proceso de incorporar temáticas ambientales dentro de sus intereses organizacionales. Utilizo el término modernizaron como proceso de incorporar el discurso de las oportunidades que presenta el desarrollo económico para la mejora de la calidad de vida dentro de sus intereses como organización.

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES

Las preguntas y objetivos que estructuraron la presente investigación se enfocaron en torno a 3 ejes: las formas de interacción generadas en torno al proceso de relacionamiento comunitario del proyecto minero Curipamba; los procesos de agencialidad y estrategias de negociación generadas entre los actores involucrados; y las repercusiones que ha generado la forma de gestión de las relaciones comunitarias desarrolladas en dicho proyecto minero.

De la información y análisis presentados en los capítulos que componen esta tesis se puede formular respuestas a las interrogantes planteadas inicialmente, las cuales se presenta a continuación.

Las formas de interacción entre actores presentes en el proyecto minero Curipamba estuvieron marcadas por la presencia de actores externos a las comunidades locales: empresa minera y ONG. Ambientalista. Es lo que siguiendo a Bourdieu podríamos llamar, la creación de un Campo. En este campo los actores ganan peso y liderazgo gracias a su posibilidad de armar un discurso y también por su capacidad de acción, de intervenir.

En cuanto a la elaboración del discurso son importantes las movilizaciones de elementos técnicos: informes, pero también visitas de campo. Cada uno de estos actores tuvo un discurso aglutinador y polarizante (minero, anti-minero), alrededor del cual y tomando partida por uno u otro bando, se congregaron posteriormente otros actores: líderes regionales (cantonales y provinciales), movimientos políticos contrarios a políticas del gobierno central: Pachacutik, Federación de Organizaciones Campesinas de Bolívar (FECAB BRUNARI).

Las interacciones entre actores estuvieron condicionadas por las estructuras sociales presentes en la zona: estructura agraria polarizada, en la cual grandes productores mantienen el poder de toma de decisión mientras que pequeños productores se encuentran condicionados a la venta de la fuerza de trabajo; presencia de líderes carismáticos como autoridades cantonales, quienes como se analizó en los capítulos II y III se re-crean mutuamente con la población local y por lo tanto la estructura los auto produce (De la Torre, 1996).

Estos elementos conformantes de la estructura social local se alinearon con los actores externos, tanto con los que proponían el proyecto minero así como con los que rechazaban al mismo, de tal forma que en las estructuras sociales analizadas en el capítulo V durante los tres periodos considerados dentro del análisis (antes de llegada del proyecto, año 2007 y año 2010) se aprecia un cambio en las relaciones a nivel local-regional, se producen polarizaciones de grupos de actores en torno a una cooperación institucional entre el gobierno local y la empresa minera, y la presencia activa de instituciones del Estado en la zona; al respecto Bustamante establece, “si bien cada conflicto tiene actores que lo protagonizan de manera directa, hay una matriz en la cual la lucha se codifica, se reglamenta, y se resuelve, y esa es la matriz del conjunto social” (Bustamante, 1995:226).

Los dos actores externos desarrollaron mecanismos discursivos y de control social simbólico. La discursividad giró en torno a la incertidumbre ante una actividad extractiva y el posible deterioro ambiental por un lado, y por otro lado, las bondades del desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida. El control social simbólico estuvo marcado por la estereotipación y desacreditación de personas y comunidades en torno a las categorías: minero y anti minero, situación que en más de una ocasión produjo marginalizaciones de parte y parte.

La agencialidad de ambos grupos (pro minería y contra minería) estuvo marcada por estrategias de visibilización de acontecimientos, maximización de hechos sucedidos, empleo de acciones legales y socialización intensiva de sus intereses. La empresa minera visibilizó la violencia generada por los grupos opositores a la minería en los incidentes conflictivos acontecidos en los años 2007 y 2010, y utilizó estos hechos violentos sucedidos como medio de argumentación para la desacreditación de los grupos opositores.

Otro elemento de desacreditación y legitimación de la defensa del territorio y desarrollo local, fue el hecho que los dirigentes de los movimientos opositores a la minería pertenezcan a comunidades localizadas fuera del área de influencia del proyecto minero, las cuales se encuentran en la parte alta de la provincia de Bolívar y fuera de la jurisdicción de las parroquias directamente involucradas. Estos líderes opositores a la minería estuvieron presentes décadas atrás en el conflicto acaecido en la comunidad de

Salinas por las actividades de la empresa minera transnacional RTZ, lo cual sin lugar a dudas, influyó en su percepción respecto a las actividades extractivas.

Los dos actores externos utilizaron el conocimiento científico o de *expertos* para legitimar su papel: informes técnicos, Estudios de Impacto Ambiental, Guías de protección a la comunidad contra empresas mineras, casos exitosos y desastrosos acontecidos en otras geografías, conferencistas especializados en cada temática. Este conocimiento de expertos ejerce un papel legitimador (Bourdieu, 2003) y sirve para sostener las discursividades: por un lado las bondades de una práctica responsable y la tecnología utilizada, y por otra parte, los riesgos que presenta una actividad extractiva.

Sin embargo, como se analizó en el capítulo III, la demostración vivencial en el terreno donde se desarrollaron las actividades de la empresa minera surtió el mayor efecto de influencia en la percepción de los actores involucrados y de la población en general. En el imaginario de varios actores locales la realidad se presentaba de cierta manera (ríos negros y contaminados, montañas destruidas, huecos inmensos que conectaban los Andes Centrales con el subtrópico Bolivareense y por donde se extraía grandes cantidades de oro, grandes desiertos y centrales atómicas), percepción que cambió drásticamente al observar las actividades cotidianas de exploración que realizaba la empresa minera y el lugar directamente *in situ*; Bachelard establece la existencia de una “relación continua con los aspectos inmediatos de la experiencia usual” (Bachelard, 1978:1).

En los acontecimientos relacionados con el conflicto se dio la presencia de elementos agenciales de actores y elementos estructurales a nivel social, político y cultural, los cuales dieron forma a dicho conflicto. Cuando la empresa minera inicio sus actividades en la región y se produjeron los primeros incidentes de conflicto en el año 2007, la radicalización del conflicto dio muestra que tanto la empresa minera como el sistema institucional no pudieron responder adecuadamente las demandas de las comunidades involucradas.

Se produjo un lapso de tiempo involuntario de paralización de actividades de la empresa minera debido al *Mandato Minero*, con lo cual se dio una especie de “calibración” en los tiempos utilizados para la interpretación de los acontecimientos por parte de varios actores involucrados. Gracias a este lapso temporal y a las reflexiones realizadas, se gestaron cambios de comportamiento en varios actores comunitarios

locales y en la empresa minera, mas no en la Ong. ambientalista que mantuvo sus habituales interpretaciones sobre el conflicto, Cisneros se refiere a este tipo de enfoques,

En su expresión radical, los activistas (en un plano tanto nacional como regional) tienden a generalizar el papel que los actores cumplen en los conflictos relacionados a la minería: Estado y empresas se enfrentan a comunidades y organizaciones no gubernamentales por la colonización de nuevas zonas para la extracción o por la defensa de estilos de vida locales. Sus análisis, además, suelen presentar a la prohibición total de la minería como la única alternativa posible para solucionar los conflictos en el largo plazo (Cisneros, 2011:24).

Tanto las políticas de relacionamiento comunitario iniciales propuestas por el proyecto minero, así como las interpretaciones de actores locales sobre la actividad minera sufrieron una relectura en torno a códigos culturales locales que dieron un giro a las linealidades iniciales propuestas, Long establece, “es burda sobresimplificación de un juego mucho más complicado de procesos en que interviene la reinterpretación o la transformación de la política durante el mismo proceso de aplicación, de tal modo que no hay de hecho ninguna línea recta entre la formulación de la política y los resultados” (Long, 2007:75).

Este tipo de reflexiones sobre los hechos del conflicto, dan muestra de la presencia de aprendizajes en los actores involucrados, Bebbington hace referencia a un estudio de caso, “si bien es una broma (seria) entre las SMO en Cotacachi que deben agradecer a la minería porque la resistencia les ha exigido creatividad, organización y unión en niveles mayores a los que hubieran existido sin la minería, siguen siendo bastante autónomos frente a la economía política de la minería.” (Bebbington, 2007:128). Para el caso del proyecto Curipamba un actor comunitario entrevistado en el trabajo de campo plantea,

Hubo la oportunidad de conocer a mucha gente, de conocernos a nosotros mismos, porque antes de que venga la empresa minera nosotros estábamos cada quién en sus comunidades, salíamos al pueblo, saludábamos y muchas gracias o cada quien a sus trabajos y se acabó, pero con la empresa hubo ese relacionamiento con los dirigentes, de Selva Alegre, de Jerusalén, Las Naves, yo no les conocía, para mí eso es positivo porque conocer experiencia, vivencias de otras gentes es lo mejor (15-11, 2015, entrevista).

Por otra parte, debido a una nueva paralización de las actividades de la empresa minera, las personas de las comunidades locales habrían retornado a su habitual cotidianidad, la cual existió antes de la presencia de los actores externos, un actor entrevistado se refiere

al respecto, “ahorita ya nuevamente se han cimentado, porque como ya no está la empresa ya dejaron de ser mineros y anti mineros, ya son de Buenos Aires y punto” (15-12, 2015, entrevista).

En conclusión general,

Se puede establecer que en el proyecto minero Curipamba se generaron formas de relacionamiento comunitario y de gestión del conflicto, diferentes a las conocidas en nuestro medio para este tipo de proyectos extractivos, debido a las siguientes consideraciones.

Habitualmente la intervención de un actor externo a una comunidad (empresa minera) implica que este actor asuma el papel del Estado.

Figura 15: Modelo habitual de intervención de actores externos a una comunidad

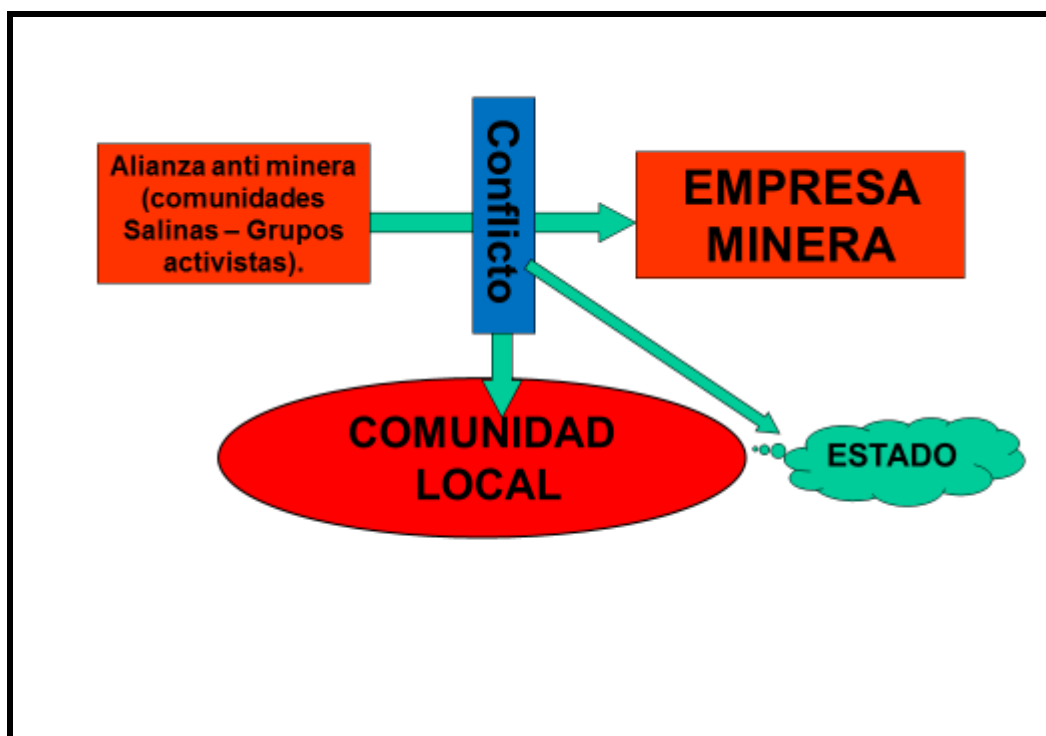


Fuente: elaboración propia. (Modelo habitual de intervención de actores)

Una vez que la empresa minera inicia sus actividades en una determinada región, entran en escena grupos ambientalistas que establecen coaliciones opositoras, las cuales generan conflictos en torno a la presencia de la empresa minera. Producto de la intervención de estos dos actores externos a la comunidad, se fraccionan relaciones

sociales dentro de las comunidades locales, produciéndose en muchos casos violencia física y simbólica. El Estado permanece ausente del escenario conflictivo.

Figura 16: Modelo inicial de conflicto acontecido en el proyecto Curipamba



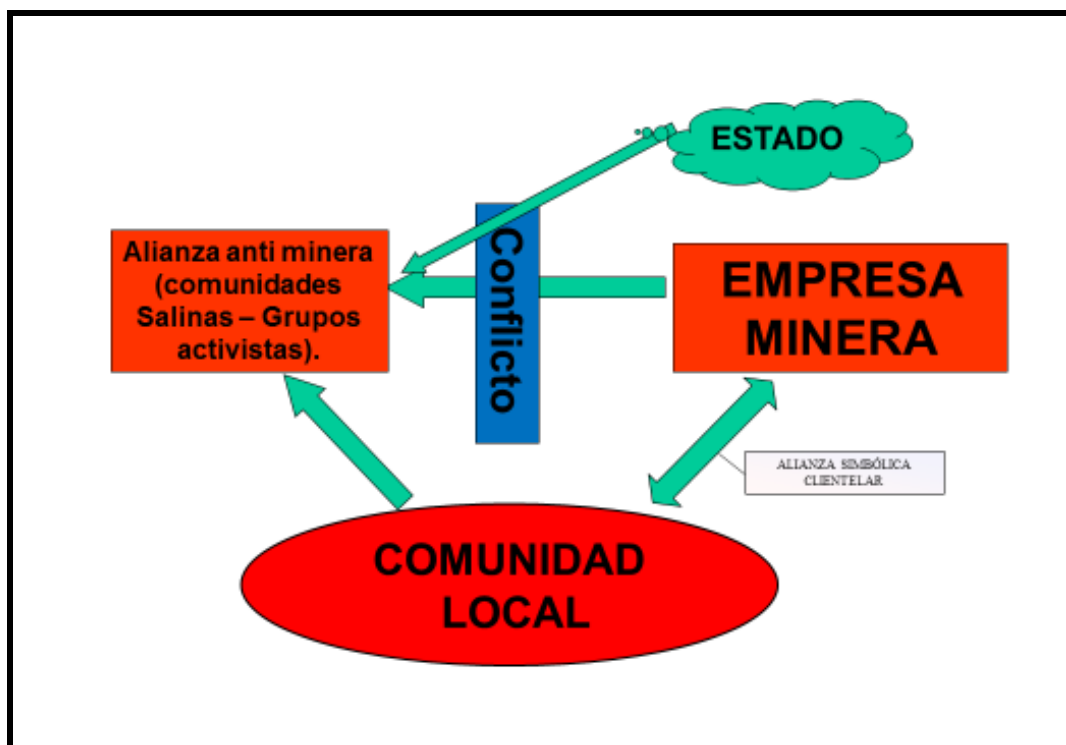
Fuente: elaboración propia. (Modelo inicial de conflicto proyecto Curipamba)

En el caso del proyecto Curipamba, las comunidades a lo largo de su propia historia sufrieron dentro de su estructura social episodios de violencia (política, género), lo cual generó la formación de grupos de personas con lógicas clientelares reiterativas.

Lo diferente a los modelos de relacionamiento comunitario habituales, radica que en este caso, la empresa minera actuó dentro de los códigos culturales locales: el código cultural del fútbol, partió de un marco conceptual no tecnocrático al recoger los vínculos sociales presentes en el terreno, lo cual se expresa en la incorporación de grupos de relacionadores comunitarios pertenecientes a las comunidades del área de influencia del proyecto (evitó de cierta forma la división entre miembros de las mismas comunidades). También realizó una lectura del terreno y de la estructura social local, comprendiendo la existencia de lógicas clientelares entre grupos de actores locales, y de esta manera, afianzó sus estrategias en el grupo que mantuvo dichas lógicas clientelares reiterativas.

La empresa minera que en un principio estuvo en el bando perdedor del conflicto, pasó hacia el bando victorioso. El Estado entró en escena desplazando la presencia de los grupos antagonicos a la minería y disminuyendo su capacidad de expresión a través de la acción directa, mediante la fuerza policial.

Figura 17: Modelo de intervención proyecto Curipamba



Fuente: elaboración propia. (Modelo de intervención proyecto Curipamba).

Dentro de una valoración final, se podría plantear que se produjeron pérdidas para los actores externos involucrados en el proyecto minero Curipamba. La empresa minera perdió tiempo valioso dentro de una actividad comercial, lo cual implica complicaciones en la posibilidad de continuar con la siguiente fase de la explotación de la mina. El grupo anti minero perdió legitimidad en su accionar y aparentemente no estaría en condiciones de cumplir el rol de protección del medio ambiente, debido a que en caso de iniciarse la explotación de la mina, hasta el momento no se han creado las bases para la realización de un monitoreo que vigile las actividades industriales en función de producir el menor impacto socioambiental posible.

De esta manera, surge la siguiente pregunta: ¿los conflictos socioambientales que involucran altos grados de intensidad, contribuyen o no a la generación de mecanismos institucionales para realizar un adecuado seguimiento de la temática ambiental?

BIBLIOGRAFÍA

- Acción Ecológica (2010). Disponible en <http://www.accionecologica.org/mineria/criminalizacion/1494-accion-ecologica-intimidada-por-la-empresa-curimining-sa-propiedad-de-la-empresa-salazar-resource>. Visitado en Septiembre 2014.
- Arocena, José (1995). *El Desarrollo Local. Un desafío contemporáneo*. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.
- Bachelard, Gaston (1978). “Conocimiento común y conocimiento científico”. En: *El racionalismo aplicado*. Irene Ramos (Comp.): 99-113. Buenos Aires: Paidós.
- Bebbington, Anthony (2007). *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas. Una ecología política de transformaciones territoriales*. Perú: IEP.
- Bebbington, Anthony (2009). “Actores y Ambientalismos: Continuidades y Cambios en los conflictos socioambientales en el Perú”. En *Minería y territorios en el Perú: Conflictos, resistencias y propuestas en tiempos de globalización*. Bebbington, Anthony (Comp): 99-130. Lima: IEP.
- Bebbington, Anthony, Michael Connarty, Wendy Coxshall, Hugh O’Shaughnessy y Mark Williams (2007). *Minería y desarrollo en el Perú. Con especial referencia al proyecto Río Blanco, Piura*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Bebbington, Anthony y Denise Humphreys (2009). “Actores y ambientalismos: conflictos socio-ambientales en Perú”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Núm, 35, Quito, septiembre.
- Beck, Ulrich (1995). *La Sociedad de Riesgo*. España: Paidós.
- Beck, Ulrich (2002). *La Sociedad del Riesgo Global*. España: Siglo XXI.
- BID (2009). Guía de aprendizaje sobre la implementación de responsabilidad social empresarial en pequeñas y medianas empresas. USA.
- BISA – Buenaventura ingenieros S.A. (2015). NI 43-101 Report. Curipamba Project – El Domo deposit amended and restated preliminary economic assessment central Ecuador. Quito.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2003). *El oficio de científico: ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.

- Bourdieu, Pierre (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bustamante, Teodoro (1995). “La lucha regional por el acceso a los recursos petroleros”. En *Marea Negra en la Amazonía. Conflictos Socioambientales vinculados a la actividad petrolera en el Ecuador*. Varea, Anamaría (Coord.), Quito: Abya Yala, ILDIS, FTTP, UICN.
- Bustamante, Teodoro y Rommel Lara (2010). *El dorado o la caja de Pandora. Matices para pensar la minería en Ecuador*. Quito: FLACSO.
- Cadarso, Pedro (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Madrid: Siglo XXI.
- CARE, UNICEF (s/f). *Relaciones comunitarias constructivas: elementos para su formulación*. Quito: Gráficas Paola.
- Cisneros, Paúl (2011). *Cómo se construye la sustentabilidad ambiental?. Experiencias conflictivas de la industria minera en Ecuador*. FLACSO Sede Ecuador.
- CINGE (2007). *Estudio de impacto ambiental proyecto Curipamba*. Quito.
- Colectivo Voces de alerta (2011). *15 mitos y realidades de la minería transnacional. Guía para desmontar el imaginario prominero*. Argentina: Librería de humanidades Kronopios.
- Cortaza, Mariana (2005). *El Oro de Portovelo*. Quito: Soboc Grafic.
- Coser, Lewis (1970). *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Curimining (2011). *Plan Estratégico de Relaciones Comunitarias*. Quito.
- Dahrendorf, R (1992) “Hacia una teoría del conflicto social”. En *Los cambios sociales: fuentes, tipos y consecuencias*. Amitai, Etzioni y Eva Etzioni (Comp.). México: Fondo de Cultura Económica.
- De la Torre, Carlos (1996). *Un solo toque: populismo y cultura política en Ecuador*. Quito: CAAP.
- Dumont, Louis (1976). *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. Buenos Aires: Taurus.
- Escobar, Arturo (1996). *La Invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.
- FFLA, Fundación Futuro Latinoamericano (2010). *Manual de Capacitación en Diálogo y Negociación Colaborativa para la Transformación de Conflictos Socioambientales*. Quito.

- Firth, Raymond (1974). *Temas de Antropología Económica*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Fontaine, Guillaume (2003). *El precio del petróleo. Conflictos socioambientales y gobernabilidad en la región amazónica*. Quito: FLACSO.
- Fontaine, Guillaume (2005). “Del manejo de conflictos ambientales a la institucionalización de arreglos: el aporte de las teorías de la gobernanza”. En *Integración, equidad y desarrollo*. Sergio, Abreu (Comp.) Quito: FLACSO.
- Giddens, Anthony (2002). *Consecuencias de la modernidad*. España: Alianza Editorial.
- Giddens, Anthony (2009). *La política del cambio climático*. España: Alianza Editorial.
- Gil, Vladimir (2009). *Aterrizaje minero. Cultura, conflicto, negociaciones y lecciones para el desarrollo desde la minería en Ancash, Perú*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gobierno Autónomo Municipal Descentralizado de Echeandía (2012). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Municipal.
- Gobierno Autónomo Municipal Descentralizado de Las Naves (2012). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Municipal.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Salinas (2011). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Parroquial 2011 -2025.
- Guerreo, Andrés (1991). *La Semántica de la Dominación: el concertaje de indios*. Quito: Ediciones Libri Mundi.
- Houtart, Francois (2013). *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*. Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.
- ISO 26000 (2010). *Norma Internacional*. Suiza.
- Leff, Enrique (2006). “La ecología política en América Latina. Un campo en construcción”. En *Los Tormentos de la materia: aportes para una Ecología política Latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Kooiman, Jan (1994). *Modern governance: new government society interactions*. Londres: Sage.
- Kooiman, Jan (2006). *Governing as governance*. Londres: Sage.

- León, Dayana (2009). *Diagnóstico de las desigualdades, la inequidad y los desafíos en la provincia de Bolívar, con enfoque y perspectiva de género, en las parroquias de Salinas, Simiátug, Facundo Vela, San Luís de Pambil y en los cantones Las Naves y Echeandía de la provincia Bolívar*. Ayuda en Acción y Programa Alianzas para el Desarrollo de Bolívar.
- Long, Norman (1996). “Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural”. En: *La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio*, Hubert De Grammont y Hector Tejera (ed.) Mexico: Universidad Autónoma de México.
- Mack, Raymond y Richard Snyder (1974). *El análisis del conflicto social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ministerio de Energía y Minas del Ecuador (2007). *El ABC de la Minería en el Ecuador*. Quito
- Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (s/f). Disponible en http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal_db/?page=conflicto&id=181. Visitado en Agosto 2014.
- Ojeda, Juan (2013). *Relaciones comunitarias en la minería peruana*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- Orellana, René (1999) “Conflictos ¿sociales, ambientales, socioambientales?. Conflictos y controversias en la definición de conceptos”. En Pablo Ortiz (ed). *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*. Quito: Abya Yala.
- Pérez, Artemio (2012). *Conceptos y herramientas para la gestión estratégica de relaciones comunitarias en las industrias extractivas*. Disponible en <https://www.eoi.es/blogs/artemioperez/files/2012/07/Herramientas-para-la-gesti%C3%B3n-estrat%C3%A9gica-de-relaciones-comunitarias.pdf>. Visitado en junio, 30, 2015.
- Raymond, Mack, & Snyder, Richard (1974). *El análisis del conflicto social*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp 7-85
- Roseberry, William (2002): “Hegemonía y el lenguaje de la contienda”. En *Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rostow, W.W (1961). *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz, Violeta (2004). *Organizaciones comunitarias y gestión asociada. Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Sabatini, Francisco (1997). *Conflictos ambientales y desarrollo sustentable de las regiones urbanas*. Santiago de Chile: Eure.
- Sahlins, Marshall (1988). *Cosmologías del Capitalismo: El sector trans-pacífico del "Sistema Mundial"*. Brasil: Paidós
- Salazar Ressources (s/f). Disponible en <http://www.salazarresources.com>. Visitado en junio, 27, 2015.
- Sen, Amartya (2004). *¿Cómo Importa la Cultura en el Desarrollo?*. En Letras Libres 243. México DF. Pp. 23-30.
- Sforzi, Fabio (2005). Del distrito industrial al desarrollo local. V. Galindo trad. Lección inaugural dictada en la Escuela de Verano sobre el Desarrollo Local, Artimino (Italia), el 12 de Septiembre de 2005. Departamento de Economía, Sección de Ciencias Económicas, Universidad de Parma.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador SIISE.
- Walter, Mariana (2009). *Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones*. Madrid: CIP-Ecosocial.
- Weber, Max (2006). *Conceptos sociológicos fundamentales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zorilla, Carlos (2009). *Protegiendo a su comunidad contra las empresas mineras y otras industrias extractivas. Una guía para promotores/Activistas comunitarios*. USA: Global Response.

DOCUMENTOS

- Acuerdo 066 Ministerio del Ambiente del Ecuador, 2012.

ENTREVISTAS

- Código:15-1. Fecha de la entrevista: 1 de julio 2015.
Código:15-2. Fecha de la entrevista: 4 de julio 2015.
Código:15-3. Fecha de la entrevista: 4 de julio 2015.
Código:15-4. Fecha de la entrevista: 4 de julio 2015.
Código:15-5. Fecha de la entrevista: 4 de julio 2015.
Código:15-6. Fecha de la entrevista: 4 de julio 2015.
Código:15-7. Fecha de la entrevista: 3 de julio 2015.
Código:15-8. Fecha de la entrevista: 4 de julio 2015.
Código:15-9. Fecha de la entrevista: 5 de julio 2015.
Código:15-10. Fecha de la entrevista: 5 de julio 2015.
Código:15-11. Fecha de la entrevista: 5 de julio 2015.
Código:15-12. Fecha de la entrevista: 5 de julio 2015.
Código:15-13. Fecha de la entrevista: 20 de junio 2015.
Código:15-14. Fecha de la entrevista: 21 de junio 2015.
Código:15-15. Fecha de la entrevista: 21 de junio 2015.